

fnff

BOLETÍN Nº 149 - JUNIO 2022

¿ES NECESARIA ESTA

Fundación?



Fundación Nacional  
Francisco Franco

fnff

**CONTACTA CON  
NOSOTROS**



Calle Edgar Neville, 1 - 1º Izq  
(antes Calle General Moscardó)  
28020 - Madrid



915 412 122



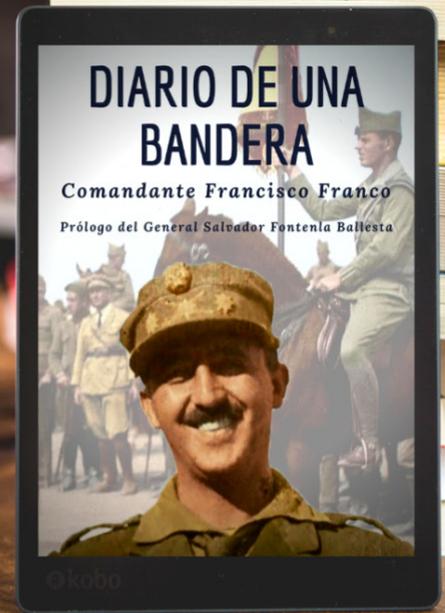
secretaria@fnff.es

**LIBRO  
DIGITAL**

Disponible  
en nuestra  
tienda  
online

**10€**

fnff.es



PREGUNTA POR TU  
**DELEGACIÓN**



PONTE EN CONTACTO CON NOSOTROS Y TE INFORMAREMOS  
**SECRETARIA@FNFF.ES**

FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO

# Carta del Presidente

Juan Chicharro Ortega  
Presidente Ejecutivo FNFF

**S**í, defendemos la figura y el nombre de Francisco Franco. Sí, claro que sabemos que el Caudillo murió hace 45 años. Defendemos su memoria, su legado y su pensamiento, algo absolutamente necesario, más que nunca en esta España que vemos hoy desestructurada, rota y sin rumbo claro.

Desde el momento en que murió, comenzó a producirse un borrado general de nuestra historia reciente, "Damnatio Memoriae". Paso a paso y sin solución de continuidad han conseguido que hoy las nuevas generaciones ignoren quien fue Francisco Franco y lo que su figura significó para España. Sin embargo, si uno acude a los recuerdos, y en su caso a las hemerotecas, lo que ve es un pueblo entregado a su persona. Recordemos las inmensas manifestaciones de masas allá donde iba y las inmensas muestras de afecto que recibía. La pregunta es: ¿a qué es debido esto?

Pocos son hoy en España los que se atreven a su defensa, incluso a pronunciar su nombre. Es asombrosa la labor lenta de ingeniería social que se ha producido. Hay que reconocer que el enemigo comunista vencido en 1939 ha logrado revertir la historia. De nuestras calles ha desaparecido todo vestigio no solo de su persona sino ahora también de todos los que con él estuvieron en la guerra y en la paz. Instituciones que todo se lo deben a él como la Iglesia Católica, la Monarquía o las Fuerzas Armadas no es que se pongan de perfil sino que incluso ahora le dan la espalda. Es curioso: dan la espalda a sus propios padres. La rendición moral es vergonzosa.

He aquí la razón de la existencia de una Fundación como la que presido: mantener la llama encendida a la espera de que vengan tiempos mejores. Apparentemente somos pocos pero no es verdad pues representamos a millones de españoles que ya no están ahora con nosotros y que con sangre y esfuerzo lo dieron todo por una España mejor. Una España fiel a su historia y a sus tradiciones. En la labor destructiva de nuestra historia reciente y

*Mantener la llama encendida  
a la espera de que  
vengan tiempos mejores*

no tan reciente - ya no es sólo Francisco Franco, es todo lo que le antecede también (ahí están los curriculum de la inmediata ESO y Bachillerato) - apenas quedan instituciones que defiendan a quien recogió una España rota para transformarla en lo que llegó a ser en 1975. Una de ellas, sino la única, es la FNFF y por eso ese empeño del actual Gobierno social comunista en hacernos desaparecer. Nos defendemos y defenderemos, pero si fueron capaces de profanar su tumba en el Valle de los Caídos, todo es posible y lo tenemos presente.

No somos plataforma política de nadie ni a nadie representamos, eso sí, defendemos principios y valores: familia, trabajo, propiedad, justicia social, anticomunismo, unidad de España y respeto a nuestra fe católica. Precisamente todo lo que representó Franco.

Si en esta dictadura partitocrática encuentran una organización política que defienda esos valores desde una libertad real y no ficticia en la que nos encontramos, es ahí donde tienen que depositar su voto.

¿La hay? Seguramente sí pero ¡ay! ni siquiera se atreven a reconocer a Franco. Estrategia política lo llaman. La cuestión, al menos en lo que a mí se refiere, es que me gusta mirar las cosas de frente y llamar al pan pan y al vino vino. Estoy muy lejos de las intrigas y desvaríos de la política actual que no lo son tanto pues son sus defectos y taras las que nos llevaron al desencuentro civil en 1936.

Mantenemos y mantendremos nuestra posición frente a un enemigo, que creíamos olvidado pero que ha vuelto. A lo largo de las páginas que siguen, Vd. lector, va a encontrar el criterio que insignes personas de nuestra sociedad tienen respecto a la necesidad o no de una Fundación como la Nacional Francisco Franco.



# En este número...

Carta del Presidente ..... 3

## LA NECESIDAD DE LA FNFF HOY

*El derecho de fundación,*  
por Fernando Suárez González ..... 5

*Es necesaria hoy la Fundación Nacional Francisco Franco,*  
por Ultano Kindelán ..... 7

*Que resplandezca la verdad,*  
por José Luis Montero ..... 10

*La historia, como razón,*  
por Jaime Alonso García ..... 12

*Los compromisos de Franco,*  
por Javier Montero Casado de Amezúa ..... 17

*Una razón de ser y de sentir,*  
por Ricardo Alba Benayas ..... 19

*Por qué debe existir la FNFF,*  
por Luis Felipe Utrera-Molina Gómez ..... 27

*¡Es imprescindible!,*  
por Paula González-Robatto ..... 30

*Por qué y para qué la Fundación Francisco Franco,*  
por Emilio Pérez Alamán ..... 32

*¿Es necesaria hoy una Fundación que defienda el legado de Franco?,*  
por Vicente Díaz de Villegas Herrería ..... 34

*Verdad solo hay una,* por Pilar Pérez García..... 37

*La FNFF y el futuro,*  
por Gonzalo Fdez. de la Mora ..... 39

*Defendamos la verdad, aunque volvamos a ser sólo doce,*  
por Eduardo García Serrano ..... 41

*Si la FNFF no existiera, habría que crear algo parecido,*  
por Adolfo Coloma Contreras ..... 42

## FRANCO MILITAR

*Franco y Abdelkrim,*  
por Salvador Fontenla ..... 45

## EL BalcÓN DE LAS DELEGACIONES

*Está muy viva la FNFF,*  
por Adolfo Coloma ..... 48

*Barcelona “con sus Navas y sus Lepantos”,*  
por Andrés Céspedes ..... 51

*Comida en La Coruña, con nuestro presidente,*  
por Carlos Fdez. Barallobre ..... 52

Actividades en Alcañiz, Teruel ..... 53

## OTROS TEMAS

La Cruz del Valle de los Caídos logra el récord Guinness como la más grande del mundo,  
por Andrés Bartolomé ..... 54

Anuncio importante de la ADVC ..... 56

## CULTURA

*Hegemonía española y comienzo de la Era europea,*  
de Pío Moa ..... 56

*El cine español en la era de Franco,*  
por Fernando Alonso Barahona ..... 57

*RAZA y el Tercer Reich o cuando la película de Franco no gustó en Berlín,*  
por Francisco Torres ..... 60

# EL DERECHO DE FUNDACIÓN

Fernando Suárez González

Exvicepresidente tercero del Gobierno (1975)

De la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas

*La FNFF cumple un fin de interés general que ningún gobierno democrático debería intentar impedir.*

Como vivimos tiempos en que hay gentes empeñadas en negar la evidencia y en hacer polémico lo que es obvio, conviene recordar que la Constitución Española reconoce, en su artículo 34, el derecho de fundación para fines de interés general, con arreglo a la ley. También declara la propia Constitución que son ilegales las fundaciones que persigan fines o utilicen medios tipificados como delito y que sólo podrán ser disueltas o suspendidas en sus actividades en virtud de resolución judicial motivada (artículo 34.2, remitiéndose a los apartados 2 y 4 del artículo 22, es decir, equiparando a esos efectos las fundaciones y las asociaciones).

Por su parte, la Ley de Fundaciones en vigor, que es la Ley 50/2002, de 26 de diciembre, declara como uno de sus propósitos el de reducir la intervención de los poderes públicos en el funcionamiento de las fundaciones y su artículo 35.3 dispone que cuando el Protectorado encuentre indicios racionales de ilicitud penal en la actividad de una fundación, dictará resolución motivada, dando traslado de toda la documentación al Ministerio Fiscal o al órgano jurisdiccional competente, comunicando esta circunstancia a la fundación interesada.

Que difundir el conocimiento de la obra de Francisco Franco y conservar el fondo documental que la Fun-

dación de ese nombre conserva en sus archivos llegue a constituir un ilícito penal, requiere sus trámites, como diría un castizo. No es fácil imaginar que pueda llegar a esos extremos un gobierno constitucional.

Se puede entender que la figura del Generalísimo no resulte simpática a algunos políticos, sobre todo si están vinculados a los nacionalismos, al comunismo o al socialismo marxista que perdieron la guerra civil, en muy buena parte por ellos provocada, pero de eso a pretender que sea delito estudiar y difundir las realizaciones de la etapa histórica que protagonizó, media un trecho que no se puede recorrer por una senda democrática. Es más: Me atrevo a sostener que ni siquiera sería ilícito que la Fundación propugnara la quimera de una reforma constitucional que nos devolviera a una democracia orgánica o a un Régimen parecido al que superamos en 1976. “La Constitución española, -lo recuerda la Sentencia del Tribunal Constitucional 48/2003- a diferencia de la francesa o la alemana, no excluye de la posibilidad de reforma ninguno de sus preceptos ni somete el poder de revisión constitucional a más límites expresos que los estrictamente formales y de procedimiento”. Dicho de otro modo, nuestra democracia no es “militante”, admite la reforma total de la Constitución y lo único que exige es el sometimiento a los procedimientos establecidos en la Constitución misma.

Como me consta que semejante aventura no entra de ninguna manera en las intenciones de la Fundación Nacional Francisco Franco ni de sus patronos -todos ellos personas responsables y de comportamiento inequívocamente democrático- me consta también que su propósito es, única y exclusivamente, defender la obra histórica de quien consiguió durante su magistratura construir los cimientos sobre los que fue posible que construyera la democracia que disfrutamos la Monarquía que él también recuperó. Es un tema de cultura histórica de innegable interés general y, por lo mismo, absolutamente amparado por la Constitución y por la Ley.



**Franco inaugura la IX Legislatura de las Cortes Españolas pronunciando el tradicional mensaje de apertura (17-11-1967) - Archivo FNFF**

No se me oculta que la disposición adicional quinta del proyecto de ley de memoria democrática considera contrario al interés general “la apología del franquismo que ensalce el golpe de Estado y la dictadura o enaltezca a sus dirigentes, con menosprecio y humillación de la dignidad de las víctimas del golpe de Estado, de la guerra o del franquismo, o incitación directa o indirecta al odio o violencia contra las mismas por su condición de tales”. Si los redactores del precepto piensan que su futura vigencia les va a permitir solicitar la extinción de la Fundación Nacional “Francisco Franco”, o la previa suspensión de sus actividades, creo que están en un error, porque ni tan barrocas y siniestras intenciones se podrán atribuir a dicha Fundación, ni hay en España jueces y magistrados tan sectarios como para tipificar de tal modo su conducta.

No es cosa de enzarzarse en estériles polémicas acerca de la contribución a la convivencia democrática de las Fundaciones que difunden el pensamiento de Juan Negrín, de Indalecio Prieto, de Largo Caballero o de Pablo Iglesias. Diré sólo que son la expresión del pluralismo social y también del pluralismo político, que es un valor superior de nuestro ordenamiento constitucional, y cuya existencia no puede inquietar a ningún verdadero demócrata. A ver quien se encarga de explicar al Tribunal Constitucional la diferencia entre cualquiera de ellas y la Fundación “Francisco Franco”. No sería sensato que quienes, desde la Fundación Indalecio Prieto, se proponen “fomentar la tolerancia”, demostraran su intolerancia con una Fundación absolutamente equiparable a las mencionadas.

Franco gobernó España durante casi cuarenta años, por supuesto con luces y sombras. Fueron millones los españoles que se adhirieron entusiastamente a aquel Régi-

men o que lo aceptaron con normalidad, aunque sólo fuera por el rechazo que les habían provocado situaciones anteriores o el que les suscitaba el comunismo, que ofrecía una democracia inexistente en ninguno de los países que gobernaba. El grito “Franco sí, ¡comunismo no!” fue bastante más que un eslogan y no fueron pocos los gobernantes demócratas que le demostraron respeto, precisamente por su inequívoco anticomunismo. Ni se puede considerar que el 21 de noviembre de 1975 es el día siguiente del 30 de septiembre de 1936, suprimiendo el estudio de tan largo período, ni puede negarse a nadie la investigación, el análisis y la valoración de todos y cada uno de los acontecimientos que ocurrieron en ese largo período, que es más de un tercio de siglo. Es la única manera de entender el siglo XX español y la Fundación Francisco Franco puede contribuir muy autorizadamente a ello y entra en la responsabilidad de sus patronos garantizar la objetividad, la exactitud y el rigor de los documentos y los datos y la renuncia a cualquier tentación propagandística. Por mucho afecto que sientan hacia el Caudillo, tienen que partir de la certeza de que el riguroso estudio de ese período no necesita embellecimiento alguno, porque su descollante figura tiene muchas más dimensiones positivas que negativas y sus aciertos son muy considerablemente superiores a sus equivocaciones.

No me cansaré de repetirlo: Los jóvenes españoles tienen derecho a saber el origen de la jurisdicción social, del seguro de enfermedad, de las vacaciones retribuidas o de la recuperación de la Corona y, como en el bachillerato no se lo van a explicar, la Fundación Nacional Francisco Franco cumple un fin de interés general que ningún gobierno democrático debería intentar impedir.



Francisco Franco y el príncipe Juan Carlos de Borbón en el Azor, en la entrega de premios al patrón de la trainera ganadora en Santander (07-1968) - Archivo FNFF

# ¿ES NECESARIA HOY LA FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO?

*Ultano Kindelán Everett*  
*Ingeniero aeronáutico*  
*Escritor*

Teniendo en cuenta que España vivió en el franquismo casi cuarenta años, un régimen anómalo por lo duradero y por lo eficaz, sería de esperar que hubiese diversas cátedras en nuestras universidades dedicadas al estudio y valoración de ese régimen.

Un régimen que arranca con un país destrozado, curándose las heridas de una cruelísima guerra civil, y que termina con un país próspero y sin otras tensiones que alteren la concordia ciudadana que las resultantes de la liga de futbol. Un régimen autocrático desde luego, pero aceptado por la gran mayoría de españoles como mal menor, al compararlo con la inevitable alternativa; una dictadura comunista controlada desde la URSS. Ese hubiese sido, sin ninguna duda, el destino de España, si Indalecio Prieto y Largo Caballero hubiesen conseguido ver cumplido su tan proclamado sueño de imponer la famosa “dictadura del proletariado”, después de haber hecho añicos a la segunda república con su golpe de estado de 1934. Con la muerte de Francisco Franco, en 1975, el franquismo se dio a sí mismo por finiquitado y sus juristas prepararon la transición a una monarquía parlamentaria “De la Ley a la Ley”, transición facilitada por la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado, promulgada por las Cortes en Julio de 1947. Esta ley estableció la constitución de España nuevamente en reino, (tras un hiato de 16 años), y la sucesión de Francisco Franco a la jefatura del estado; disponiendo que su sucesor sería propuesto por el propio Franco a título de Rey, debiendo ser la designación aprobada por las Cortes.

Franco había designado a Juan Carlos de Borbón su sucesor el 22 de Julio de 1969, y las cortes aprobaron esa designación el 22 de noviembre de 1975.

Una enorme transformación política, el paso de un rígido régimen autocrático a una democracia abierta, lograda en un ambiente de concordia y respeto entre sus principales muñidores, algo inédito en la historia de las democracias. Una transición rápida, eficaz, y feliz, donde cada paso sucedió al anterior sin sobresaltos, un logro solo posible en un entorno de ausencia de odio; ausencia que dice mucho a favor del régimen franquista. Franco

dejó una España reconciliada consigo misma, próspera, y lista para estrenar con ilusión una monarquía parlamentaria.

La guerra civil fue una tremenda tragedia, cuya responsabilidad, hoy los manipuladores de la opinión pública pretenden endosar a Franco. La causa principal de la guerra civil fue el odio acumulado por una parte de las izquierdas españolas contra la opresión a las que estas entendían les sometieron las clases dirigentes españolas a través del Ejército y de la Iglesia. Un odio cuya causa más inmediata fue la absurda Guerra de Marruecos, impuesta por los gobiernos de la monarquía que costaron la vida a miles de jóvenes de las clases populares, vaciando sus hogares de esperanza, y llenándolos de odio. Los gobiernos de la república, no solo no supieron contener ese odio, sino que terminaron sancionándolo, dejando que facinerosos armados impusieran su ley por todo el país, robando y asesinando a placer a todo aquel que oliera a “clase dirigente”. Robos y asesinatos que espolearon la respuesta violenta de las derechas, acosadas desde la calle y desde el gobierno, respuesta que desembocó en el alzamiento militar que Franco secundó.

*La FNFF (...)*

*es una Institución, hoy más que nunca esencial y necesaria para el bien de todos los españoles*

La guerra civil, con su añadido de asesinatos, venganzas, y barbaridades cometidas en ambas retaguardias, se llevó el odio, y trajo dolor; dolor por los muertos, y por los vivos, que se encontraron con un país reducido a escombros.

Ganada la guerra, Franco, que no entró en la guerra por odio, sino por defender ideales y valores compartidos por la mayoría de españoles, pasó a gestionar la paz, instalando una administración de corte militar. ¿Debería



**Francisco Franco visita las factorías ENSIDESA de Avilés (17-07-1968) - Archivo FNFF**

haber entonces entregado el poder a Alfonso XIII, como reclamaban los monárquicos, lo que hubiera reinstalado la camarilla de políticos que expulsó la república; o debería haber convocado elecciones abriendo a un país extenuado a las inevitables tensiones de la democracia? Buenas preguntas para abrir un debate, pero Franco no era un teórico, y entendió que la única alternativa viable para dirigir la recuperación material y anímica del país, era él. Así que mantuvo el mando, consiguiendo evitar que España entrara en la segunda guerra mundial, a pesar de las enormes presiones de Hitler. Asegurada la paz, Franco se dedicó de cuerpo y alma, durante los 35 años de su mandato, a la reconstrucción de España, objetivo que su régimen cumplió brillantemente.

Evidentemente, el estado franquista que preparó la transición, era radicalmente diferente del estado franquista original, una transformación lenta, demasiado para los críticos del franquismo, pero segura. Esa capacidad de transformación puede darse en una autocracia personalista como fue el régimen de Franco, pero difícilmente la consiguen dictaduras corporativas como las comunistas, atadas de pies y manos por su ideología política. Al someter el Movimiento a su mando, y prohibir cualquier otra forma de organización política, Franco se desembarazó de cortapisas y convirtió al Estado en una maqui-

naria cada vez más eficaz al servicio de la prosperidad y bienestar de los españoles, estimulando la inversión y la iniciativa privada. Franco era un buen español, que como muchos vio con esperanza la llegada de la segunda república, un sueño malbaratado por la violencia que sus gobernantes no supieron o no quisieron atajar. Al llegar al poder, (elegido por sus pares no por imposición propia), su primera preocupación fue mantener la paz, la segunda vencer el hambre, y la tercera definir los valores de la nueva España que surgía de los escombros de la guerra civil. Asumió la presidencia de la única formación política autorizada, (eufemísticamente llamada "Movimiento", pero que se mantuvo inmóvil bajo todo su mandato), dando a culto formal a su principal componente, Falange Española, culto que fue abandonando tan pronto se vio libre de hacerlo; reforzando a cambio su promoción de los dos valores que a su juicio más habían contribuido a unir a los españoles; el cristianismo y la hispanidad. No por casualidad su régimen es recordado como de "nacional catolicismo", y pocos o ningún estudioso cualificado del franquismo lo califica de fascista.

La inmensa mayoría de los españoles aceptó de buen grado la imposición de un gobierno autocrático, pero volcado en la mejoría de las condiciones de vida de la

población. Las leyes de asistencia sanitaria y de subsidio de desempleo, desde el principio del nuevo estado, obligaron a empresas y patronos a ingresar en la caja de la Seguridad Social asignaciones mensuales sobre sus nóminas para colaborar en la financiación de esos beneficios. Un estado paternalista, que protegió al trabajador y mantuvo el derecho a la propiedad privada, incentivando la economía del mercado, y limitando las inversiones del estado a infraestructuras y servicios estratégicos.

Esas recetas, aplicadas durante casi cuarenta años permitieron el desarrollo de una gran clase media, y colocaron a la economía española España entre las diez más desarrolladas del mundo.

Lo que acabo de reseñar, justifica un interés académico por estudiar el éxito del franquismo como vehículo de transición entre una democracia fracasada y la robusta democracia que disfrutamos hoy. Estudios, y también debates, que expongan los logros y errores de esas largas tres décadas y media, que tuvieron una pléyade de protagonistas destacados en todos los campos. Lo que no se justifica de ningún modo, es el empeño de esconder el franquismo bajo una alfombra, la ley de Memoria Histórica, condenando a todo aquel se atreva a levantarla. El franquismo lo trajeron, españoles de izquierdas y de derechas, es parte de nuestra historia, y como todas las historias tiene sus luces y sombras. Pero tratar de pretender esconder ese periodo de la historia por corresponder a una “oprobiosa dictadura” es absurdo y contraproducente, incluso en el plano psicológico. Los españoles debemos asumir el franquismo como la mejor alterna-

tiva para establecer un periodo de transición entre dos sistemas políticos viciados (una monarquía absoluta disfrazada de parlamentaria, y una república fallida), y una verdadera democracia como la que disfrutamos hoy.

Un período que permitió a todos los españoles bajo el franquismo, refundar España.

Tenemos derecho a estar muy orgullosos de nuestra historia, pero para ello debemos conocerla y aceptarla. Nuestra guerra civil fue una gran tragedia, y el franquismo fue su consecuencia. Una consecuencia que afortunadamente impuso 35 años de paz, permitiendo a los españoles reconciliarse, trabajar y prosperar, algo que los regímenes que la precedieron nunca consiguieron.

Tristemente la única voz que queda en España dispuesta a defender la figura y el régimen de Franco, es la Fundación Nacional Francisco Franco. Una Fundación admirable, dirigida y sostenida por buenos españoles, que trabajan día a día con abnegada ilusión para impedir que el recuerdo de Franco y su obra se vea tergiversado, o aplastado por el rodillo de la siniestra Ley de Memoria Histórica.

¡Sí, desde luego! La Fundación Nacional Francisco Franco, con sus magníficos colaboradores y su valiente labor de divulgación, es una Institución, hoy más que nunca esencial y necesaria para el bien de todos los españoles, sean de izquierdas o de derechas. Pues todos tenemos el derecho, y hasta el deber, de conocer la verdadera historia y así poder rechazar las patrañas de los que, torciceramente, la quieren reescribir.



Llegada de Francisco Franco a Palma de Mallorca (10-05-1960) - Archivo FNFF

# ¿TIENE SENTIDO QUE HOY, EXISTA LA FUNDACIÓN FRANCISCO FRANCO? PARA QUE RESPLANDEZCA LA VERDAD

José Luis Montero Casado de Amezúa  
Ingeniero agrónomo

El pasado no es modificable. La forma en que se cuenta es manipulable y, con una u otra intención, se manipula, aunque hay varias formas de manipulación. Puede manipularse ocultando parte de la verdad, desfigurando la información, mintiendo abiertamente o recurriendo a adjetivar a la persona, sin mayor fundamento. Así, en el caso de Franco, basta con calificarle como “dictador” para condenarle, sin considerar una serie de realidades como la creación del Consejo de Ministros como órgano colegiado; sin tener en cuenta que la función judicial, incluida la magistratura de trabajo, fue justa e independiente; sin conocer cuántos proyectos de ley devolvieron las Cortes al “dictador”; sin explicar que tras más de cuarenta años durante los cuales se ha producido la integración en la Unión Europea y del desarrollo de las Comunidades Autónomas, se han mantenido vigentes leyes, alguna tan ligada a la libertad como la ley de prensa.

*La persona de Franco se ha convertido en el enemigo universal y ha sido desfigurado ampliamente*

Del mismo modo cuando se habla de la persecución del idioma catalán no se menciona el reconocimiento de las Cátedras creadas, ni la obligatoriedad de incluir entre ellas la de filología catalana, y tampoco se ha referencia a los más de setenta premios literarios en el idioma catalán, ni se destaca el hecho de que todos los que vivimos algunos años durante su jefatura del Estado recordemos a la mayoría de los ministros y la cartera que desempeñaron y tengamos en la memoria su gestión eficaz, signo indudable de la libertad con la que actuaban.



Francisco Franco inaugura las nuevas carreteras de acceso a Madrid (04-11-1968) - Archivo FNFF

*La labor que se necesita hacer  
para valorar debidamente  
la obra de Franco,  
es de mucha amplitud*

La Fundación Nacional Francisco Franco, especialmente a través de su presidente, el General de División, Juan Chicharro ha ido vertiendo, entrevista a entrevista, argumentos explicativos de diferentes aspectos, pero en casi todos los casos, en un ambiente de acoso ideológico derivado de una especie de condena previa que hacía poco menos que imposible reflejar la verdad de los hechos verdaderamente y menos aún, ponderar las circunstancias a las que estuvo sometido Francisco Franco.

La persona de Franco se ha convertido en el enemigo universal y ha sido desfigurado ampliamente, desde su actuación en el ejercicio de su profesión como militar durante las guerras, hasta su labor durante los años en los que ejerció la Jefatura del Estado. Y esta desfiguración, aunque no se ha producido unánimemente en el ámbito de las publicaciones, pues las hay de muy distinto cariz, sí se ha producido en los medios de comunicación en donde tras adjetivarle de dictador, se da a entender que en él se concentra todo lo execrable y por tanto es censurable sin más comentarios, ni justificación.

En cualquier ámbito del conocimiento y del saber, cuando se pretende esclarecer la verdad o al menos aproximarse a ella, es necesario que se expongan los diferentes criterios de valoración, objetivamente fundados, para que unas actuaciones u otras queden realmente verificadas por documentos, datos y testimonios personales, orales o escritos, que se aporten. Con esta forma de actuar el juicio que merezca cada actuación del personaje estudiado podrá ser juzgada o valorada teniendo en cuenta las circunstancias que concurrieran en cada momento.

La labor que se necesita hacer para valorar debidamente la obra de Franco es de mucha amplitud, pues los años en los que Franco ejerció las jefaturas militar y civil, se desarrollaron en circunstancias muy dificultosas, y además el resultado final fue fruto de la colaboración de muchas personas que ocuparon diferentes responsabilidades. Por ello la Fundación Nacional Francisco Franco teniendo como objetivo el estudio y la divulgación de la obra acometida durante esos cerca de cuarenta años, debería reunir a los historiadores y estudiosos de aquellos años para esclarecer con diferentes puntos de vista,



**Imagen:** Archivo FNFF

los hechos acaecidos, porque la Fundación puede actuar a pecho descubierto y sin recelos cuando se acometa el análisis en un foro, limpio, abierto y sereno donde documentalmente se prueben los hechos y las circunstancias en las que había que actuar, cómo se actuó y qué resultados se alcanzaron.

Las modalidades para dicho encuentro pueden ser variadas, bien tratar tema a tema en un foro semanal donde se permita a los ponentes depositar sus aportaciones sin otra exigencia que la aportación de los fundamentos en los que se basan sus afirmaciones, hasta un simposio de especialistas en cada materia para tratar el tema, pudiendo ser necesaria la celebración de varias mesas simultáneas para abarcar todos los aspectos.

Por tanto propongo que las Jornadas o el Simposio se organice por la Fundación Francisco Franco, ella sola o con la colaboración de instituciones académicas, como la Real Academia de la Historia o la Real Asociación de Cronistas Oficiales, invitando de forma preferente, a los formadores de opinión, que hoy en día son los representantes de los medios de comunicación social, para que conocieran el juicio de los especialistas y sus fundamentos lo que les permitiría hacer más equitativamente su importantísima labor de dar a conocer todo lo ocurrido y realizado en aquellos años transmitiendo el verdadero relato histórico, testigo de los tiempos, luz de la verdad y memoria de la vida de un tiempo ya pasado.

# LA HISTORIA, COMO RAZÓN

Jaime Alonso García  
Abogado

La historia no es una herramienta política para infantilizar a la juventud con pasajes edulcorados de buenismo; tampoco un compromiso cívico tendente a la admisión de cualquier relato interesado y falso; tampoco es un valor europeísta de solidaridad y cooperación; menos aún puede calificarse de comportamiento eco-social, al margen de un estudio riguroso. Toda esa amalgama de ideas fuerza carentes de contenido, nada tienen que ver con la historia y sí, con el adoctrinamiento impuesto sobre la misma.

La conciencia, rectamente orientada al conocimiento de las cosas y de nosotros mismos, no admite la etiqueta de democrática o autocrática. Solo es el mudo y pertinaz testigo de cuanto acontece, tanto en nuestro ser individual como en el colectivo. De ahí la importancia de la conciencia histórica. De la voluntad común de cada pueblo en un período, como razón constitutiva y perenne. De ahí la necesidad de preservar nuestro legado en la **Fundación Nacional Francisco Franco**, ante el intento antijurídico e inhumano de borrar o falsificar nuestra historia reciente, de la que venimos y, sin la cual, no vamos a ninguna parte, o repetiríamos lo peor de los errores pasados.

*La historia como cualquier otra disciplina científica, “no es modulable, relativa e inestable”.*

La historia objetivable en base a unos hechos, nunca ha tenido fácil aceptación entre los incapacitados para mejorarla, mediocres, indigentes intelectuales, resentidos y aspirantes a revolucionarios. Desde el Imperio Romano, donde se imponía la “*damnatio memoriae*” para estigmatizar al gobernante anterior, hasta nuestros días, donde un nuevo totalitarismo suspende la verdad y el rigor, en la enseñanza y en la vida. Un “*terror preventivo*” señala al discrepante como rival a marginar, diseñando una estrategia de exclusión como indeseable y perjudicial para la convivencia a quien mantenga determinados postulados o se identifique con personas o grupos sociales previamente proscritos. Así, purgas administrativas, retirada de monumentos, calles, plazas y cuanto signifique refe-

rente histórico, son ejecutados por el sanedrín de quienes imponen la arbitrariedad como norma, avalado por los ropones del poder judicial y mediático.

Hoy la historia resulta un pretendido instrumento para defender posiciones ideológicas y justificar proyectos políticos, y hasta guerras. Lo magnificó como falaz propaganda **Zelenski**, al comparar los asesinatos de civiles en Ucrania con el bombardeo de Guernica en 1937. Hoy, tan interesada ucranía, inspira la defensa universal y transversal del *leader* ucraniano, cuando al dirigirse a los holandeses les pretende liberar de **Felipe II**. Esa propaganda de la historia para analfabetos funcionales, nada tiene que ver con la inspiración que encuentra el historiador para revelar el futuro. **Toynbee** descubrió la analogía entre la guerra del Peloponeso, que describía **Tucídides**, en su experiencia de la I Guerra Mundial. **Gibbon** se inspiró en los cantos gregorianos que accidentalmente escuchó para escribir su “*Decadencia y caída del Imperio romano*”.

Convertir la historia, como se viene haciendo en España y pretende la ley ya existente o el nuevo proyecto nada democrático, en “*una agenda política coyuntural y cambiante*”, nos lleva a relativizar los hechos históricos, modulándolos al interés del actor periodístico y propagandista del sistema a implantar. La historia así concebida se convertiría en un proceso abierto y en constante revisión en función de la conveniencia política del gobierno de turno. La historia como cualquier otra disciplina científica, “*no es modulable, relativa e inestable*”. Si no, firme en los hechos, no meras conjeturas opinables. Equilibrada en los contenidos, no orientada a la distorsión interesada. Refleja la identidad patria a lo largo de los siglos, no el memorialismo cambiante, superfluo y falsificador.

**Fukuyama**, politólogo advenido a estudiar la historia en función de la esfera de las ideas y conciencia que las orienta, creyó que el liberalismo político y económico se había impuesto en el mundo, no existiendo ideologías alternativas. Creyó que ese colapso, en términos hegelianos, nos llevaría al fin de la historia. En sus palabras “*el fin de la historia significaría el fin de las guerras y las revoluciones sangrientas, los hombres satisfacen sus nece-*

*De ahí que nuestro  
compromiso, contra corriente,  
no resulte en absoluto oneroso y  
lo deseemos hacer sin importar  
las dificultades que arrostre*

sidades a través de la actividad económica sin tener que arriesgar sus vidas en este tipo de batallas”. Un análisis tan superficial que apenas ha durado cuarenta años; al no distinguir lo esencial de lo contingente; la evolución ideológica de la humanidad en la historia, de la universalización del gobierno del ser humano en su pasado.

Me atrevo a sentenciar contra el “*sanedrín mediático*” que el “*reinado de Franco*” es el más eficaz y glorioso que ha tenido España desde los Reyes Católicos, por ser la transición de la disolución del Estado, la República, a la Monarquía configuradora de un futuro imperfecto, pero distinto. Por ello, en nuestra fortaleza mental de preservar el monumento a la razón histórica, desde su ideal primigenio y fundacional, nos opondremos a todo lo que impongan, por Ley, del término ¡**resignificar!**!, en apariencia más suave que destruir, volar, quemar, des-

hacer, aniquilar, practicado hace casi cien años, pero de idéntico resultado.

La razón de la historia misma y su fundamento, avala la permanencia de la **Fundación Nacional Francisco Franco** como legataria de la memoria y obra, de quien rigiera los destinos de nuestro pueblo y nación, en medio de dificultades supremas, durante cuarenta años. No hay mayor motivación, ni ventaja en ello, menos aún engaño para perpetuar alguna ilegitimidad. Sólo la gratitud y estima de una Fundación responsable, hecha virtud como pueblo, que lucha contra la corrupción ideológica que impone la ingeniería social en la enseñanza, frente a la realidad de los hechos. Sólo el honor y valor de quienes no admiten convertirse en chivos expiatorios de una intrínseca animadversión histórica; por la importante razón de que España no es, ni será nunca, la nación difunta de una fracasada republica de aventureros de toda laya y condición.

Resulta aplicable a nuestra Fundación el aserto del encabezamiento, pues las virtudes, el acierto y el reconocimiento a la obra realizada durante la égida de **Franco** es de tal magnitud, que la mayor maldad y hasta vileza sería negarlo. De ahí que nuestro compromiso, contra corriente, no resulte en absoluto oneroso y lo deseemos hacer sin importar las dificultades que arrostre. Más bien debería entenderse como **Teresa de Ávila** al fun-



Franco en la inauguración de la Feria Internacional del Campo junto al avión Plus Ultra, en que su hermano Ramón cruzó el Atlántico (22-05-1968) - Archivo FNFF



Francisco Franco posa para la televisión americana (28-11-1962) - Archivo FNFF

dar la orden del Carmelo: “*hacemos de la necesidad, virtud*”. En nuestro caso sería: la necesidad imperiosa, que se convierte en virtud, de preservar la verdad histórica, cualquiera que sea la interpretación que pueda hacerse de los hechos, frente a la imposición falsificada, novelada y politizada.

Y ese combate ideológico lo hacemos para no subvertir el orden lógico de la ciencia, una de cuyas manifestaciones en la cultura y el progreso humano, es la historia. Los memorialistas de la historia, hasta ignoran a quienes son fuente de su inspiración. Así, **Marx**, sostuvo que la historia no acababa con el capitalismo, y **Hegel**, en “*la teoría de la enajenación*”, mantiene que la superación de la enajenación, -con el fin del capitalismo y el advenimiento del socialismo-, podría suponer el fin de la historia tal y como la conocemos.

El fin de la historia sería el fin de las posibilidades de desarrollo del espíritu. Sería el momento en el que se alcanza la plena realización racional de la sociedad civil

y del Estado, en el que se logra la identidad entre la realidad y la racionalidad. Tan aberrante, encorsetada y fracasada teoría, aún lastra nuestro presente y condiciona el futuro de la civilización.

Pues las contradicciones que mueven la historia existen previamente en la esfera de la conciencia humana, es decir, en el nivel de las ideas; y culminan en la entronización del pensamiento dominante en la conducción de las sociedades, el estado y la nación. La desintegración de las civilizaciones,

*Cualquier relato donde el autor se deje llevar por sus preferencias, ideología o fuentes ajenas sin contrastar, nos conducen a historietas de buenos y malos*

según **Toynbee**, se produce por un cisma en el cuerpo social y en el alma histórica del pueblo. Si la minoría dominante abandona los fundamentos, orígenes y la creatividad del progreso; serán las hordas bárbaras que habitan en el interior de las sociedades, opulentas de contradicciones, las que acudirán para rematarla, creando el proceso de las edades heroicas y la épica. En eso consistió lo ocurrido

en España entre 1936/39, y la razón por la cual quieren destruir todo su legado. Sin él, no podríamos sino repetir eternamente el “*mito de Sísifo*” sartriano.

## *La verdadera historia está en los archivos, museos, en la base documental para analizarlos.*

Sin recurrir a los clásicos, aristotélicos o tomistas, elijamos uno más próximo y racionalista, **Ortega y Gasset**, para hablar de la “*historia como razón*”: “*El hombre va siendo y des-siendo, viviendo va acumulando ser (el pasado). Se va haciendo un ser en la serie dialéctica de sus experiencias; esta dialéctica no es de la razón lógica, sino precisamente de la historia. El hombre es lo que le ha pasado, lo que ha hecho y lo lleva a su espalda. El hombre no tiene límites en su devenir, sólo los tiene en su pasado; no tiene naturaleza, sino historia. El hombre actual es el resultado de los anteriores y de sus ideas, no podemos decir que el mundo progresará hacia mejor, sólo podemos afirmar basándonos en la razón histórica cuando es o haya sido superado. Hay que apostar por el cambio continuo, sólo progresará quien no está vinculado a lo que ayer era, pero no basta sólo con eso, el progreso exige que esta nueva forma supere a la anterior y se acumule sobre ella*”. El “*no es esto*” sonaría hoy con más fuerza y virulencia frente a la Ley de Memoria Histórica o Democrática.

A mediados del siglo XX comienza a influir en la filosofía de la historia una corriente que llamaría **Karl R. Popper**, el *historicismo*. Uno de sus precursores, **Alexandre Kojève**, a partir de la dialéctica del amo y el esclavo de **Hegel**, sostiene que el comunismo y el fascismo, por no hablar de la monarquía no constitucional, eran sistemas desacreditados, y que en el futuro inmediato *solo la democracia liberal tendría la legitimidad necesaria* para convertirse en el sistema político al que aspirar. La amenaza a esa democracia liberal sería: el nacionalismo y la religión. Pero sería capaz de englobarlas. “Lo que podríamos estar presenciando sería el fin de la historia como tal; esto es, el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal occidental como la forma final de gobierno humano”, decía **Kojève**.

Este “*fin de la historia*” no implicaba que no sucediera nada más. Significaba la dificultad de que los humanos encontraran un sustituto más eficiente que la democracia liberal y que, de hecho, todo aquello que estaba mal —las desigualdades, la pobreza, la injusticia, la división y el racismo— se debía a que nuestras sociedades no eran suficientemente democráticas ni suficientemente libera-

les. Si los marxistas habían pronosticado que la historia terminaba con la utopía comunista, la realidad parecía indicar otra cosa: terminaba con *el aburrido triunfo de la democracia burguesa*. “El fin de la historia será un tiempo muy triste —concluía **Fukuyama**—. La lucha por el reconocimiento, la disposición a arriesgar la propia vida por una meta puramente abstracta, la lucha ideológica a nivel mundial que requería audacia, coraje, imaginación e idealismo se verá *reemplazada por el cálculo económico*, la interminable resolución de problemas técnicos, la preocupación por el medio ambiente y la satisfacción de las sofisticadas demandas consumistas”. En la era poshistórica no habrá ni arte, ni filosofía, sólo la perpetua conservación del museo vaciado de la historia humana de coyuntural conveniencia política.

Un falseado eco es hoy nuestro modo de encarar el pasado, impuesto por ley. Una sentencia provocada por semejantes leyes sería una sentencia de muerte para la libertad, para el conocimiento y para nuestros hijos y nietos. La historia como ciencia, debe ocupar un lugar preeminente en la conciencia de un pueblo, es su ADN insoslayable, de ahí que los historiadores solo puedan calificarse de buenos o malos, según se atengan a los hechos tal como ocurrieron, y su interpretación no se confronte o excluya los acontecimientos objetivables. Cualquier relato donde el autor se deje llevar por sus preferencias, ideología o fuentes ajenas sin contrastar, nos conducen a historietas de buenos y malos, más propio de la novela histórica que de la “*verdadera historia*”.

*Si no podemos predecir el futuro de la historia humana, al menos debemos luchar por conocerla con el mayor rigor posible*

La verdadera historia está en los archivos, museos, en la base documental para analizarlos. Así lo conserva la Fundación y demás museos archivísticos, objeto de destrucción y saqueo, cuando no de división y ninguneo, como el de Salamanca. No es casual que todo lo que se conserva como base documental sea del bando ganador de la guerra civil, bien llamado nacional, o de lo que pudo incautarse al bando comunista, bien llamado rojo, antes de que lo incendiaran o destruyeran. En ello siguen con una deformación grosera de lo acontecido y de sus protagonistas. Ignoro si ese entreguismo suicida a la Ley de Memoria

Histórica zapateril y la propuesta por el sucesor **Sánchez**, comporta, en España, un mayor o menor plato de lentejas para muchos burócratas de la política. Resulta un error palmario. Esa plutocracia política, sectaria, necia, falsaria y corruptora que pretende ajustar cuentas con un pasado irreversible, sólo pretende ocultar su fracaso histórico. No son un referente cultural de enseñanza de lo que fuimos, sino de lo que no debimos ser. Un pueblo que no respeta su historia, sus símbolos, su himno, es un pueblo que deja de ser respetable y camina a su autodestrucción.

rechazar la implantación, aunque sea mediante ley, de una “*historia teórica*” para consumo interno y como fórmula de adoctrinamiento de masas. El objetivo primordial de la **Fundación Nacional Francisco Franco** viene determinada en mantener una metodología en el estudio de la historia, consistente en seguir descubriendo todos aquellos hechos que habría de tenerse en cuenta a la hora de reformar las instituciones políticas. Ya que esos hechos existen, lo que ha ido bien, hay que mejorarlo perfeccionándolo, no destruirlo. Así la experiencia histórica sería la fuente de información más relevante.



**Franco, vistiendo el uniforme de F.E.T., preside una gran concentración en el estadio de Chamartín con motivo de la conmemoración de la fundación de Falange (29-10-1953) - Archivo FNFF**

No existe la profecía basada en la historia, al no existir un imperio superior de fuerzas históricas incidiendo sobre los cambios sociales, sino al revés. Pero la nueva tendencia que **Popper** llamara “*la miseria del historicismo*”, está basada en la sociología histórica como ingeniería social, con la finalidad de estructurar leyes cuyo “*relato*” histórico coincida con sus planteamientos políticos. Así crean leyes históricas que abarquen, en función del pasado, lo que quieren que sean nuestras sociedades del futuro, posibilitando una mayor uniformidad social. Esta ciencia experimental, mal llamada de “*Memoria Histórica o Democrática*”, representa un enorme peligro para el futuro de nuestra nación y civilización, al formar a las generaciones futuras en la vacuidad de los hechos y razones históricas que configuraron nuestra cultura y forma de ser.

Si no podemos predecir el futuro de la historia humana, al menos debemos luchar por conocerla con el mayor rigor posible, como ciencia empírica, basada en el estudio de la humanidad a través de archivos, evidencias, relatos y cualquier otro soporte de la época. Lo que significa

Termino, en contravención de la “*memoria histórica*”, con una loa de **Eduardo Marquina** a *nuestro Caudillo*, versos para una historia nunca olvidada, tampoco proscrita y mucho menos derogada. Una ley reguladora de la histórica solo tiene cabida en los estados totalitarios y el nuestro aún no lo es:

*“Hijos míos que escucháis, nietos que estáis a mis plantas, por **Francisco Franco** somos: sea dicha en alabanza; el que lo olvide o lo niegue, no es mío, ni de él la Patria; **Cid Francisco Franco**, boca de la bienaventuranza, nivel de nuestras alturas, hito de nuestras miradas, zaborí de las misiones del Imperio en su atalaya. **César**, sobre este pavés de un bosque de Laureadas. Tú has dado bulto a la vida de los que la disipaban, tú has dado vida a los muertos, rozándoles con tu espada, ¡bendígate Dios!, hoy que eres “razón de la paz de España”.*”

No hay desmesura alguna en el momento en que el autor y destinatario confluyen en la historia: **1939**. Tampoco hoy, si la libertad no estuviera amenazada.

# LOS COMPROMISOS DE FRANCO

*Francisco Javier Montero Casado de Amezúa*

*Administrador Civil del Estado*

*Administrador Principal de la Comisión Europea*

*Capitán Auditor del Cuerpo Jurídico de la Defensa*

Quienes vivimos durante los 36 años que duró el gobierno de Francisco Franco somos los únicos que ahora podemos dar fe de que durante esos años España vivió una época de paz social fruto de un orden económico, social y político que propició la transformación de España, convirtiéndola en una nación próspera y logrando superar de este modo una existencia anterior que la mantenía postrada en el subdesarrollo.

Quienes no dejan de repetir que en esos años el gobierno de España fue una dictadura, desconocen o quieren desconocer una realidad que seguramente no vivieron, y si la vivieron, entonces es que lo niegan por ceder ante la presión de intereses inconfesables, lo que es aún peor. Para darnos cuenta del total y voluntario desconocimiento de la realidad social y política de la España de Franco podríamos empezar por decir que calificar a Franco de dictador es tan anacrónico como escribir

*Franco se comprometió con España para sacarla de la pobreza y lograr la unidad y la paz cuando todo estaba perdido*

un libro sobre la “dictadura de Felipe II”. En efecto, el rey en aquella época ejercía un poder indiscutible e indiscutido por razones culturales y religiosas, pero ese poder nunca fue dictatorial porque era concebido como un poder público siempre sometido a las normas morales del catolicismo. Admitir la subordinación a una norma moral superior es la negación del poder dictatorial o absoluto. Ejemplo de ello lo encontramos con claridad en la voluntad del rey Carlos I de abando-



Francisco Franco visita Bilbao (06-1950) - Archivo FNFF

nar los territorios españoles de América si los teólogos de Salamanca dictaminaban que las tareas de la evangelización y civilización no le otorgaban los poderes que allí ejercía.

Podemos pues afirmar que el régimen de Franco lejos de ser una dictadura e implicar por tanto el ejercicio de un poder sin limitación alguna –como es el caso del poder de los secretarios ‘Generales’ de los partidos políticos que dominan las Cortes– era un régimen políticamente “anacrónico” en relación con los Estados de su tiempo, lo cual no quiere decir una dictadura sino un régimen en el que el poder declaraba sin ambages que se sometía a la doctrina moral del catolicismo.

Franco se comprometió con España para sacarla de la pobreza y lograr la unidad y la paz cuando todo estaba perdido y lo hizo asegurando a los españoles que en su tarea iba a respetar la ley natural tal y como la misma era, es y se mantendrá siempre custodiada por la Iglesia católica. Por eso se juraban los cargos. Después de Franco vinieron los que juraban pero después no respetaban sus juramentos y más adelante ni siquiera se jura porque ya no se cree en la verdad.

Someterse a la ley moral no significa ser un Estado dictatorial, ni un país sin democracia. Puestos a hablar de otros ‘anacronismos’ políticos, ahí tenemos al Reino Unido, donde el Rey es al tiempo Jefe del Estado y de la Iglesia Anglicana y nadie le niega a Inglaterra su condición, no sólo de democracia sino de modelo de democracias. Y quien crea que esto es un tema menor, porque poco importa esa jefatura de la Iglesia, que piense en que los varones católicos británicos no lograron derecho de voto hasta 1829 y que ser católico era y es un grave obstáculo para desenvolverse en la sociedad británica. El caso del Cardenal Newman es un ejemplo paradigmático de esas dificultades. Y no se trata de algo baladí ya que no hay límite más eficaz que el que el poder se impone a sí mismo.

No hay que tener miedo pues a calificar al régimen de Franco de políticamente anacrónico porque lo único que pone de relieve es que no se ajustaba al modelo de los países de su entorno cultural. Pero si somos prácticos, como lo son los británicos a los que les va bien con una Reina a la cabeza de la Iglesia, tenemos que concluir que lo importante en política no es ajustarse a los modelos del entorno sino administrar bien la riqueza nacional

en beneficio de los ciudadanos, es decir, no ser anacrónico en el ámbito social y económico, lo que Franco demostró entre otras cosas con la creación de la clase media.

Los que hemos vivido en la época de Francisco Franco podemos dar testimonio de que, con todas las imperfecciones propias de toda tarea humana, durante esos años pudimos disfrutar de una libertad que no se nos otorgaba “graciosamente” por el poder dictatorial de nadie, sino que se nos reconocía porque el propio poder político se comprometía a respetarla. Me atrevería a decir que eso es más importante que andar votando cada cuatro años, porque si el poder no se somete a la ley, votar cada cuatro años no es sino cambiar de amo cada cuatro años. En los años de democracia liberal-socialista que llevamos vividos, quienes hemos conocido el régimen de Franco nos damos cuenta de hasta qué punto esa verdadera libertad, no otorgada por el poder sino reconocida como límite del poder, ya no les cabe en la cabeza a los jóvenes ni tampoco a los que no siéndolo tanto, no

han conocido lo que costó conquistarla frente al poder del comunismo que amenazaba con someter a los españoles.

La labor de la Fundación es pues muy necesaria para mantener viva la llama de la verdadera libertad que

no se ejercita votando, sino sujetando con votos a quien ejerce el poder. Y no hay otro modo de sujetar al que conquista el poder que el de exigirle primero que él mismo se someta a toda la legalidad vigente, que no es sólo la que ese mismo poder aprueba, sino sobre todo la Constitución que le legitima y por encima de esa Constitución la ley moral natural, ya que como escribió Federico de Castro, maestro de juristas españoles, la ley civil se legitima por su armonía con el Derecho Natural. Si esto que se acaba de escribir se califica de utopismo, entonces es que hemos perdido el gusto mismo por la libertad verdadera y que no somos sino carne de dictadura.

Franco está quedando pues como un paréntesis de libertad entre la anarquía, la pobreza y la inestabilidad del siglo XIX y principios del XX y la actual dictadura paritocrática que también se ha revelado tal con ocasión de la pandemia del Sars-cov, frente a la que ciudadanos de Canadá, Estados Unidos, Francia, el Reino Unido o incluso la pequeña Bélgica se están rebelando, mientras que los españoles aceptamos ovejuntamente todas las restricciones que el Gobierno inventa.

*Franco está quedando pues  
como un paréntesis de libertad  
entre la anarquía, la pobreza  
y la inestabilidad del siglo XIX  
y principios del XX*

# LA FUNDACIÓN FRANCO: UNA RAZÓN DE SER Y DE SENTIR

Ricardo Alba Benayas

Presidente de la Hdad. Ntra. Sra. Del Alcázar

*Tenemos que proclamar  
la verdad,  
seamos muchos o pocos,  
luchando contra corriente*

Tengo que agradecer a la Fundación el honor y la satisfacción que me ha deparado al poderme dirigir a todos vosotros en este histórico marco del Valle de los Caídos, y un especial agradecimiento a nuestro Presidente ejecutivo el General Chicharro, que la está defendiendo y luchando por ella como buen infante de marina, sin dejar que el oleaje de la izquierda, del gobierno y de los medios de comunicación, le hagan cambiar el rumbo de la lealtad al hombre que durante 40 años unió a los hombres y a las tierras de España, que nos dio paz y prosperidad y que nos llevó a las más altas cotas de bienestar social.

También quiero expresar mi gratitud al General Coloma nuestro Coordinador de provincias que está realizando una encomiable tarea recorriendo nuestra geografía nacional para que no exista ni una sola provincia sin un delegado y una importante representación de la Fundación.

Por último y en el capítulo de agradecimientos a todos vosotros queridos amigos y camaradas de diferentes lugares de España, unidos por un sentimiento llamado Francisco Franco que habéis acudido a esta llamada para intensificar nuestra amistad, potenciar vuestros ideales y regresar henchido el corazón con la esperanza de un nuevo resurgir para nuestra Patria.

Nuestro sentir, llamado Franco entendido como un destino llamado España. Porque nadie dude que Franco fue el sentimiento colectivo de todo un pueblo. El de todos aquellos que anhelan seguir viviendo en una España grande y libre como el la hizo y la mantuvo durante su mandato.

Estamos viviendo unos momentos difíciles, donde el gobierno actual está empeñado en nuestra disolución pues la encuentra como la única replica responsable a sus mentiras y difamaciones. Mientras calumnian y vilipendian el nombre del Caudillo, la Fundación mantiene enhiesta su lealtad y difunde su legado a través de todos vosotros demostrando con pruebas fehacientes sus groseras y falsas distorsiones de la historia recientemente pasada.

El 28 de octubre de 1982 el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) ganó por primera vez unas elecciones generales. Consiguió que más de 10 millones de españoles votasen a su por aquel entonces candidato, Felipe González, consiguiendo más de 200 diputados en el Congreso. Ese día, un Alfonso Guerra eufórico prometía: *“Vamos a poner a España que no la va a reconocer ni la madre que la parió”*

El mismo partido apoyado por separatistas y terroristas están haciendo que se cumpla ese pronóstico, aunque no creamos que Alfonso Guerra era un profeta si no que de esa forma estaba proclamando la puesta en práctica de la política a seguir del plan trazado por los coautores de la transición, donde había que orillar y eliminar todo, para conseguir el desconocimiento de la verdadera historia, no solo la presente si no también hasta la pasada por nuestro pueblo.

*Aquellos que no recuerdan el pasado están condenados a repetirlo, dice George Santayana.*

*Un pueblo sin el conocimiento de su historia pasada, su origen y cultura es como un árbol sin raíces. - Marcus Garvey.*

*La destrucción del pasado es quizás el más grande de todos los delitos. - Simone Weil.*

Y el Cardenal Gomá decía que *“Un pueblo renuncia a ser si se niega a vivir de su pasado porque cuando cesa la continuidad cesa la unidad del espíritu”* que es la que personifica la nación.

Podíamos hacer muchas citas ligadas con la significación del pasado para determinar el impacto en el presente y el futuro de los pueblos.

Sin embargo, hablar del pasado hoy, parece que nos sitúa anclados en la pura nostalgia, y a esto decía Blas Piñar que quien esto piensa se equivoca, porque confunde el ancla con la raíz, y entre el ancla y la raíz hay una diferencia notable. Nosotros no estamos anclados e inmóviles, sujetos por la nostalgia, sino enraizados en el “humus” fecundante de una tierra fértil, de la que el árbol, para dar frutos buenos y abundantes, toma la savia que los produce. Para construir bien en el futuro, hay que contar con la experiencia aleccionadora del pasado.

El futuro, sin este aprendizaje, es pura incógnita, lanzamiento imprudente y temerario al vacío, que deja a merced del puro azar ese, mismo futuro. No debemos dar pie a la amnesia que anula la memoria, ni mentira que suplante a la realidad histórica y nos lleve a una interpretación errónea de los hechos, Francisco José Fernández de la Cigüña hablaba de transmitir a las generaciones venideras la verdad de una de las gestas más limpias y hermosas de una Patria en la que los héroes y los santos nacieron con tanta abundancia como las flores en la primavera.

La Fundación está haciendo todo lo posible para que no se consuma la ingratitud de permanecer sin respuesta con los brazos cruzados ante el fraude y la mentira que oficialmente se enseña y se proclama.

El jesuita mejicano Ramon Cue dedicaba estos tristes versos a los caídos:

*Se ha volcado una paletada de estiércol en vuestra tumba.  
Dedicaremos en Toledo, para salón de baile,  
el patio imperial del Alcázar.  
Arrancaremos todas las estrellas, al manto de la Virgen de  
las Angustias, en Granada.  
Y volaremos con dinamita el Valle de los Caídos.  
¿A qué ...el gesto gigantesco de una Cruz desorbitada?  
Contentaros vulgares muertos con una cruz de dos tablas.*

Estos versos son plena actualidad hoy, pues en el patio del Alcázar se dan fiestas y se hacen desfiles de modelos. Y ya conocemos todas las intenciones de la izquierda con relación a la cruz que hoy nos preside.

Por todo esto desde la Fundación, tenemos que proclamar la verdad, seamos muchos o pocos, luchando contra corriente, tarea difícil, pero David pequeño pastorcillo supo batir al gigante Goliat.

La necesidad de una Fundación que asumiera la difusión del legado de Francisco Franco se vio como una imperiosa necesidad por 226 personas de diferentes status sociales que firmaron

ante notario la creación de la Fundación Nacional Francisco Franco. Entre ellos nos acompaña el secretario del Patronato de la misma nuestro querido y entrañable amigo Emilio de Miguel Moreno.

El 10 de diciembre de 1976 en el acto que se presentó, el ex ministro Joaquín Gutiérrez Cano dijo “Quienes formamos parte de la comisión organizadora de la FNFF no tenemos propósitos políticos de ningún tipo, la Fundación va a tener un carácter netamente

cultural, humanístico y docente. Sus fines son difundir el conocimiento de la figura de Francisco Franco y sobre las realizaciones de los años de su mandato”.

Precisamente destruir su legado fue la consigna estratégica diseñada como decíamos por los autores intelectuales de la transición. Y no solo se está materializando cada día mediante leyes liberticidas e ilegales constitucionalmente, sino que incluso el 24 de octubre del 2019 se profanó su tumba contra la voluntad familiar a través de artimañas e irregularidades.

Franco está en la historia por muchas razones, pero se podían resumir en dos más fundamentales: Por haber vencido al comunismo y porque transformó una España misera en una España unida, grande y próspera.

A la muerte de Franco decía el Cardenal Tarancón:



**Francisco Franco y el Sha de Persia en el Alcázar de Toledo (05-1957) - Archivo FNFF**

“Hay muchas lágrimas en muchos ojos y yo quiero que mis palabras como Obispo sean para recordar a todos a la luz de nuestra fe cristiana, que los muertos no mueren del todo, ha muerto uniendo los nombres de Dios y España. Gozoso, porque moría en el seno de la iglesia, de la que siempre ha sido su hijo fiel”. No en balde fue nombrado Caballero de la Orden de Cristo por el papa Pío XII.

### **¿Por qué la Fundación que lleva su nombre tiene que ser nuestra razón de ser y de sentir?**

En primer lugar, porque no podemos permanecer impasibles ante la destrucción de nuestra civilización milenaria cuna de la dignidad y del progreso humano como hombres y mujeres de fe, humildad y caridad.

Por ello dice Jaime Alonso, hay que advertir a estos atribulados sátrapas, negacionistas de la historia, o lo que es peor, manipuladores interesados de un relato falsificado, que no conseguirán anular el esfuerzo pacificador que acometieron con éxito notable cuatro generaciones de españoles, la que se rebeló en la guerra civil y obtuvo la victoria, las dos posteriores de la posguerra y la paz de la era de Franco y la generación que hizo la transición hasta Zapatero. La construcción de esa amplia plataforma de convivencia no puede dinamitarse por el determinismo caprichoso e insolidario de separatistas, comunistas y socialistas. No destruirán ese legado. Porque es de todos los españoles no de la detestable clase política actual.

Nos defenderemos de la ley más perversa y antidemocrática que ha conocido nuestra sociedad. Todo en aras de una falsa reconciliación que lo único que ha conseguido es volver a enfrentar a unos españoles contra otros. Todos hemos conocido matrimonios cuyos padres combatieron en bandos diferentes y cuyos hijos se casaron. Por ejemplo, el abuelo de Rodríguez Zapatero, Juan Rodríguez, militar que reprimió la rebelión de los mineros de Asturias en el 34, fue después fusilado por los nacionales, mientras que el otro abuelo Faustino Rodríguez, profesional liberal, vivió de forma acomodada en Valladolid en zona nacional. Los hijos de ambos se casaron y fueron los padres de José Luis Rodríguez Zapatero.

Yo os puedo contar un caso muy directo el del Capitán Alba laureado en la defensa del Alcázar que salió voluntario para ponerse en contacto con las tropas de Mola para anunciarle que el Alcázar no se había rendido como decía el periódico “Ahora” con fotografías donde aparecían saliendo con los brazos en alto. Eso le costó la vida pues fue asesinado en el km 7 de la carretera de



**Imagen: Archivo FNFF**

Toledo a Ávila y rematado en el suelo con un tiro de gracia que le propinó un miliciano de Burujón, pueblo de la provincia de Toledo, llamado El Checa. Pues bien, la viuda del Capitán Alba cogió a sus cuatro hijos y se acercó al penal de Ocaña donde estaba preso este asesino e hizo que sus hijos lo besaran antes de fusilarlo, pero no acaba ahí la historia, sino que cuando cobró su primera paga de viuda, fue a Burujón pueblo de donde era este individuo y se entrevistó con su viuda y la dijo tenga, dándole la paga, a usted le hará más falta que a mí. Eso era reconciliación.

En segundo lugar, por lealtad a su figura y al recuerdo de su ingente obra, artífice de un estado nacional al servicio del bien común que no nos permite permanecer en una postura acomodaticia y resignada viendo paulatinamente su demolición, no para mejorarla si no para hundirla de nuevo en el materialismo, la corrupción y la desmembración del estado.

Por eso hemos de recordar para difundir su legado. Nadie en su sano juicio piensa en resucitarlo como es natural, pero es evidente que tenemos en la memoria de muchas personas que vivimos durante su mandato, el recuerdo de innumerables facetas de esos años que nos dieron la paz y prosperidad que gozábamos y que hoy hemos perdido.

Históricamente tenemos que recordar al general victorioso de la guerra de liberación. El alzamiento del 18 de julio no fue contra la legalidad republicana del 14 de abril de 1931. Sino contra un régimen que había perdido toda legitimidad de ejercicio.

Franco se encontró con un frente popular que se había impuesto por el fraude electoral que destruyó inmediatamente la legalidad republicana y que instaló un régimen de asesinatos, de incendios y en definitiva un régimen de terror.

La insurrección armada como escribió Francisco Cambó no fue una necesidad fue un deber. En realidad, la guerra de España fue un capítulo más de la guerra civil ideológica universal en la que hoy día continuamos como estamos tristemente viendo estos días. Aquí vinieron a enfrentarse las brigadas internacionales reclutadas por el partido comunista y los voluntarios de Portugal, Italia y Alemania, Irlanda y Rumania que apoyaron a unidades de nuestro ejército, junto a falangistas y requetés al mando de Francisco Franco.

Alejandro Lerroux en una carta dirigida a Franco el 18 de julio de 1937 decía que la guerra de España había sido una “cruzada patriótica” También se señala como una Cruzada por la Fe como lo manifestó la carta colectiva del episcopado español de 1937 en la que, tras reconocerlo como cruzada, la definía como una guerra de la civilización cristiana contra la barbarie.

Desde el frente de Majadahonda un voluntario rumano Ion Mota escribía a los suyos diciendo “cuando una mente diabólica se levanta para arrojar a Cristo del mundo, los hombres de cualquier nación, tienen que alzarse en defensa de la Cruz. He comprendido el deber de mi vida. He amado a Cristo y he marchado feliz a la muerte por Él”.

Desde esta perspectiva se comprende que la victoria ganada, no por todos, fuera para todos. Los vencedores ganaron, pero la ofrecieron por los vencidos, por eso además de un Arco de triunfo en la Ciudad Universitaria hay una Basílica del Valle de los Caídos aquí en Cuelgamuros que, como sabéis, cobija bajo esta cruz de granito de 152 metros que acaba de concedérsele el Guinness de la de mayor altura del mundo, los restos mortales de los vencedores y de los vencidos para que la sangre derramada en la contienda no fuese inútil y para

construir sobre ella, una España en orden y en paz.

La espada de Franco que fue ofrecida al Dios de las Victorias en la iglesia de Santa Bárbara, como testimonio fehaciente de la religiosidad de España y se encuentra hoy en la Catedral de Toledo.

En estos aspectos de la religiosidad de España, además de la ya mencionada Orden de Cristo que le concedió Pio XII, le llamo hijo predilecto y el más querido de la Iglesia entre los Jefes de Estado.

En el aspecto social de su obra, por sus propias palabras, va unido a la doctrina social de la iglesia. Así lo manifiesta en el 10 de junio de 1957 a Doctrinas católicas de Washington:

*La más importante ayuda que la Iglesia Católica ha prestado a los españoles en estos últimos tiempos es la de haberles ofrecido una doctrina social proclamada a través de los años y renovada en los últimos por nuestro actual Pontífice. El Movimiento político español ha tomado sus enseñanzas como base de sus programas para la mejora del pueblo. Además, en los últimos lustros, la Iglesia ha desarrollado sobre las masas laborales una eficaz acción de apostolado dentro de las Organizaciones Sindicales Nacionales.*

*Sólo podría apreciarse debidamente esta labor si se conociera la acción descristianizadora que el marxismo internacional venía sistemáticamente desplegando sobre las masas trabajadoras de nuestro pueblo. Una acción atea y perseguidora de la fe, desarrollada por los partidos que se titulaban de izquierdas, y que negaban sistemáticamente a la Iglesia católica sus derechos sagrados e inalienables, empujó a los católicos más activos hacia el campo político de los sectores conservadores, que apoyaban los derechos legítimos de la Iglesia, lo que era aprovechado por la propaganda marxista para pretender presentar a la Iglesia como enemiga de sus aspiraciones sociales.*

*La guerra de España, liberando a la Iglesia de aquel triste cerco, permitió su acción pudiera desarrollarse y que el pueblo conociese la grandeza de doctrinas y sus principios sobre la justicia social y la caridad.*

*El Estado, por su parte, haciendo suyas las sabias doctrinas de las encíclicas sociales de nuestros Pontífices, ha procurado darles forma concreta, llevando a su*

## *El Estado nacional, creado y dirigido por Franco, dio a los españoles paz y seguridad.*

*legislación todos aquellos objetivos que la Iglesia señalara o ideales: salario familiar, seguro de enfermedad, salario en los domingos y días festivos, casas baratas y salubres y, finalmente, la ocupación total; a todo ello el pueblo laborioso ha respondido con un verdadero renacimiento de la fe religiosa en sectores hasta entonces muy apartados de ella.*

*Por cuanto se refiere a la generosidad con que Dios nos ha favorecido durante estos años, salta a la vista de los más profanos. Sólo con la ayuda de Dios es posible superar con éxito las pruebas y peligros a los que ha estado sujeta mi vida desde hace cuarenta años. Han sido tantos y tan portentosos que, Dios nos ha favorecido inclinando la balanza del lado de nuestras armas, y tantos otros en paz, que nos han ayudado a superar eficazmente todas las dificultades y situaciones que pecaría de injusto e ingrato si, al preguntárseme, callase lo muchísimo que le debemos.*  
*Francisco Franco Bahamonde*

*(10-VI-1957: Declaraciones a «Noticias Católicas», de Washington.)*

El testamento de Franco es una verdadera confesión de un cristiano ejemplar, como tituló en su libro el padre benedictino Manuel Garrido.

Esa doctrina que aplicó durante su mandato para lograr un estado social al servicio del bien común de todos los españoles se reflejó: en la promulgación del “Fuero del Trabajo”; creó el Servicio Nacional del Trigo y “Auxilio Social”. Se hizo la concentración parcelaria. Se fijaron las unidades mínimas de cultivo. Venciendo el retraso de una época liberal -monárquica o republicana- consiguió que fuéramos la novena potencia industrial del mundo. A pesar de la eliminación de España del plan Marshall, se produjo el milagro económico y creció la renta “per cápita”. La ciudad de Santander, destruida en gran parte por un incendio, se reconstruyó enseguida y es hoy una de nuestras capitales más bellas. Las inundaciones que provocó la gota fría en Valencia, dieron origen a una obra fantástica para evitarlas en lo sucesivo. El Plan Badajoz puso en regadío miles y miles de hectáreas de secano y el Trasvase Tajo-Segura llevó el agua fertilizante a la huerta de Murcia y a la comarca de

Cartagena. Se contuvo el agua de la lluvia y de los ríos en centenares de presas, creándose cientos de embalses y pantanos de las que nos acordamos en tiempo de sequía.

La consigna oficial fue la siguiente: “Ni un hogar sin lumbre, ni un español sin pan”. Me permito añadir que no solo se quería eso, sino también: ni un español sin vivienda y sin trabajo. Y se consiguió, con esfuerzo, sacrificio y honestidad, la lumbre, el pan, la vivienda y el trabajo.

Hubo protección especial para las familias numerosas, salario familiar, becas innumerables, y economatos de empresa. Una red de hospitales y sanatorios fue creada por una Seguridad Social, que aun cuando se iniciara, como ahora dicen, hace un siglo, solo con Franco se desarrolló con generosidad, amplitud y eficacia. La paz de España, su clima, su historia y su arte, y un conjunto hotelero de primera, nos convirtieron en una potencia turística.

El Estado nacional, creado y dirigido por Franco, dio a los españoles paz y seguridad. Los Sindicatos verticales superaron la lucha de clases en un clima de colaboración de empresarios, técnicos y trabajadores. La delincuencia fue mínima, y así como no bastaban los colegios y las escuelas para recibir a los niños de tantas familias fecundas, sobraban las cárceles escasas de inquilinos.

*Ese entierro  
de la obra de Franco  
se hizo por aquellos a los que el  
Caudillo había entregado  
las herramientas que debían  
utilizarse para la continuidad  
perfectiva del Régimen.*

El Estado nacional, con impuestos moderados, realizó una obra ingente, y España, como Waldo de Mier escribiera, cambió por completo de piel.

Pero un Estado no es una isla, ni una torre aislada de marfil. Tiene relaciones con otros Estados y, además, con la Iglesia, es decir, una política internacional, y en esa misión Franco logró que cuando tantas naciones de Europa fueron ocupadas por las divisiones de Hitler, que apenas encontraron resistencia, con unas cuantas frases cargadas de habilidad gallega, no solo las detuvo en el Pirineo, sino que ahorró a España un nuevo y doloroso baño de sangre.

Que, a pesar de todo, cuando el conflicto se complicó al abrirse el frente oriental contra el comunismo, Franco, que había luchado y derrotado al comunismo en España, prolongó esta lucha en el Este -sin que Alemania se

lo pidiera-, enviando la nunca olvidada y gloriosa División Azul.

Que la carta que recibió Franco de Roosevelt, y la que él hizo llegar a Churchill, demuestran la estricta neutralidad de España en el enfrentamiento de los Aliados occidentales con las potencias del Eje, y la clara visión del Caudillo sobre lo que iba a suceder en Europa al unirse la U.R.S.S. a los Aliados.

Que la retirada de los embajadores y el boicot económico a España, logró que los españoles se apiñaran en torno a Franco, que permaneció tranquilo y sentado a la puerta de su casa hasta que los embajadores volvieron; y volvieron avergonzados y arrepentidos.

Que Franco firmó con la Iglesia un Concordato, y con los Estados Unidos un Tratado de cooperación. Vinieron a España el cardenal Ottaviani y Eisenhower. El primero dijo que el Concordato con España era el mejor de todos, y el segundo reconoció públicamente que, si había admirado a Franco como militar, ahora, y por añadidura, lo admiraba como estadista.

El presidente Nixon demostró una y otra vez su afecto hacia España y el presidente Reagan llegó a increpar a los miembros de la Brigada Lincoln, que combatió con los rojos, diciéndoles que se habían equivocado de trinchera.

Que, dejando aparte, en fin, lo que podamos pensar de la eficacia o utilidad de la ONU, lo cierto es que la ONU, que nos fue tan hostil, abrió de par en par sus puertas a España. Después de este amplio bagaje mantenido durante casi

40 años que hemos podido conocer: la transición, la reforma y la ruptura de un régimen.

Los reformistas solo consiguieron dos cosas: salvar la Corona, aunque no la monarquía, en una república coronada, como dijo Fraga Iribarne, y que la ruptura se disfrazase de legalidad, aunque tuvieran que recurrir a un fraude de la propia ley. El Régimen nacido de la guerra-Cruzada, comenzó por ello a tambalearse. Solo Franco, con su carisma personal, y con el apoyo expreso o tácito del pueblo sencillo, pudo mantenerlo hasta su muerte. Pero Franco, ya enfermo, en su breve alocución desde el Palacio Real en la Plaza de Oriente, el 1 de octubre de 1.975, nos dio a conocer lo que estaba ocurriendo y lo que podía ocurrir cuando nos dejara: destrucción de la unidad de España, sustitución de los Principios por las opiniones, e inmoralidad tanto pública como privada. Y así sucedió, porque la muerte del Caudillo fue para los conjurados de la Transición, el instante adecuado para iniciar un proceso involutivo que nos ha hecho retroceder al esquema liberal-marxista de 1.936.

El perjurio institucional fue tan numeroso, como llamativo e irritante, porque, para mayor escarnio, ese entierro de la obra de Franco se hizo por aquellos a los que el Caudillo había entregado las herramientas que debían utilizarse para la continuidad perfecta del Régimen. De este modo, lo que nunca pudo conseguir el huracán, lo consiguieron las termitas; lo que no consiguió la metralla, lo consiguieron la deserción, el resentimiento o las ambiciones.

Andrés Cano Sanz, en unos versos preciosos, lo denunciaba:



Inauguración de la Residencia Sanitaria Ntra. Sra. del Sagrado Corazón, ahora Hospital General Universitario de Castellón (05-06-1967) - Archivo FNFF



En Barcelona, Franco inaugura y entrega las llaves de las viviendas protegidas de los polígonos de Mombau, La Gineta y San Martín (26-06-1963) - Archivo FNFF

*“¿Qué ha ocurrido, Señor? La indignidad de unos hombres de mente corrompida casi ha dejado tu obra destruida; ya no hay orden, ni paz, ni autoridad. ¿Y sabes quiénes son tus detractores? Los que antes mendigaban tus favores, aquellos que sin tasa te adularon, los que siempre a tus plantas hemos visto. Son los mismos que un día a Jesucristo le vendieron y aún más, crucificaron”*

*Franco (...)  
jamás perdió  
la fe en las ideas*

Los ideales no se conservaron, y el Consejo Nacional del Movimiento y las Cortes franquistas -con excepciones minoritarias- renunciaron a los mismos. Los custodios del ideal votaron la Reforma-Ruptura, respaldaron más tarde la Constitución y contribuyeron a consolidar un Sistema político radicalmente contrario al que sirvieron. Tremenda responsabilidad la de los eclesiásticos, militares y políticos, que, a pesar de tan diáfanas advertencias, ¡hicieron caso omiso de las mismas colaborando a la ruptura del régimen!

Fue el obispo de Cuenca, don José Guerra Campos, el que precisamente aquí en la Basílica del Valle de los Caídos enumeró con claridad y valentía a los coautores del perjurio y la deslealtad a Franco:

*“Los que con él metían la mano en su plato, aprovechándose del Régimen; los escala torres, que le besaban, adulándole; los miedosos que le negaron en la hora difícil; los que hicieron alarde de indiferencia política y asepsia tecnócrata y los maestros de espíritu, escribas y fariseos, apóstoles de la denuncia profética, que colaban, llenos de ira, los mosquitos, y ahora se tragan sin escrúpulos los camellos”.*

El recuerdo de Franco y su obra que hemos expuesto, artífice de la victoria frente al comunismo y la creación de un estado nacional al servicio del bien común no nos debe dejar en una postura resignada y estoica, debemos proclamar estas realidades por todos los rincones de nuestra geografía y del exterior a través de nuestras delegaciones, concretamente de vosotros y de vuestros equipos.

Franco, que a pesar del acoso envolvente a que estuvo sometido, jamás perdió la fe en las ideas, murió hace cuarenta y seis años.

Aún cuando a su muerte el sucesor a título de rey Juan Carlos manifestara el 22 de noviembre de 1975:

*“Una figura excepcional entra en la Historia. Su recuerdo constituye para mí una exigencia de comportamiento y de lealtad. Es de pueblos grandes y nobles saber recordar a quienes dedicaron su vida al servicio de un ideal. España nunca podrá olvidar a quien como soldado y estadista ha consagrado toda su existencia a su servicio. La monarquía será fiel guardiana de esa herencia”.* La monarquía no ha sido en absoluto fiel guardiana ni siquiera de sus restos que permaneció mirando para otro lado ante la profanación que realizaron los seculares enemigos de nuestra Patria.

Pero como dice el poema:

*“No porque arranque mano despiadada  
la rosa perfumada  
dejará de dar flores el rosal”*

Mientras nosotros permanezcamos unidos y en pie en torno a nuestra razón de ser y de sentir la Fundación Nacional Francisco Franco, mantendremos enhiesta la antorcha de su legado la luz de su amor a España y fertilizaremos ese rosal con nuestra lealtad, y el recuerdo perseverante de su figura como el mayor estadista que ha tenido España en los últimos siglos como dice Pio Moa

Para la Fundación Franco constituye además de una razón de ser y de sentir, un símbolo, porque sigue vivo en la conciencia de muchos españoles que son la minoría inasequible al desaliento como manifestara José Antonio.

Esta minoría necesita capitanes que la dirijan si no, “*buenos quedarían los soldados sin ellos*” como decía Santa Teresa de Jesús.

*La capacidad de lucha  
se manifiesta en los  
momentos difíciles  
y es indudable que este  
es uno de ellos,  
pero la victoria llegará*

Nosotros en la Fundación no solo tenemos capitanes si no generales verdaderamente inasequibles al desaliento, peleando diariamente contra toda la izquierda, contra el gobierno y contra los medios de comunicación e incluso y es lo más triste, de los que se dicen afines pero que están acobardados.

Nuestro General al mando, nuestro Presidente Juan Chicharro, lo ha dicho y nos ha dado el lema de nuestra razón de ser “Aquí no se rinde nadie” En la defensa del legado del Generalísimo Franco, de la unidad de España y contra la avalancha socialcomunista, estamos y estaremos desde la legalidad siempre en la brecha ante las administraciones públicas y ante la justicia. La capacidad de lucha se manifiesta en los momentos difíciles y es indudable que este es uno de ellos, pero la victoria llegará porque nos asiste la razón y la fortaleza de nuestros principios y convicciones.

Por tanto, queridos delegados y amigos ADELANTE, ni un paso atrás. Os parecerá todo esto una utopía. Decía Eduardo Galeano versando sobre la utopía:

*Ella está en el horizonte.  
Yo me acerco dos pasos y ella se aleja dos pasos.  
Camino 10 pasos y el horizonte  
se corre diez pasos más allá.  
Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré.  
¿Para qué sirve la utopía?  
Para eso sirve, para caminar.*

Caminemos amigos y camaradas con la convicción de que entorno a la FUNDACIÓN ESTÁ NUESTRA RAZÓN DE SER Y DE SENTIR pues mantiene los ideales por los que muchos españoles antecesores nuestros, dieron su vida y además la lealtad a la obra y al legado de Francisco Franco quien compuso para España la mejor melodía social jamás concebida y para terminar permitirme estas rimas de Bécquer que casi todos conoceréis:

*Del salón en el ángulo oscuro  
De su dueño tal vez olvidada  
Silenciosa y cubierta de polvo  
Veíase el arpa  
Cuantas notas dormía en sus cuerdas  
Como el pájaro duerme en las ramas  
Esperando la mano de nieve  
Que sabe arrancarlas  
Ay, pensé, cuántas veces el genio  
Así duerme en el fondo del alma  
Y una voz, como Lázaro, espera  
Que le diga ¡levántate y anda!*

Seamos nosotros con nuestra razón de ser y de sentir, la Fundación Nacional Francisco Franco, esas manos de nieve para que volvamos arrancar de nuevo la melodía más maravillosa de Unidad, Grandeza y Libertad para nuestra Patria, y así sentirnos orgullosos y alegres por el deber cumplido como se recita en los versos de Rabindranath Tagore:

*Yo dormía  
Y soñé que la vida era alegría  
Me desperté y vi que la vida era servicio  
Serví y vi  
Que el servicio es alegría*

Esa es la alegría que hoy nos invade, siendo leales a Franco y a España.

ARRIBA ESPAÑA

# POR QUÉ DEBE EXISTIR LA FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO

Luis Felipe Utrera-Molina

Abogado

“ Desde el primero de abril de 1939, no consideré enemigo a ninguno de los españoles a quienes habíamos vencido; primero, porque eran españoles, y segundo, porque no es de caballeros recordar al vencido su derrota. Creo que cuantos han combatido piensan así”.

Así se pronunciaba el poeta falangista Luys Santa Marina en la posguerra y ese fue, en realidad, el espíritu de reconciliación que se impulsó desde el Movimiento y en el que crecieron los miembros del Frente de Juventudes, una escuela de vida de la que saldrían muchos de los dirigentes del régimen político, capitaneado por Francisco Franco.

Una cita que sorprendería y hasta provocaría el escándalo en millones de españoles, víctimas de una de las mayores operaciones de manipulación histórica que se han llevado a cabo en España, no ya desde la aprobación en el año 2007 de la llamada Ley de Memoria Histórica, sino desde mucho antes, cuando los vientos políticos aconsejaron maquillar las biografías de acomodaticios arribistas, que habían crecido a las ubres del régimen y las de nuevas promesas necesitadas de un pedigrí de luchador antifranquista.

Y es que, por desgracia, la realidad de 2022 es muy distinta a aquella en la que Santa Marina escribió tan cabales palabras, tanto que estoy seguro de que hoy no las hubiera escrito, porque ahora, más que nunca, se hace preciso recordar la historia como fue, por respeto a la memoria y dignidad de quienes ofrecieron su vida por una España mejor, hoy estigmatizados como fascistas, golpistas o enemigos de la libertad.

Cuando el 8 de octubre de 1976, un puñado de españoles decidió constituir la Fundación Nacional Francisco Franco ya se percibía en el ambiente la necesidad de disponer de un instrumento duradero que preservase la verdad del régimen nacido el 18 de julio de 1936, de la grosera manipulación de la que ya empezaba a ser objeto, no sólo por sus enemigos, sino por quienes habían prosperado bajo su amparo.

*Es esa exigencia la que debe interpelar a millones de españoles a no dejar que derriben la última bandera de la dignidad*

Han transcurrido 46 años desde entonces, en los que no se han escatimado esfuerzos ni recursos desde el poder para manipular y denigrar a Francisco Franco y al régimen político surgido de la guerra civil, hasta convertirlos en espantajos o caricaturas irreconocibles que nada tienen que ver con la realidad, convirtiéndolos en anatema.

Era preciso descalificar de raíz al régimen y a sus protagonistas para evitar la tentación de que los españoles pudieran comparar los resultados económicos y sociales de un cada vez más gigantesco Estado de las Autonomías con imparable voracidad recaudatoria y crecientes niveles de corrupción, el indiscutible éxito social y económico de un régimen austero en el gasto y ridículo en su política impositiva, que dejó a España con una deuda pública del 7% del PIB y una renta per cápita que en 1975 alcanzó una convergencia del 80% con el resto de Europa. Una España con un sistema de protección social muy superior al de los países de nuestro entorno, con una red sanitaria comparable a las mejores del mundo y que había construido más de 4,5 millones de viviendas sociales en apenas treinta años.

En el año 1997, Julián Marías advirtió en su magistral artículo “¿Por qué mienten?”, publicado en ABC que “no se abrirá de verdad el horizonte de España mientras no haya una decisión de establecer el imperio de la veracidad, la exclusión de la mentira”. Pues no hay día que no nos desayunemos con un nuevo dislate amparado en una ley que, lejos de buscar espacios de concordia, sólo sirve a los profesionales del odio y la mentira para abrir abismos entre los españoles condenando a un futuro sin libertad porque, en definitiva, como dijo Camus

*“la libertad consiste, en primer lugar, en no mentir”.*

Por otro lado, el declinar de la historiografía marxista de Tuñón de Lara frente a la historiografía profesional y los nuevos hallazgos, en relación con hechos decisivos de nuestra reciente historia como el fraude de las elecciones de 1936, que confirman la legitimidad del Alzamiento del 18 de julio, ha provocado la nueva vuelta de tuerca de la izquierda que, con su proyecto de Ley de Memoria Democrática, pretende no ya imponer por ley una versión oficial de la historia como su predecesora, sino criminalizar toda disidencia mediante la imposición de sanciones a docentes y editores por la publicación de trabajos que se alejen de la verdad oficial, penas de prisión para la apología del franquismo y la disolución cualquier organización que ensalce la figura de Francisco Franco, en clara referencia a la Fundación que lleva su nombre.

## *La única institución que puede salvaguardar la dignidad y la memoria de 40 años de la vida de España es esta Fundación*

Y es que, ante el torrente de mentiras que desde hace cuatro décadas se han arrojado de forma inmisericorde sobre la historia de España, entre los años 1939 y 1975, sobre la política, la economía, la cultura, incluso sobre el deporte, el único baluarte o espacio de libertad que ha logrado subsistir, defendiendo contra viento y marea la verdad de lo que aconteció en nuestra Patria durante aquellos decenios, es la Fundación Nacional Francisco Franco.

No podemos pretender que sean los partidos los que defiendan la figura de Francisco Franco y del régimen que acaudilló, porque la política consiste en transformar la realidad y ganar el futuro asumiendo el pasado, cuyo



**Ceremonia de nombramiento de los Consejeros Nacionales - ABC**

las leyes totalitarias de memoria que imponen el relato interesado de la historia como arma política, frente a la verdad histórica.

La Fundación Francisco Franco no tiene como propósito promover la restauración de un régimen que sólo se explica en el contexto revolucionario del siglo XX, en el que la izquierda quiso sumir a España para convertirla en un títere de la Unión Soviética, y en la figura irrepetible de Franco. Su responsabilidad y su mandato tienen una misión cultural e histórica: custodiar los archivos de Francisco Franco y de otras personalidades relevantes de su régimen político, estudiar y difundir su figura y su obra, y transmitir a las próximas generaciones de españoles la verdad sobre una etapa clave de la historia de España y sobre el mejor estadista que ha conocido nuestra nación desde Felipe II.

Muertos ya la mayor parte de sus fundadores, somos legión los españoles que no estamos dispuestos a pisar ni a dejar que se pisotee la memoria de nuestros mayores, ni a permitir que se les condene en una especie de némesis colectiva con mentiras, manipulaciones y escandalosas claudicaciones. Sobre sus tumbas, que unos olvidan, otros ignoran, otros traicionan y algunos defienden, han crecido árboles y rosas, y son ya el pecho entrañable de la tierra dulcemente callada que nos interpela para que no se nos vaya la vida con la amargura de no haber seguido con valentía y dignidad la gloria inmarcescible de su ejemplo.

Y la única institución que puede salvaguardar la dignidad y la memoria de 40 años de la vida de España es esta Fundación que, como un Alcázar de Toledo, ha resistido los más feroces ataques en estos 46 años, y que

relato debe quedar en manos de los historiadores. Debemos eso sí, exigir a los partidos que garanticen el marco legal necesario para desarrollar en libertad la labor de investigación, archivo y difusión de la obra de dos generaciones de españoles sin la cual no es posible entender el presente de nuestra Patria. Y debemos exigir por un imperativo de libertad, la inmediata derogación de

el Gobierno del Frente Popular ha distinguido como el enemigo a batir, porque representa un estorbo en sus propósitos totalitarios.

Una Fundación que, si hace 30 años -cuando decidí unirme a ella- languidecía de forma penosa por falta de recursos económicos y el declive físico de sus fundadores, hoy aparece briosa y combativa, con más recursos humanos y materiales y una ilusión renovada por el imperativo moral que supone defender la verdad y el legado de nuestros mayores. Es esa exigencia la que debe interpelar a millones de españoles a no dejar que derriben la última bandera de la dignidad, capaz de hacer llegar a las próximas generaciones la verdad de una de las etapas más prósperas y felices de nuestra historia.

Pero ese milagro de ver aún en pie la Fundación, no ha sido fruto de la casualidad, sino del esfuerzo e ilusión que desde un primer momento pusieron personas como Joaquín Gutiérrez Cano o mi padre; Agustín Castejón, Pedro González-Bueno, Félix Morales, Jaime Alonso,

*Podrán atacarnos  
y ridiculizarnos (...)  
pero jamás podrán arrebatarnos  
el privilegio y el honor  
de haber estado en la  
primera línea del combate*

la partieran en defensa de la verdad.

Podrán atacarnos y ridiculizarnos; podrán amedrentar a mesones, hoteles y restaurantes para rehusar cancelar nuestras celebraciones; podrán asustar a clérigos medrosos para que se excusen a la hora de ofrecer misas por nuestros muertos; podrán ilegalizarnos y encarcelarnos, pero jamás podrán arrebatarnos el privilegio y el honor de haber estado en la primera línea del combate, por el bien y la verdad y en defensa de lo único importante, España, a cuyo servicio dedicó toda su vida Francisco Franco y todos los que, bajo sus órdenes hicieron posible el resurgir de nuestra nación.

Ramón Moya, Emilio de Miguel, el General Coloma, Pituca, Mila y muchos otros, y cómo no, de mi querido General Chicharro que pudiendo elegir la comodidad de un retiro pacífico, no rehusó ocupar el puesto de mayor esfuerzo y sacrificio cuando el fuego enemigo arreciaba, el silencio amigo nos ahogaba y pocos estaban dispuestos a poner su cara para que se



Viaje de Francisco Franco a Valencia (09-10-1954) - Archivo FNFF

# ¡ES IMPRESCINDIBLE!

Paula González-Robatto F.  
Licenciada en Historia  
Oficial R.V del Ejército Aire



Francisco Franco, acompañado por Juan Carlos de Borbón, es aclamado en la inauguración de un centro agrícola en la Ciudad Universitaria de Madrid (19-05-1970) - Archivo FNFF

*La Fundación representa la  
verdad, la esperanza  
y la transmisión de unos  
valores que emanan  
de la obra de Francisco Franco*

Los fines fundacionales todos sabemos que son difundir y promover el estudio de su obra y su legado en los años de su mandato como Jefe del Estado, además de mantener su archivo personal y su biblioteca, pero el esfuerzo principal de esta Fundación no podrá ser otro que la defensa de la verdad histórica y, en este contexto, entra su lucha sin cuartel contra la Ley de Memoria Histórica.

Ya el mismo término es intencionadamente confuso, aún más, incorrecto, pues memorias hay muchas, dependen de cada individuo y de cada momento, pero Historia solo hay una.

La mal llamada Ley de Memoria Histórica tiene una trastienda política no ajena al revanchismo y con la in-

tención de reescribir la Historia, pasando por sus páginas una goma de borrar según conveniencias ideológicas, pretendiendo limitar la libertad de expresión demonizando otras opiniones y pasar por alto lo que de verdad les molesta, que es el recuerdo de sus tropelías, como fue la Revolución de Asturias, un prólogo y un antecedente con responsabilidad en el estallido de la guerra en el 36 (Salvador de Madariaga: “*con la rebelión del 34 la izquierda española perdió hasta la sombra de autoridad moral para condenar la del 36*”) Lo increíble es que este mismo gobierno que se afanado hasta el delirio en esta ley, se negara a apoyar la Resolución del 18 de Septiembre de 2019 del Parlamento Europeo, de condenar a todos los regímenes totalitarios.

Esta Ley demuestra la incapacidad del Gobierno de solucionar los problemas actuales perentorios y reales, y en cambio se “entretiene” en dinamitar el ejemplar proceso de concordia y reconciliación que supuso la Transición, reeditando el enfrentamiento entre compatriotas y promoviendo la discordia. Carece de rigor histórico: los hechos solo deben quedar sometidos al juicio erudito de la Historia y no en manos de estos gobernantes de tan escasas luces intelectuales y sin formación histórica. Solo los regímenes totalitarios han sido capaces de hacerlo, y aquí observamos sus *tics* totalitarios, al prohibir

*Cada vez admiro más a la  
FNFF por lo que representa,  
por lo que hace,  
por lo que ha dado y aún dará*

o permitir las misas de difuntos, según sea la persona por cuya alma se ofrezca. Legislar sobre la historia o contra la historia es, simplemente, un acto de totalitarismo, es antidemocrático y liberticida. Este proyecto de Ley está plagado de una serie de despropósitos intelectuales e históricos, auténticas barbaridades jurídicas, como que se considere víctimas a familiares hasta el cuarto grado de consanguinidad, sorprendentemente alguien que no haya nacido todavía podría en su día registrarse como víctima de represión.

La mayor parte de la “memoria histórica” de la España del siglo XXI ni es memoria ni es histórica, sino un discurso político elaborado por la izquierda en torno a unos hechos que se interpretarán según un esquema partidista. Hasta en la Wikipedia se sacan datos flagrantemente falsos que la izquierda se los cree.

Aquí entra la imperiosa necesidad de la Fundación Nacional Francisco Franco, ya que muchos jóvenes han crecido recibiendo información falsa sobre la Historia de España, se les ha hecho creer verdaderas mentiras y falacias y lo más triste es comprobar hasta qué punto ha calado la deformación de la historia entre ellos. La Fundación representa la verdad, la esperanza y la transmisión de unos valores que emanan de la obra de Francisco Franco. Navega en un mar de turbulencias luchando

con un antifranquismo retrospectivo, obsesionado por todo lo que “huela” a Franco, rozando la ilegalidad en determinados artículos del Código Penal y de la Constitución.

A todo ello tiene que hacer frente la FNFF, en un desigual debate, donde la propaganda y la incultura se ha instalado en las televisiones y otros medios de comunicación, donde incluso el Poder Judicial también ha colaborado rechazando los recursos interpuestos por esta Fundación, su familia, la Comunidad Benedictina y la Asociación del Valle de los Caídos, y la Iglesia ha mirado para otro lado.

El gobierno ha devaluado los símbolos que unen a los españoles, como han malbaratado tantos otros valores importantes, pero aquí... ¡no pasa nada! España está dormida ante la catástrofe y el futuro desolador, e instalada en la comodidad del silencio.

La izquierda no vacila en convertir la Historia en arma política cuando ve amenazada su continuidad en el poder. ¿Volverán las hogueras de libros que no se ajusten a su “memoria”?

Cada vez admiro más a la FNFF por lo que representa, por lo que hace, por lo que ha dado y aún dará, pese a los pocos merecimientos que ha recibido en la defensa de unos principios universales inspirados en la obra de Francisco Franco, a sus dirigentes, y a los que trabajan día a día en ella en la tarea de seguir adelante.

Brindo, lo hago mirando siempre hacia el sol, con mi agradecimiento profundo al valedor de lo que viví, y lo recuerdo.



Francisco Franco es recibido entusiásticamente en Gerona (17-05-1960) - Archivo FNFF

# POR QUÉ Y PARA QUÉ LA FUNDACIÓN FRANCISCO FRANCO

*Emilio Pérez Alamán*  
*Teniente General (R)*

Comienzo estas líneas tras asistir a la presentación de la Asociación por la Reconciliación y la Verdad Histórica. Una nueva plataforma que nace con el propósito de hacer frente a los dos grandes problemas que desde hace décadas están fraccionando y enfrentando de forma inmisericorde y maligna a los españoles, principalmente a los que vinieron al mundo antes de comenzar la transición o lo que es lo mismo a los que su edad se aproxima al medio siglo.

*En ella se custodiaban  
con rigor una parte  
importante de capítulos  
de dicha Historia*

En aquella transición que hizo felices a la inmensa mayoría de los españoles de a pie, por el paso a un nuevo Régimen de otro anterior en el que los entonces menores de cuarenta años habíamos alcanzado nuestra madurez en una permanente trayectoria ascendente, tanto en calidad de vida como en el acceso a los servicios sociales de bienestar, a la vez que compartíamos sin ningún complejo, cada uno en su ámbito profesional, intercambios de experiencias con homólogos de otros países de nuestro entorno. Todo ello gracias al sacrificio de nuestros padres y abuelos que supieron superar las mayores dificultades a las que puedan enfrentarse dos generaciones de compatriotas como consecuencia del desacierto y malos hábitos de sus dirigentes a lo largo de los más de cien años precedentes.

Al mismo tiempo los aspirantes a tomar las riendas del Estado recibido, por encima de los ciudadanos de base, comenzaban la búsqueda de argumentos que les permitieran posteriormente difundir e inculcar su peculiar relato de lo sucedido en la etapa previa de nuestra Historia. La certeza de los hechos o el procedimiento de investigación era lo de menos, lo importante para los empeñados en no torcer su brazo ha sido descalificar lo

acaecido y a sus protagonistas si lo consideraban contrario a su descabellada y fracasada idea de cómo dirigir España, sin importarles lo que pudiera figurar en los archivos de la Historia.

Frente a esta estulticia se encontraron con la ya activada Fundación Nacional Francisco Franco. En ella se custodiaban con rigor una parte importante de capítulos de dicha Historia, cuyo conocimiento y sobre todo su difusión suponía un mal adversario para los fines de aquellos cuyo horizonte político se basaba en anular los logros alcanzados en el Régimen precedente en lugar de hacerlos suyos para continuar los aciertos alcanzados y corregir los errores que toda obra humana conlleva.

Esta acertada previsión por parte de sus organizadores explica el por qué se formalizó en 1976 la Fundación, pues aunque parezca que la campaña contra la figura del Generalísimo y sus casi cuarenta años al frente de los destinos de España se haya iniciado con la llegada del segundo Gobierno del Partido socialista encabezado por el impulsor de la sectaria Ley de la Memoria Histórica, Rodríguez Zapatero, lo cierto es que desde los primeros pasos de la Transición, un mínimo observador y seguidor de los sucesivos movimientos políticos, podía vislumbrar el interés de los nuevos dirigentes en interpretar discretamente al principio, después ya hemos visto hasta donde han llegado, todo lo que supuso el tránsito desde la monarquía expulsada ilegalmente en 1931 por la II República, todos sus avatares incluido el golpe de Estado de 1934, el Frente Popular y la posterior guerra civil,

*Será necesario reforzar la  
voluntad de la Fundación y  
de las nuevas Asociaciones que  
comparten la defensa de la  
identidad histórica de España.*



**Francisco Franco en Vitoria (08-08-1952) - Archivo FNFF**

pero sobre todo los cuarenta años de recuperación de todo lo perdido en aquella década.

Con tal panorama y visión del negro futuro que se predecía, un grupo de fieles, no solo a la memoria del Caudillo sino a la verdad histórica materializada en los más de 30.000 fondos de su archivo, dieron por formalizada ante notario la Fundación Francisco Franco desde el máximo respeto a la nueva singladura que iniciaba con el reinado de S.M. Don Juan Carlos I, quien recibió en el mismo año la primera medalla de oro de la Fundación. Fundación igualmente respetuosa con la Constitución de 1978 y todas las leyes derivadas que puedan afectar a las diferentes asociaciones en su libertad de expresión y opinión.

Sin embargo, el afán perseguido para anular o tergiversar la realidad de cuarenta y cinco años (1930/1975) de nuestra Historia reciente pretende eliminar al primero y principal baluarte que se enfrenta a tal fraude histórico, la Fundación Nacional Francisco Franco, que no se limita a dar a conocer la dimensión humana y política del Generalísimo como estadista, sin obviar su trayectoria militar recogida en su Hoja de Servicios. Pero la finalidad de esta Fundación va más allá de lo exclusivamente personal. Gracias al amplio archivo documental que custodia, puede demostrar y difundir de

forma fehaciente muchos hechos y vicisitudes acaecidos y afrontadas por España en aquellos momentos, además de poner a disposición de investigadores e historiadores dicha documentación para su estudio sin condicionar sus análisis y conclusiones.

Después de asistir a la mencionada presentación de la Asociación por la Reconciliación y la Verdad Histórica, he podido comprobar el logro de un objetivo más de nuestra Fundación, que posiblemente no contemplaron sus 226 socios fundadores, y que no es otro que haber servido de Base y Punto de Partida para dicha Asociación y de otras que, con una finalidad similar, han surgido en defensa de los hechos que realmente configuran la Historia de España desde sus comienzos hasta nuestros días. Todo frente a la falsa y sectaria Memoria con la que se pretende adoctrinar al conjunto de los ciudadanos con versiones ideologizadas de los hechos, alejándolos de la verdad histórica mediante formas totalitarias. Situación que sería imposible en el sistema de libertades constitucionales en que nos encontramos, pero que a la vista del rumbo impuesto a nuestra Patria será necesario reforzar la voluntad de la Fundación y de las nuevas Asociaciones que comparten la defensa de la identidad histórica de España.

Por eso estamos aquí y para ello trabajamos.

# ¿ES NECESARIA HOY UNA FUNDACIÓN QUE DEFIENDA EL LEGADO DE FRANCO?

Vicente Díaz de Villegas y Herrería  
Soldado de España

“*La verdad os hará libres*”, es una frase de los Evangelios de hace más de 2000 años. El hombre ha sido creado libre por Dios, libre también de equivocarse porque el Amor no quiere robots sino mentes y corazones.

Si la verdad nos hace libres, la mentira (falsedad, tergiversación, media verdad, relato manipulado, difamación, calumnia, encubrimiento, hipocresía...) nos hace esclavos. Si la verdad no es un valor clave en los gobernantes, ni los principios morales tampoco ¿qué podemos esperar?

No hay que temer a la Verdad. Solamente desde planteamientos liberticidas, como los comunistas, fascistas y nazis, se ignoran los hechos para imponer una historia falsa.

No es nuevo el procedimiento de imponer la historia, en el antiguo Egipto ya se borraban estelas de faraones que no gustaban, provocando vacíos para el estudio futuro. El comunista Stalin también era un maestro del *photoshop* y del manejo de dossieres. La quema de libros por los nazis de Hitler fue otro ejemplo y Putin pretende justificar sus invasiones de Ucrania, rectificando las decisiones soviéticas, desde una base histórica sesgada.

La democracia se apoya en la verdad, la libertad y la responsabilidad, no en urnas llenas de mentiras trileras a los ciudadanos. A la población se la implica en política a través un lenguaje críptico lleno de medias verdades, mentiras totales y ocultaciones que necesitan, para poner luz, de interpretadores. ¿Qué ha dicho? ¿Qué ha querido decir? ¿Qué debemos entender?).

Las mentiras y la corrupción asociada han sido y son moneda común desde aquella “heroica” transición de 1975. Todo un ejemplo de esa “transparencia,” que mereció una ley... ¿para ningunearla?

Si encontramos incoherencia entre lo que pensamos, de-

timos, hacemos y votamos, entonces hay que preguntarse si será hipocresía y asumir nuestra responsabilidad sobre las consecuencias. Las mentiras, procedentes de rencores o destinadas a crear rencores y envidias son un virus que se apodera del razonamiento y de la voluntad.

*La FNFF  
es memoria necesaria  
para sumar y unir españoles  
mirando al futuro.*

Parece que hay empeño en repetir y remachar mentiras en contra de 39 años de vivencias (1939-1975). La Fundación Nacional Francisco Franco (FNFF) entiendo es un instrumento funda-

mental para el estudio de la historia común de una vida en paz de los aproximadamente 31 millones de españoles, médicos, arquitectos, ingenieros, maestros, albañiles, pescadores, mineros, electricistas, fontaneros, taxistas, mecánicos, soldados... que vivieron durante 39 años, bajo el régimen de Franco, un total de 444.843.750.000 días, con más luces que sombras, de la vida de aquellos españoles.

¿Qué es ser “franquista”? El Franquismo no es una ideología como el comunismo, el fascismo o el nazismo, tres derivadas del socialismo. El Franquismo fue una forma de hacer política eficiente, uniendo partidos, evitando la división en una época determinada, priorizando y consiguiendo la paz y el progreso en libertad. No hay franquismo sin Franco. Los franquistas sí recuerdan con afecto a Franco y eso de nada sirve prohibirlo.

La perseguida ilegalización de la FNFF, por parte de los herederos de los comunistas, y nazis de los años 30, no deja de ser un intento de enterrar 44 años (1931-1975).

¿Por qué hay miedo a la verdad? Sólo desde el odio, de una sinrazón nada pacífica, se pueden entender todas las artimañas para distraer la atención, ocultando la verdad a un pueblo español empeñado en trabajar para salir adelante en paz y prosperidad.

En ese ambiente de imposición/*diktat* también están los nuevos contenidos de la educación que buscan la loboto-

mización cultural para convertir al ciudadano en un animal doméstico. Y otra prueba del “talante de los *dekretadores*” en el panorama actual, son las condenas al Gobierno por inconstitucionalidad en sus decretos que se repiten, dejando clara una corrupción/fraudes de ley que se suma a la corrupción económica.

La Unión Europea ha condenado el nazismo y el comunismo, pero en España hay ministros comunistas y socialistas cooperando con nazis secesionistas y filoterroristas, que pretenden ahora erigirse en jueces de paz. No nos cuenten cómo se vivía en España antes de 1975 y cómo se vivía en los países gobernados por sus socios y maestros tras el telón de acero, lo vimos en 1989 a la caída del telón de acero.

No corresponde al actual “frente popular” español, heredero del traidor a la 2ª república, dar lecciones históricas de democracia y menos hablar de humanidad desde una misericordia que desconocen.

Hablando de libertad y seguridad en España: en 1975 con 36 millones de habitantes había 8.440 presos, 67.100 presos, en 2007, en mayo de 2010 se habían alcanzado los 76.951 presos, en 2015 con 46 millones de habitantes 65.017 presos y en 2021 con 47 millones de habitantes en las cárceles, dependientes del Ministerio del Interior, había 46.053 reclusos.

Me gusta la historia y había leído historia de la 2ª República, de las acciones de las unidades del autodenominado bando rojo, después bando republicano, y de sus comandantes como el anarquista Cipriano Mera, Casado, Durruti, El Campesino. De las chekas, de los martirios a los cristianos, de Paracuellos. Del delincuente Company y sus sentencias de muerte. Del latrocinio de Prieto y Negrín. De los fusilamientos de Generales de uno y otro bando ...

*El desprecio o manipulación de la memoria sólo ha servido para repetir y multiplicar los errores.*

A la llegada del primer PSOE al Gobierno, las intervenciones en TV de historiadores ocultaban la parte negativa de la izquierda. Yo esperaba que apareciera una suma de errores a no repetir por parte de la izquierda y de la derecha. ¡Qué ocasión perdida para continuar en la paz y la unión con un relato completo común!

Personajes de ambos bandos, como Serrano Suñer y el Campesino, entre otros, se reunieron en paz, pero pronto se olvidó. Tarradellas también actuó como un hombre de Estado desde su experiencia nacional e internacional, pero fue arrollado por la delincuencia económica secesionista catalana.



Recibimiento a Francisco Franco en Mahón, donde inaugura una central térmica (11-05-1960) - Archivo FNFF



Franco hizo un viaje a Canarias, pasando por El Aiun, Villa Cisneros, Las Palmas y Tenerife (20-11-1950) - Archivo FNFF

Además de las pruebas físicas: obras públicas, viviendas, universidades, escuelas, hospitales... recogidas en Boletines Oficiales, la documentación de la FNFF es clave para conocer lo que desde el entorno del entonces Jefe del Estado se hacía. Los intentos secesionistas de hacerse con los archivos oficiales de Salamanca para hacerlos desaparecer o manipularlos son un indicador de lo que se pretende hacer con la FNFF.

Un recuerdo muy claro de mi padre, apolítico de 20 años en julio de 1936, fue que, al volver de asistir, como "*ex-alférez provisional*" a la inauguración del Valle de los Caídos a finales de los 50, contó en casa, emocionado y contento, que los españoles, luchadores de ambos bandos, ya reposaban juntos en Paz.

En la Academia General Militar de Zaragoza y en la Academia de Infantería de Toledo, entre 1966 y 1970, a diferencia del actual martilleo diario de los políticos, nunca nos hablaron de Franco. Y, en las Academias militares, los cadetes hablaban entre ellos en la lengua de su región. No estaban prohibidas.

La memoria de los seres humanos ha permitido el progreso de la humanidad, y el desprecio o manipulación de la memoria sólo ha servido para repetir y multiplicar los errores.

Köhler mostraba como el mono, chimpancé u orangután, no se diferencian del hombre por su inteligencia sino por su memoria muy inferior a la humana. El tigre de hoy es igual al de hace miles de años. El hombre acumula datos

que le ayudan al progreso y sus errores son su tesoro. Nietzsche definía al hombre como el ser de más larga memoria. Ortega y Gasset escribía que, romper la continuidad con el pasado, querer comenzar de nuevo, de cero, es aspirar a descender y plagiar al orangután. En 1860 Dupont White manifestaba "la continuidad es un derecho del nombre, es un homenaje a todo lo que le distingue de la bestia". Tratar de modificar el pasado imponiendo un relato es muy peligroso, lleva a enfrentamientos tales como la invasión de Ucrania, madre de Rusia, por Putin.

España está ahora partida por los partidos, en los que la fidelidad a sus acuerdos inter-partidos, "*pacta sunt servanda*", pasa por encima de la fidelidad y el SERVICIO a España y con ella a todos los Españoles.

La memoria es clave para empezar por mejorar la ecología moral, también de la clase política sin admitir los abusos con supuestos buenos propósitos.

Es memoria recordar que España entonces tenía un 3,78% de desempleo, que se construyeron 9 millones de viviendas de protección oficial, que era la 9ª potencia industrial...

El afecto de las personas y los hechos documentados existen, prohibirlos es inútil y solo denota debilidad estalinista.

La FNFF es memoria necesaria para sumar y unir españoles mirando al futuro.

# VERDAD SOLO HAY UNA

*Pilar Pérez García*  
*Historiadora*

El hecho y derecho de que existan asociaciones y fundaciones de carácter histórico no es sino para que, a través de ellas, podamos conocer y poder profundizar sobre nuestra Historia. Hasta ahí y por encima, todos podemos entender la necesidad de la existencia de esta Fundación. Pero el hecho de la necesidad de que la FNFF siga existiendo va más allá, pues la defensa de Francisco Franco y todo lo que se realizó durante sus Gobiernos, engloba mucho más: instituciones, movimientos, personalidades, etc... los cuales, quieran o no, están en el mismo punto de mira, porque todos representan lo contrario a lo que hoy nos quieren imponer.

*La Fundación actúa de paraguas ante los ataques constantes a España.*

La FNFF defiende la figura y obra de Francisco Franco, como indican sus estatutos, ni más ni menos. Pero esa defensa implica no solo su figura, sino una época, un pensamiento. Francisco Franco representa el vestigio más cercano de lo que es la España Católica, esa España que venció en 1939, frente a los enemigos de Dios, esos enemigos que hoy quieren terminar el trabajo que intentaron llevar a cabo desde el 14 de abril de 1931.

Por lo tanto, la herida más reciente que nuestros enemigos tienen es Franco. Por ello lo atacan, porque como decimos Franco representa el último Gobierno Católico en España, los últimos tiempos en los que España dejó de sentirse acomplejada, y se sintió orgullosa de su historia, porque el paso de España por el mundo ha sido muy importante, aunque ahora quieran borrarlo, incluso de la enseñanza en los colegios. Pero Franco es solo el principio para terminar desmenuzando y deshaciendo nuestras raíces.

El ataque a Franco, no nos engañemos, y por ende los ataques a la FNFF, no son solo por su figura, es por lo que él representa. Así que todo el que se ve reflejado en los términos de Dios y España, está irremediabilmente obligado a defenderlos.



**Francisco Franco con la tripulación del Crucero Galicia, en un viaje a Palma de Mallorca (12-05-1960) - Archivo FNFF**

La Fundación se encuentra en la primera línea de fuego en esta batalla. Y lo hace día a día, a través de la lucha en el ámbito jurídico, dando testimonio en los medios de comunicación, estando al pie del cañón en sus redes sociales y actividades por toda nuestra geografía, dando acceso a todo el que esté interesado en investigar la historia de España a través de su Archivo histórico, archivo único en España tanto por su accesibilidad como por los contenidos que tiene.

*Si la FNFF desapareciese, no se queden tranquilos, que los ataques irán directos a esa segunda línea*

La Fundación actúa de paraguas ante los ataques constantes a España. Defiende todo lo que tiene que ver con Francisco Franco y su tiempo y eso engloba a los movimientos carlista, falangista, a divisionarios, a legionarios, a militares, a religiosos... en definitiva, a todos los españoles y católicos. Pueden decir que se exagera, pero solo sería una forma más de intentar evitar su propia responsabilidad.

No olviden que esa falta de responsabilidad, de mirar a otro lado, llevó a que se profanase un templo consa-

grado en España hace casi 3 años. Sí, todos son responsables de no haber hecho nada, porque el cuerpo que querían sacar era el de Francisco Franco. Se oyeron multitud de voces diciendo que se dejara sacar a Franco de la Basílica del Valle de los Caídos, que así dejarían en paz la Cruz y a la Comunidad benedictina. Ya hemos visto que Franco era solo la punta del iceberg, tras realizar la profanación, sin que nadie, excepto esta Fundación, lo defendiera, los verdaderos planes salieron y no son otros que sacar a la Comunidad benedictina de ahí, desacralizar la Basílica, derribando la Cruz. Dénsenos cuenta de que la figura de Francisco Franco, representado en esta Fundación, es el nuevo Alcázar: que resiste los embates del enemigo, defendiéndoles a todos ustedes, sin pedirles nada a cambio, porque entiende que su deber es dar testimonio de la Verdad histórica, porque la historia es solo una.

La Fundación Nacional Francisco Franco no solo es necesario que exista, sino que debe de mantenerse porque es la única que ha conseguido mantener la llama de la Verdad encendida, a pesar de los ataques que sobre ella caen constantemente. Y pensemos un poco más... si tanto daño hace esta Fundación, por lo que dice... ¿No será que lo que dice es Verdad? Tanta saña en perseguirla, en desprestigiar a Francisco Franco, en derribar la Cruz del Valle de los Caídos y tantas otras vejaciones que llevamos recibiendo los católicos españoles durante estos años... ¿no será que sus premisas son ciertas?

Si la FNFF desapareciese, no se queden tranquilos, que los ataques irán directos a esa segunda línea, a esos reinos de taifas a los que irán desangrando y despiezando mucho más rápidamente, uno a uno; toda la defensa

que hace la FNFF va a servir no solamente de retén y retraso de dichos fines, sino que muchas de las estructuras, actividades, etc... que ha realizado, deberían de servir de inspiración para esa segunda línea. Para que se vayan preparando y generando estructuras similares, y estando aún a tiempo, se sumen a dichas iniciativas para la defensa de sus propios intereses, plantando batalla al enemigo, que es el enemigo común de todos, no solo es el enemigo de Franco.

## *La FNFF es el principal bastión de la lucha por la Verdad.*

Sí, legalmente puede existir esta Fundación, aunque les pese a nuestros enemigos, y a los que dicen ser amigos, pero que no prestan su ayuda. Sí, por la libertad de expresión, supuestamente,

esta Fundación, puede llevar a cabo la difusión de lo que ocurrió y lo que se creó durante la época de Franco, pero lo más importante de su existencia es que la FNFF es el principal bastión de la lucha por la Verdad.



**Franco preside en el Estadio Santiago Bernabéu la XI Demostración Sindical en la que actuaron 15 000 trabajadores (01-05-1968) - Archivo FNFF**

Así que, señores, dejen de mirar a otro lado, como cuando pensaron que si sacaban a Franco del Valle de los Caídos, ya dejarán en paz la Cruz; dejen de pensar que si quitan una estatua de Franco, no van a ir detrás de todas las demás; dejen de pensar que si sacan a Franco de los planes de estudios, dejarán la enseñanza en paz: nuestros hijos van a tener que ir a un espectáculo francés en Toledo para conocer su historia (hasta que se metan con las empresas privadas, que no quedará mucho); dejen de pensar que si esta Fundación dejase de existir, entonces a ustedes

les dejarán vivir tranquilos, porque si la Fundación cae, ustedes van a ser los siguientes.

Ojalá algún día, se pueda volver a decir “Sin novedad en el Alcázar, mi General”.

# LA FNFF Y EL FUTURO

Gonzalo Fernández de la Mora y Varela

*La labor de la Fundación Francisco Franco es no sólo de naturaleza investigadora y educativa sobre la figura de Francisco Franco, sino también sobre los valores que sustentaron la España regida por él*

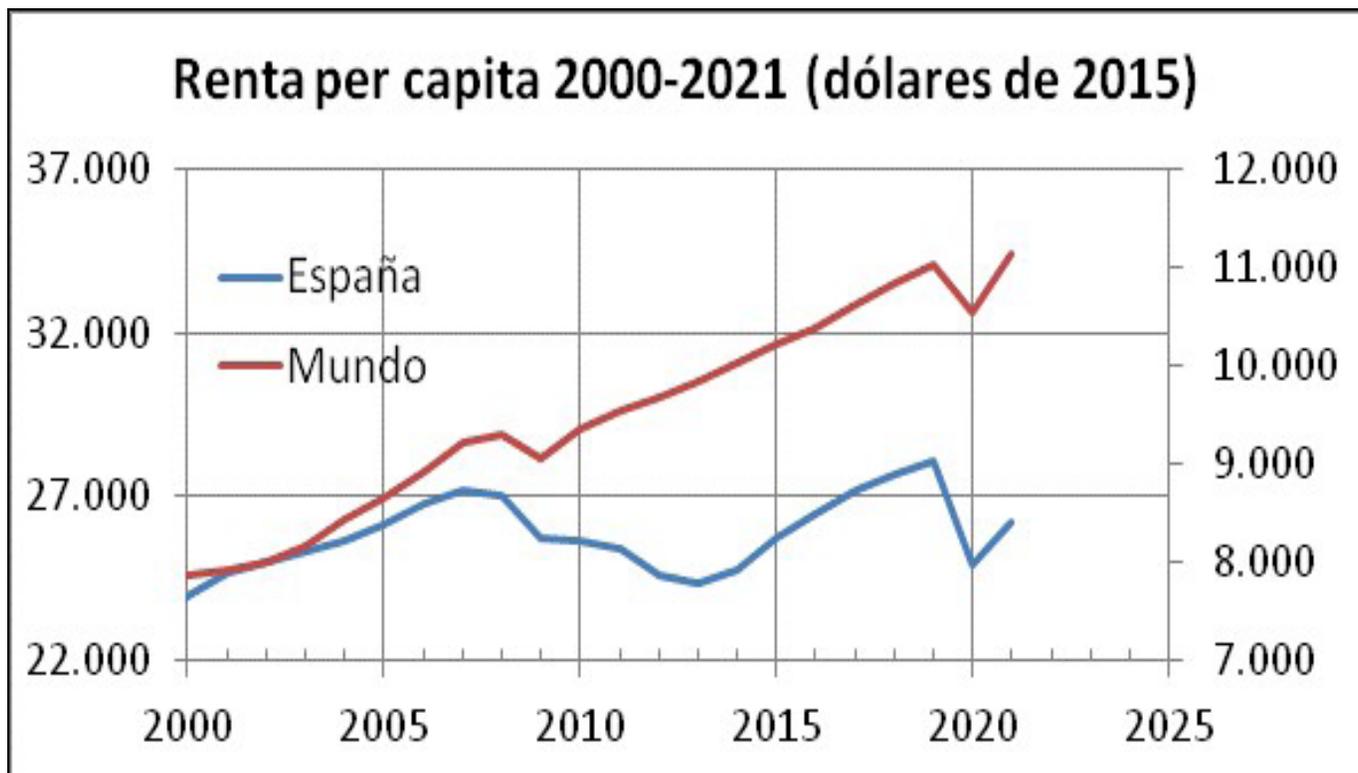
Los regímenes políticos se fundan y se desarrollan sobre la base de unas ideas fuerza que son las que rigen su destino. La España nacida de la Constitución del 78 está basada en dos ideas, que son la democracia y el liberalismo. Por contra, la España de Franco persiguió tres ideales: el catolicismo, la unidad de España y el desarrollo económico. Como intentaremos exponer en este escrito, los ideales que marcan cada periodo histórico condicionan la potencia creativa del mismo, que puede variar desde una rápida decadencia hasta la grandeza. Por ello, la labor de la Fundación Francisco Franco es no sólo de naturaleza investigadora y educativa sobre la figura de Francisco Franco, sino también sobre los valores que sustentaron la España regida por él, y ello implica el análisis no sólo de dicho periodo histórico, sino también su comparación con los regímenes que le precedieron (la II República) y le han seguido (la Constitución del 78). Para ello, proponemos analizar en qué medida los ideales de la España de Franco nos condujeron al éxito, y la pérdida de los mismos nos ha llevado a una severa decadencia que aparentemente no tiene fin.

En primer lugar estudiaremos cómo la Constitución del 78 ha destruido la España de Franco, y las consecuencias de este hecho. Empezando por el catolicismo, la encuesta del CIS de octubre 2021 señalaba que aunque el 55% de los españoles se declaraba todavía católico (la cifra más baja de nuestra historia), sólo el 28% de los jóvenes afirmaba serlo, y de entre los autodeclarados católicos, el 53% afirmaba no ir nunca o casi nunca a misa. Si acudimos a los datos del INE de 2020, sólo el 10% de los matrimonios fueron consagrados por la Iglesia, y el descenso puede definirse como vertiginoso, ya que en 2009 (tan sólo 11 años antes), todavía lo hacía el 45%. Debemos recordar que, para los estudiosos de la historia como Toynbee, la religión es la base de la civilización, y un cambio de religión implica siempre un

cambio de civilización. En el caso del actual régimen, ello es evidente cuando analizamos lo que ha ocurrido con la natalidad en España desde la muerte de Francisco Franco: hemos pasado de un índice de fecundidad de 2,77 hijos por mujer en 1975 a 1,19 en 2021. Este resultado es la consecuencia directa de una pérdida de religiosidad, porque es sabido que el único factor clave para predecir la natalidad es la religiosidad<sup>1</sup>. A dónde nos lleva este desplome puede verse en nuestras regiones más despobladas, lo que ha dado en llamarse la “España vaciada”, ya que es simplemente la muestra de lo que ocurrirá en las restantes regiones en las próximas décadas: lo que hoy ocurre en Asturias, Zamora o Teruel se extiende como una mancha de aceite sobre toda nuestra geografía y puede resumirse como una desaparición física: sólo quedan ancianos. Hay que concluir que el régimen nacido de la Constitución del 78 ha liquidado en pocas décadas el catolicismo español, uno de los pilares de la España de Franco y una herencia milenaria, con consecuencias catastróficas, no sólo para el actual régimen, sino para toda la España del futuro.

En cuanto a la unidad de España, los cambios han tenido una intensidad y rapidez similares a los que ya hemos visto para el catolicismo. Las encuestas sobre el sentimiento secesionista en Cataluña daban cifras del orden del 10% en los primeros años del actual régimen, en tanto que los datos actuales se sitúan en el orden del 50%, una cifra peligrosísima en términos de convivencia civil. Los partidos que de forma directa preconizan la prosperidad de sus regiones por encima de la solidaridad nacional se han multiplicado, y todos los pronósticos señalan que esta tendencia se acentuará de forma muy clara en el próximo futuro. El espectáculo de secesión de Cataluña alumbrado en las postrimerías del último mandato de Mariano Rajoy prosigue su curso, con un gobierno regional declarado en rebeldía frente a España y que no cumple ni tan siquiera las sentencias judiciales

<sup>1</sup> Alejandro Macarrón, “Suicidio demográfico en Occidente y medio mundo”, 2017



**Figura 1:**

Renta per cápita en paridad de poder adquisitivo (PPP) de España (en azul) y del mundo (en rojo) entre 2000 y 2021, en dólares constantes de 2015, preparada por el autor. Datos de 2000 a 2020 tomados del Banco Mundial (ver [GDP per capita \(constant 2015 US\\$\) - Spain | Data \(worldbank.org\)](#)) y dato del 2021 calculado por el autor basado en los últimos datos del INE para España y de Euromonitor para el mundo (ver [Global Economic Outlook: Q4 2021 - Euromonitor.com](#)). Los datos de España se recogen en el eje izquierdo, y los datos del conjunto del mundo en el eje derecho.

(enseñanza del español) que en su opinión perjudican sus objetivos secesionistas. Aunque la Constitución del 78 no lo declara así expresamente, a todos los efectos la España actual es un Estado a medio camino entre Federal y Confederal, en el que el peso de los partidos secesionistas en la gobernación es clave (tumban y crean gobiernos), y en el que la única esperanza de un futuro en común reside en la Unión Europea. No podemos esquivar la conclusión de que la unidad de España, que fue una de las ideas motrices de la España de Franco, no sólo ha sufrido un duro embate, sino que está en grave peligro de desaparecer.

Como tercer pilar de la España de Franco hemos citado el desarrollo económico. Citaremos para empezar que la renta per cápita española a finales de 2021 era inferior a la de 2006 (26.207 versus 26.752 dólares constantes de 2015), lo que significa 15 años de estancamiento, en tanto que la renta per capita del conjunto del mundo creció un 25% en ese mismo lapso de tiempo. Como puede verse en la Figura 1, la crisis del 2007 duró 2 años en el conjunto del mundo frente a 6 años en España, en tanto que el mundo ya se ha recuperado de la crisis del Covid en 2021, mientras España sigue inmersa en la misma. Tomando perspectiva, España era el décimo país en producto interior bruto al fallecer Francisco

Franco<sup>2</sup> en 1975 (datos del banco Mundial) y en 2020 ya habíamos bajado a la décimo sexta posición medida en paridad de poder adquisitivo<sup>3</sup>, con un grave riesgo de precipitarnos aún más en los años venideros, ya que todos los países que nos siguen en esa clasificación se desarrollan mucho más rápido que nosotros, dato que por otra parte es obvio. También tenemos que concluir que el régimen del 78 ha destruido el tercer pilar de la España de Franco, a saber, el desarrollo económico.

¿Cómo podríamos recuperarnos de la terrible situación a la que el régimen del 78 nos ha conducido? Creo que un factor esencial para la reconducción de nuestra actual decadencia es la educación: informar a los españoles de la deriva en la que estamos inmersos, y señalar las virtudes que nos pueden salvar. En dicho proceso de información y formación, la FNFF puede y debe jugar un papel importante, ya que las únicas ideas que pudieran formar la base de la recuperación de España son exactamente las mismas que ya cumplieron ese papel en la España de Franco.

<sup>2</sup> Historical GDP by Country | Statistics from the World Bank | 1960-2019 - knoema.com

<sup>3</sup> List of countries by GDP (PPP) - Wikipedia

# DEFENDAMOS LA VERDAD, AUNQUE VOLVAMOS A SER SÓLO DOCE

*Eduardo García Serrano*  
*Periodista*

La necesidad de la permanencia de la Fundación Nacional Francisco Franco reside en la naturaleza de lo que han convertido a España, una Nación (perdón por el eufemismo) podrida de traidores bajo cuyo cielo vivaquea una multitud con vocación apátrida, a la que una gigantesca operación de ingeniería social, iniciada hace cuarenta y siete años y magistralmente ejecutada, le ha robado su Misión y su Destino llenándole el corazón de niebla democrática, y fusilando post *mortem* y a salivazos el nombre, la obra y la memoria del Soldado-Estadista más grande que ha habido en España desde los Reyes Católicos hasta nuestros días: Francisco Franco.

La necesidad de la permanencia y de la vigencia de la Fundación Nacional Francisco Franco la encontramos en el luminoso mandato de San Juan Pablo II cuando nos dijo: “Hay que defender la verdad aunque volvamos a ser sólo doce”. Sea, pues; aunque seamos menos de doce, porque la verdad no precisa de grandes masas de maniobra para ser izada en los mástiles de la Historia. Requiere solo de hombres decentes, de hombres valientes, que no pongan sus almas en la almoneda de la corrección política ni en las lonjas de la conveniencia circunstancial. Hombres que no se abriguen en el mandato de silencio porque es más cómodo (y más rentable) callar que alzar la voz ante las mentiras de consenso que sobre Francisco Franco vienen arrojando desde hace cuarenta y siete años los que siempre han estado dispuestos a traicionar sin pudor y que, desde su soberbia, su ignorancia y su prepotencia le han dado alas, medrando en el empeño, a la indignidad del antifranquismo como selecto pedigrí democrático y como patente de corso para hacer de España el botín de sus fortunas, llevando a la Patria a la cima del crimen y de la corrupción.

Sí, he dicho bien, a la cima del crimen y la corrupción de la que Francisco Franco apeó a España el 18 de Julio de 1936, y que ochenta y seis años después el antifranquismo militante y pandémico ha vuelto a coronar con su “Himalaya de mentiras”, como bien definió Julián Besteiro al Frente Popular, en este trasunto de la II República en el que la Patria Una, Grande y Libre que a



**Francisco Franco inaugura, en el Paseo del Prado de Madrid, la Casa Sindical (27-10-1955) - Archivo FNFF**

Francisco Franco le debemos se disuelve en el odio y el rencor de los que, a la muerte del Generalísimo, sólo traían en sus ojos el óxido de la derrota y en sus faltriqueras los puñales de la venganza.

La Fundación Nacional Francisco Franco es hoy para España lo que El Alcázar fue para el Ejército Nacional y para el mundo entero en aquel mes de julio de sangre, heroísmo y dignidad, en aquella tempestad de fuego y de acero: la fortaleza de la verdad. Por eso la quieren ilegalizar, por eso la quieren destruir con el útero del crimen y de la corrupción que es la mentira. Ellos saben que “ab uno crimine disce omnes”, que “de un sólo crimen podrás aprenderlos todos”. Y ciertamente los han aprendido todos, y todos los ejecutan con pericia y maestría. Lo único que no han aprendido es que la mentira por mucho que se repita, aunque se reitere con la cansina melopea de un mantra, nunca, jamás, muda en verdad. No hay alquimia política, ni democrática, ni académica, ni periodística, capaz de transformar sus mentiras sobre Francisco Franco en la verdad sobre su Obra y su Régimen. De ahí la necesidad de la permanencia y la vigencia de la Fundación Nacional Francisco Franco, el Alcázar tras cuyas almenas y a las órdenes del General Juan Antonio Chicharro Ortega seguiré escribiendo y proclamando la verdad sobre el nombre, la vida y la obra del Soldado-Estadista más grande que ha habido en España desde los Reyes Católicos hasta nuestros días. Y lo hacemos y lo haremos “aunque volvamos a ser sólo doce”.

# SI LA FNFF NO EXISTIERA, HABRÍA QUE CREAR ALGO PARECIDO

Adolfo Coloma

Coordinador General de las Delegaciones Provinciales de la FNFF

Como ha llegado hasta aquí, amable lector, creo que las ilustres personas que me han precedido en el uso de la palabra escrita la habrán dotado de un buen arsenal de razones de toda índole, históricas, sociales, económicas, y sobre todo de afirmación nacional, por las que el Caudillo y el régimen que implantó en España, merecen ser recordados. Yo pretendo abordar mi aportación a este boletín desde una óptica diferente. Desde esencia y la realidad de la Fundación Nacional Francisco Franco (FNFF) que, de frente y por derecho, es la que más aporta a la puesta en valor de un período crítico muy definido y crítico de la historia de España. Un tiempo en el que los españoles, partiendo de una clara división que llevó a nuestros abuelos al más feroz enfrentamiento, fue capaz con el correr de los años en transformar a España en una nación unida, mucho más próspera y más relevante en el concierto mundial.

Dos son los estigmas que con machacona insistencia tratan de adjudicar a la FNFF y por añadidura a todos cuantos formamos parte de ella. Se nos acusa de ser unos nostálgicos de la figura de Francisco Franco y del régimen político que él representó; de tratar de darle la vuelta a la historia para reemplazar ambos en los tiempos actuales. El otro dardo que nos acecha detrás de cada esquina consiste en colgarnos el sambenito de intentar reinventar la historia para acomodarla a los valores intelectuales, morales y políticos que con convicción defendemos. Groseros y malintencionados errores ambos que no se sostiene ni con las ideas ni en los hechos, como pretendo poner de manifiesto a continuación.

Franco y su régimen político pasaron. En la FNFF somos muy conscientes de ello. De hecho, el lema que tomamos para este año ha sido el de *“Los hombres pasan, sus obras quedan”*. No queremos volver al pasado, porque las circunstancias – el ambiente – es ahora muy diferente al que a Franco le tocó enfrentar, pero tampoco queremos que nos roben la historia. No queremos resucitar el régimen que él organizó para poner en marcha toda la ma-

quinaria del Estado y que tan buenos resultados obtuvo, pero sí reivindicamos los valores que alentaron tal éxito: Una España más unida en la que cualquier español tenía los mismos derechos y obligaciones. Una auténtica preocupación por la cuestión social y desde luego infinitamente menos corrupción y despilfarro que los que nos abochornan un día sí y otro también.

*Se nos acusa de ser unos nostálgicos de la figura de Francisco Franco y del régimen político que él representó*

Si en 1976 cuando nació la FNFF, aquellos 226 prohombres fueron conscientes de la necesidad de organizar una entidad pública que defendiera esta parcela de nuestra historia reciente, casi 50 años

más tarde la defensa de esa obra y de los valores que la sustentaron debido a la irreplicable figura de Francisco Franco, es más necesaria que nunca. Ese es el propósito de la Fundación y no otro. **Difundir y promover el estudio y conocimiento sobre la vida, el pensamiento, el legado y la obra de Francisco Franco y del Estado que organizó;** así como el fomento y desarrollo de la educación, la investigación científica y



## *Todos en la FNFF tenemos bien presente estos fines, ajenos como se puede ver a cualquier veleidad política.*

cultural; y la defensa de todo ello ante la opinión pública, medios de comunicación y estancias públicas o judiciales. Todos en la FNFF tenemos bien presente estos fines, ajenos como se puede ver a cualquier veleidad política. Otra cosa es que, individualmente cada uno se incline por la opción que considere que mejor defiende estas ideas.

En esta labor de difusión, **dos son los principales activos de la FNFF: el archivo histórico y su biblioteca.** Más adelante verán que hay mucho más. Son más 30.000 los documentos de que dispone en su archivo. Todos escaneados y microfilmados gracias a la única subvención oficial que ha recibido la Fundación a lo largo de su historia. Se trata de una colección de documentos, cartas, informes y valoraciones personales a través de las que se pueden entender, desde las relevantes relaciones internacionales del Caudillo, hasta su preocupación por todos los aspectos de la seguridad, la economía, la agricultura, la industria y todo aquello que pudiera representar un problema o que fuera de interés para el porvenir de España. Estos archivos están a disposición de cualquier investigador debidamente acreditado, para lo que la FNFF dispone en su sede de Madrid de un gabinete dotado de medios informáticos y de reproducción.

El segundo activo de la FNFF es su amplia y bien dotada biblioteca compuesta por más de tres mil volúmenes, especializados en la figura y la obra de Francisco Franco, del régimen que sustentó y de la España de su tiempo, publicados durante su vida como tras su muerte, hasta nuestros días. En su conjunto constituye un amplio elenco de todo lo que se ha publicado, fundamentalmente en español, desde una amplitud y variedad de puntos de vista: ensayo, novela, poesía, textos teatrales y un amplio etcétera, todo catalogado, inventariado y a disposición de a quien le pueda interesar.

Esto nos ha permitido realizar una edición electrónica del conocido volumen “**Diario de una Bandera**”, salido de las experiencias del comandante Franco sobre la organización y combate de La Legión en sus días fundacionales. Un texto imprescindible para entender y conocer a La Legión, que ha servido de inspiración a generaciones de oficiales y suboficiales que han pasado por sus filas. Con esta edición, la Fundación ha querido felicitar a La Legión en el Centenario de su fundación

compensando de alguna forma la lacerante ausencia en todos los actos conmemorativos, de la figura de su cofundador y Comandante Jefe de su Primera Bandera. En los diferentes actos organizados para conmemorar tan importante efeméride, en las exposiciones, conferencias y publicaciones que la han rodeado, apenas ha aparecido algún comentario marginal por aquí o una foto por allá. Desde el Ministerio de Defensa se ha pretendido ignorar – cuando no ocultar- la presencia, modo de operar y liderazgo de Francisco Franco en el más amplio sentido de la palabra. Sirva como ejemplo (entonces y ahora en la formación de nuestros oficiales). Tras la muerte en combate del Segundo Jefe de la Legión el TCol. Valenzuela, Franco fue ascendido – por méritos y con urgencia - a Teniente Coronel para ponerle al frente de toda La Legión en un momento crucial. Franco acudió a la llamada, para lo que hubo de posponer su boda en Oviedo. Al poco, encontrándose la posición de Tifaruin cercada y a punto de sucumbir, su jefe, Alférez Topete comunicó por heliógrafo su desesperada situación. Recibió un mensaje lanzado desde un avión que escuetamente decía: - **“Resistid. Franco va en vuestro socorro”**. El heliógrafo de Tifarauín transmitió una respuesta que no dejaba duda alguna: - **“Si viene Franco resistiremos, ¡Viva España!”**. El desenlace se lo pueden Vds. imaginar. ¿Se puede ignorar la “auctoritas” de un oficial de tal valía? Desde luego, la FNFF no lo ha hecho, felicitando a La Legión de ahora con la difusión de los valores del héroe de entonces y cubriendo con su gallardía la ausencia de quienes, formados en sus valores, tienen ahora que apretar los dientes y escusar su ausencia por razones de corrección política.

## *La fundación es hoy en día un organismo vivo, muy vivo, que extiende su presencia y su acción prácticamente por todo el territorio nacional*

Pero no solo el archivo y la biblioteca constituyen los activos de la FNFF. **La fundación es hoy en día un organismo vivo**, muy vivo, que extiende su presencia y su acción prácticamente por todo el territorio nacional, incluyendo los dos archipiélagos y las ciudades españolas en el norte de África. **Con presencia de benefactores en todas las provincias y delegados provinciales en 42 de ellas**, que se encargan de la distribución de informaciones y la coordinación de las actividades en sus respectivos ámbitos, asegurando que las directrices desde



Triunfal recibimiento de Francisco Franco en Reus (05-06-1967) - Archivo FNFF

Madrid lleguen a todos los rincones de nuestra geografía. Al mismo tiempo, por su conducto se reciben en la sede central el sentir, las actividades y vicisitudes de los diferentes territorios. Es una potente forma de asegurar el cumplimiento de las finalidades que estatutariamente tiene la fundación asignada, bien es cierto que, en algunos territorios de nuestra geografía, la acción de nuestros delegados y benefactores se ven obligados a realizar sus actividades en condiciones cuasi heroicas; como nos han puesto de manifiesto hace unas semanas durante la **Reunión Nacional de Delegados de la Fundación Nacional Francisco Franco**.

Hoy por hoy, siempre que salta a la palestra alguna noticia relativa a Franco, a la profanación de sus restos o al Valle de los Caídos, los micrófonos y las cámaras de los medios de comunicación buscan inmediatamente la valoración de nuestro presidente ejecutivo, el General Chicharro, una voz firme, autorizada, que pone de palabra y por escrito el pensar y el sentir de la Fundación. Una actitud irreductible, formada y serena que, en defensa de la verdad y de la libertad no deja de acudir a cualquier medio, por hostil que se presente, aun a sabiendas que “corta por aquí, añade por allá” su mensaje va a ser modulado, cuando no tergiversado. **Nuestro Presidente Ejecutivo constituye otro de los activos importantes de la FNFF.**

*La FNFF abre sus puertas,  
sus archivos y bibliotecas  
y expande su labor por todo el  
territorio nacional.*

Y de toda nuestra actividad y con los medios a nuestro alcance, vamos dejando constancia para conocimiento del gran público en nuestras redes sociales. Comenzando por la **página web de la fundación** (<https://fnff.es/>) la presencia en redes como **Twitter** (11.300 seguidores) **Facebook** (23.000) e **Instagram** (1.900) más **otras páginas organizadas por algunas de nuestras delegaciones**, compartimos los valores que representamos, las ideas que defendemos, la historia como ha sucedido y desde luego nuestra libertad de pensamiento y expresión.

Por lo tanto, no me pregunten el por qué de la Fundación Nacional Francisco Franco en nuestros días. Ante la ausencia de una institución académica o de la vida social que trate ese particular período de la historia de España, con rigor, equidad y respeto a las fuentes, y en uso de la libertad de pensamiento y expresión, la Fundación Nacional Francisco Franco abre sus puertas, sus archivos y bibliotecas y expande su labor por todo el territorio nacional. Esta es su única razón: **si la FNFF no existiera, habría que inventarla y ponerla en funcionamiento** máxime en un ambiente tan adverso como el que nos domina, para rescatar un importante período de su historia del ostracismo y tergiversación en el que pretenden arrinconarlo. **En eso radica su solitaria grandeza.** Ya vendrán tiempos mejores.

# FRANCO Y ABDELKRIM

*Salvador Fontenla Ballesta*  
*General de Brigada de Infantería (R)*

Franco y Abdelkrim coincidieron en Melilla, durante el tiempo que el primero estuvo destinado en esta plaza, desde el 6 de febrero de 1912 al 16 de junio del siguiente año, que marchó con su unidad, el Grupo de Regulares de Melilla, a la zona de Tetuán. Mientras que, Abdelkrim, muy adicto entonces a la causa española, era cadí (juez) en Melilla, donde tenía su residencia habitual.

Es posible que se vieran alguna vez por la ciudad de muy reducidas dimensiones, pero no se debieron conocer y posiblemente ni saludarse. Además, Franco que sirvió de Subteniente y Teniente en el Regimiento de Infantería África, estuvo casi siempre destacado, en servicios propios de su empleo militar. El futuro Generalísimo, al poco de llegar a Melilla, fue destacado a la meseta de Tifasor (24 de febrero), de donde pasó a la posición de Ras Medua (15 de abril). Regresó a Melilla el 20 de diciembre, hasta el 10 de enero que fue nuevamente destacado a la posición Fuerte de las Minas. El 24 de abril se incorporó a su nuevo destino de Regulares, pasando inmediatamente destacado al campamento de Sebt.



*Es indudable que ya  
Abdelkrim tuviera  
conocimiento de la  
figura militar que  
tenía delante*

Sin embargo, pocos años después, aunque nunca más se volvieron a ver, suponiendo que lo hubieran hecho alguna vez, Abdelkrim tuvo cada vez más noticias de Franco, y esas referencias eran cada vez peores para sus intereses políticos y militares. Hasta el punto que las noticias de su presencia en los puntos y momentos críticos del campo de batalla, le debieron producir un serio desasosiego, en aumento conforme avanzaban las campañas militares.

**Las primeras acciones más destacadas como Jefe de legionarios.**

Los harqueños de Abdelkrim hostigaban diariamente el campamento de Senganga, desde un monte que lo dominaba. Franco observó que los tiradores enemigos solo hostigaban desde el amanecer al atardecer, y por la noche se retiraban dejando las correspondientes guardias. Fuerzas legionarias al mando de Franco, durante la noche del 17 de noviembre de 1922, en una operación nocturna, rápida, por sorpresa y sin combate, ocuparon la cima del abrupto monte. Los rifeños, al llegar el nuevo día, vieron impotentes ondear la Bandera de España sobre la cumbre del monte. Fue la primera vez que Abdelkrim recibió un revés por la actuación personal y directa de Franco.

El Tercio de Extranjeros, en junio de 1923, era ya una unidad de choque muy valorada, por sus capacidades de combate y su eficacia, en gran medida gracias a Franco, su jefe táctico. El Teniente Coronel Franco, el día 18 de ese mes, se hizo cargo de su mando, y es manifiesto que potenció, aún más, sus capacidades y eficacia. Es indudable que ya Abdelkrim tuviera conocimiento de la figura militar que tenía delante, al frente de tan temible fuerza.

## *El desembarco de Alhucemas fue el principio del fin de Abdelkrim, y el principal responsable de su éxito fue de Franco*

### **Los difíciles socorros a las posiciones avanzadas asediadas.**

El líder rifeño, autoproclamado sultán del Rif, se veía impotente para hacer frente en campo abierto a las tropas españolas que, inexorablemente, iban ganando terreno. La única posibilidad que entendió para evitar una derrota segura fue tratar de repetir la acción de Igueriben y Annual. Es decir, cercar una posición avanzada, de difícil acceso, para impedir la llegada de las columnas de socorro y causar cuantiosas bajas a las tropas españolas, inasumibles para el gobierno español. Citaremos las operaciones de ruptura de cercos más sobresalientes.

### **Tifarauín.**

La posición de Tifarauín fue asediada para impedir que fuera abastecida. Las columnas españolas de socorro fracasaron los días 17 y 18 de agosto de 1923. La situación comenzaba a ser desesperada para la guarnición de la posición, escasa de agua, bajo un sol inclemente.

El mando español tomó la resolución que, para salvar Tifarauín, Franco se desplazara urgentemente a la zona de operaciones, y para elevar la moral de los asediados les comunicó que Franco iría en su socorro, a lo que el Capitán Jefe de los sitiados contestó: *“Haremos lo que podamos. Si viene Franco aguantaremos hasta que llegue”*. Además, un piloto les lanzó un mensaje escrito: *“Ya ha llegado Franco de Tetuán”*.

La posición de Tifarauín fue liberada el 22 de agosto gracias a una maniobra audaz, con un rápido movimiento envolvente. Las operaciones anteriores habían sido muy costosas para los españoles, con 142 bajas, y esta operación liberadora sólo costó 15 bajas; mientras que el enemigo dejó numerosísimos cadáveres y heridos sobre el campo, además de los que pudieron retirar.

### **Tizzi Azza.**

La posición de Tizzi Azza era muy difícil de abastecer por las continuas y fuertes agresiones a los convoyes de abastecimiento. Se planeó una operación de castigo

contra el enemigo, para dejar expedito el paso. Recordemos que el Teniente Coronel Valenzuela, anterior Jefe del Tercio de Extranjeros, fue muerto en combate al tratar de socorrer esta posición.

Franco condujo, en enero de 1924, una fuerte vanguardia de la columna de operaciones y, una vez más, brilló su genio táctico, que facilitó el éxito de la operación, con gran quebranto del enemigo y otro grave fracaso de Abdelkrim.

### **Sidi Mesaud.**

La posición de Sidi Mesaud, muy cerca de Annual, también fue cercada por Abdelkrim y con las mismas intenciones que con las anteriores, en mayo de 1924, y nuevamente fue Franco el encargado de romper el cerco, con fuerzas del Tercio de Extranjeros.

### **Cobba Darsa.**

La posición de Cobba Darsa, en la zona de Wad Lau, fue atacada y cercada por el Jeriro, partidario de Abdelkrim. Todos los intentos de introducir un convoy habían fracasado y sólo se podía abastecer precariamente con lo que podían lanzar los aviones.

El jefe del sector de Tetuán recurrió nuevamente a Franco, que lo consiguió mediante un estudio concienzudo del terreno y un sorprendente cambio en la dirección de avance. Franco triunfó, con muy pocas bajas, donde antes habían fracasado cuatro intentos, con numerosas bajas, frustrando, una vez más, los planes de Abdelkrim.





*Franco fue un caudillo militar  
que por sus acciones  
guerreras africanas ahorró  
muchas vidas*

**La retirada de Xauen.**

El gobierno de España ordenó, en el sector oriental, la retirada estratégica de las posiciones a la Línea Estella. Este repliegue tenía el punto vulnerable de la ciudad santa de Xauen, que estaba profundamente incrustada en territorio hostil, y rodeada de montes que la dominaban.

Esta difícil misión, de mandar la extrema retaguardia de la retirada, fue encomendada a Franco con sus legionarios. La retirada se hizo de noche, con el máximo sigilo y sorpresa. Los avezados observadores harqueños enemigos no se percataron, hasta que clareó el día, que los españoles habían abandonado Xauen. La presa era fácil y codiciosa, nada menos que atrapar a los odiados legionarios en una trampa mortal; pero, se le escapó de entre los dientes a Abdelkrim.

**El desembarco de Alhucemas.**

El desembarco de Alhucemas fue el principio del fin de Abdelkrim, y el principal responsable de su éxito fue de Franco, como Jefe de la vanguardia de desembarco.

Solamente la serenidad, amor a la responsabilidad y perfecto conocimiento de una situación táctica imprevista, decidió a Franco dar la orden de desembarco, cuando ya el jefe supremo de la operación y jefe del gobierno español había ordenado suspender la operación, porque la lámina de agua era superior a la esperada y recomendable.

El desembarco fue un total éxito, y las tropas españolas, en estrecha colaboración con muchos marroquíes y rifeños, hollaron el corazón de la resistencia rifeña y el feudo de Abdelkrim. La suspensión hubiera producido unos efectos tácticos y estratégicos imprevisibles, pero muy desfavorables a los intereses españoles.

**Colofón.**

Franco fue el militar español, al mando de fuerzas legionarias, el principal enemigo táctico de Abdelkrim. El que más derrotas le produjo, batiéndole siempre en su propio campo y desbaratando sus planes operativos.

Franco fue un caudillo militar que por sus acciones guerreras africanas ahorró muchas vidas, mutilaciones y heridas de compatriotas, y muchas lágrimas a muchas madres. Los éxitos de Franco se debieron exclusivamente a su abnegación, valor personal, sentido de la responsabilidad y habilidades tácticas. Por tanto, y solamente por todo lo anterior, es incuestionablemente merecedor de la estima y consideración, como héroe nacional, de todos los buenos españoles.

# ESTÁ MUY VIVA LA FNFF

Adolfo Coloma

Coordinador de Delegaciones de la FNFF

*Hoy la FNFF se asienta en todas las provincias de nuestra geografía.*

Es el nuestro un mundo de ruidos, de gestos histriónicos. Solo lo extremo llama la atención. Del “tanto tienes, tantos vales” de la coplilla del inolvidable Rafael León, hemos pasado al “Vales tanto como “likes” aparecen en tu perfil”. Y si cientos de móviles se alzan con sus cámaras en ristre para inmortalizar una situación y compartirla con un pie de imagen que venga a decir “quillo, yo estuve allí”, tanto mejor. Ante la visión de un exabrupto, una felonía, un crimen o un simple *bulling*, siempre aparecen alrededor más de los que su reacción es la de grabarlo antes de la de tratar de auxiliar o poner remedio al problema.

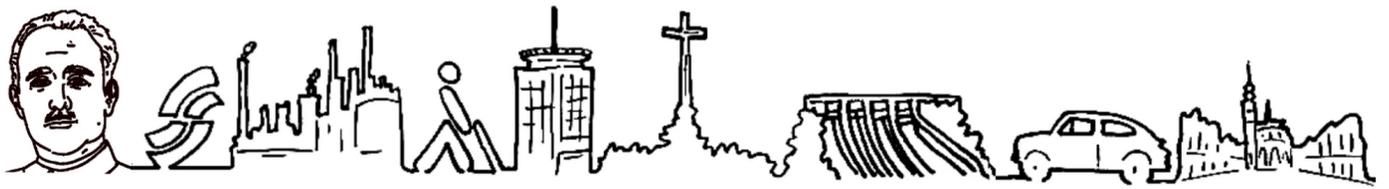
Y ¿qué decir de la educación? Pretenden reducirla aún más a números, cifras y técnica. Solo pesar, medir, contar, eso sí, en las unidades que se nos fijen ¿Para qué perder el tiempo en enseñar a construir el pensamiento a partir del conocimiento de los grandes pensadores que ha ido dando eso que llamamos humanidad? ¿Para qué enseñar la historia cuando hechos del pasado pueden contradecir la realidad que trata de imponer una ideología perversa? ¿O simplemente restar valor a nuestras creencias y tradiciones que como unidad de destino han ido formando nuestra identidad?

¿Hay que aceptar todo eso como tal, simple y llanamente porque hay que ir con la mayoría o porque es lo pretendidamente moderno? Nosotros creemos que no. Frente a un mundo en el que todo se acepta instalado en el relativismo moral, que hace tabla rasa del pasado para evitar ponernos ante el espejo de nuestras contradicciones; nosotros creemos en la igualdad de las tierras de España respetando su diversidad y desde luego creemos en la igualdad de todos los españoles, vivan donde vivan, desde Cadaqués hasta el faro de Orchilla en la Isla del Hierro y desde el Cabo Finisterre hasta Melilla. Reivindicamos una España solidaria en la que los límites de sus demarcaciones no supongan muros de contención contra el agua que fluye entre comunidades. Queremos entendernos entre todos nosotros, gracias

a ese tesoro exportado durante siglos a más de medio mundo nuestro idioma español. Y añoremos un pasado no tan lejano, al que hoy se quiere sumir en el ostracismo a base de manipulación, torticera subvención y decretazo y tente tieso. Conscientes, absolutamente conscientes de que el pasado no se puede revivir, pero sí que puede ser fuente de inspiración. Porque los hombres pasan pero sus obras quedan, los componentes de la Fundación Nacional Francisco Franco nos alzamos con serena determinación y convicción en pro de esa España más fuerte, solidaria y unida que nos entregó quien rigió sus destinos en el periodo más fecundo de su historia moderna.

Luego diréis que somos cinco o seis, que la Fundación Nacional Francisco Franco (FNFF) no es más que esa cara visible y la voz inconfundible de su presidente, el General Juan Chicharro al que todos los platós de televisión recurren para buscar su posicionamiento ante determinados acontecimientos que mueven las conciencias de muchos, para cortar luego, por aquí y por allá a base de tijeretazos de tal forma que lo que quede se acomode a una línea editorial impostada más que al decir y sentir del personaje. Pues no. Otra vez no. Hoy la FNFF se asienta en todas las provincias de nuestra geografía. Tan es así que hemos tenido que organizar delegaciones provinciales en la mayor parte de ellas para vertebrar nuestra organización, permitiendo así relacionarse con los amigos y benefactores de sus demarcaciones forma que a todos llegue nuestra voz y su mensaje, y ellos puedan llevar a todos los confines el propósito y finalidad de la Fundación que no es otro que el de difundir, promover y defender con rigor histórico, la figura y obra de Francisco Franco y el Estado que él creó.

*La fundación hoy más que nunca está viva, pero que muy viva.*



# LOS HOMBRES PASAN SUS OBRAS QUEDAN

## *La FNFF tiene vocación de vanguardia intelectual*

Para ponernos al día, conocernos entre nosotros mejor y analizar el futuro que tenemos por delante, nos hemos reunido cerca de Madrid, en un ambiente austero, me atrevería a decir casi monástico, delegados venidos de toda España con destacados miembros del Patronato de la FNFF y la dirección, comprobando que, por más que se nos pretenda silenciar, la Fundación hoy más que nunca está viva, pero que muy viva.

Hemos tenido la oportunidad de escuchar la voz de nuestros delegados que han compartido sus experiencias para hacer oír sus voces en entornos a veces hostiles. Nos han relatado cómo a través de las redes sociales se comunican, convocan actos sociales culturales, o religiosos y están presentes en las calles. Así mismo, cómo se unen a grupos afines con los que compartimos ideales, valores y objetivos. Y también hemos oído su pesar por las dificultades que a veces encuentran para poder conseguir en fechas señaladas una misa en sufragio del alma de quien fue proclamado por el Vaticano Caballero de la Orden de Cristo, que vivió y murió en el seno de la Iglesia Católica, cuando le llegó la hora de rendir su último aliento.

Es cierto que muchos nos dan por amortizados y hasta por extinguidos. Más de un delegado comentaba, entre la hilaridad y la sorpresa, que al entablar conversación con el taxista que le conducía de la estación y el hotel le expresara: “pues me alegro de saber de Vds, porque yo pensé que les habían disuelto”. No es muy de extrañar tal manifestación a tenor de la pomposa declaración del presidente Sánchez desde TVE ante millones de españoles: “Vamos a ilegalizar la Fundación Nacional Francisco Franco”, como si en un estado de derecho el Ejecutivo pudiera fulminar de un decretazo una entidad pública que cumple con todos los requisitos legales, negándole la voz y la palabra escrita, simplemente porque no sigue sus dictados o se opone frontalmente a ellos, como sucedió con la luctuosa profanación de la tumba de Francisco Franco, contra la voluntad de su familia y ante la pasividad de la Iglesia por la que él tanto hizo.

Ha sido por eso muy útil la orientación legal que nos ha proporcionado un especialista en temas de memoria histórica, orientando la actuación de los delegados en la más estricta legalidad, para hacer frente a las restricciones de la iconoclasta y cainita ley de la mal llamada memoria histórica. Y lo que se nos puede venir encima si se llegara a aprobar el revanchista proyecto de memoria democrática con la pretendida “apología del franquismo”. En la familia de la FNFF reivindicamos la justa memoria de los Caídos, pero jamás humillamos a los del bando contrario. De hecho, y orientados por la luz que



emite la Santa Cruz del Valle de los Caídos “Templo votivo del perdón y la reconciliación”, en el curso de nuestra reunión hemos asistido a una misa y aquí sí hemos pedido por los Caídos de ambos bandos en la guerra que asoló y dividió, deseando que en el otro mundo hayan encontrado la paz y reconciliación que no encontraron en éste. Recordamos sin humillación, perdonamos de corazón, pero no olvidamos.

Las palabras de ese castellano de pro que es Ricardo Alba, con su verbo cálido y certero, nos enardecieron a todos los reunidos al recordarnos que “Franco está en la historia por muchos motivos, pero fundamentalmente por el hecho de haber derrotado al comunismo y por haber transformado una España mísera en una España unida, próspera y fuerte”. Verdad incontestable, respaldada por hechos y cifras que reflejan la magnitud de su obra social y renovadora. Un auténtico milagro económico.

Hoy en día está muy viva la Fundación Nacional Francisco Franco y ha salido más unida y fortalecida de la reunión que hemos mantenido este fin de semana. En palabras de nuestro presidente “No somos una plataforma política ni representamos a nadie, solo a la historia” y en ese terreno nos movemos. Ofrecemos nuestra voz y la palabra a quien la quiera escuchar y desde luego la vamos a mantener por todos los medios legales a nuestro alcance. Ofrecemos el archivo histórico de la Fundación a quien quiera investigar, tocar con partitura y

no de oído. Manteniéndonos firmes en las finalidades que marcan nuestros estatutos y ajenos a toda veleidad política, nos unimos y apoyamos a otros grupos y asociaciones afines a los que nos une un propósito común, cual es la unidad de España y la igualdad entre todos los españoles, así como la defensa de nuestra historia, nuestra cultura y tradiciones y la fe católica, mayoritaria en nuestra piel de toro.

Somos muy conscientes de que en los sanguinos ojos de alguno estamos, pero no nos arredramos. Sabemos que más de uno quisiera cobrarnos como si pieza de caza se tratara y no nos cobijamos en madriguera alguna. Y también conocemos el terreno en el que nos movemos, nuestros delegados nos transmiten sus opciones y necesidades. Nosotros tenemos que atemperarlas para que puedan realizar su tarea protegiéndolos de ese clima de ruidos y ofensas de todo tipo a las que me he referido al comienzo.

Porque es cierto que estamos abocados, al menos a corto plazo, a una estrategia defensiva. Pero aún en esta situación, la Fundación Nacional Francisco Franco tiene vocación de vanguardia intelectual para difundir y promover la verdad histórica y de la figura y obra de Francisco Franco y de la España que él nos dejó.

# BARCELONA “CON SUS NAVAS Y SUS LEPANTOS”

## GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DE LA DELEGACIÓN FNFF EN LA CIUDAD CONDAL

*Andrés Céspedes Ruiz*

*Delegado Provincial de Barcelona FNFF*

**A**gosto de 2021. En la mencionada fecha, tuve el inmenso honor, de ser nombrado Delegado de la FNFF, en esta mi ciudad natal. Acepté el cargo, siendo consciente del compromiso que adquiriría, como representante en la Provincia de Barcelona de la FNFF. Los fines que nuestra Fundación persigue, son el reconocimiento, memoria y divulgación, de la persona del General Francisco Franco Bahamonde, como Militar y como soldado de España, así como su obra magna, en lo social y económico; articulando una nación recién resquebrajada, y transformándola en una potencia mundialmente reconocida y en la Reserva Espiritual de Occidente.

Trabajo, sanidad, educación, vivienda, seguridad ciudadana, auxilio social y un larguísimo etc., fueron las acciones con las que el Caudillo adquirió el compromiso con España.

Con todo y con ello, un gran sector de la sociedad sigue sin querer oír “ni el eco de su nombre”. Y ello se debe a que la “vulgata antifranquista” ha calado hondo en la sociedad y el aparato social comunista, se ha encargado de divulgar a través de propaganda, libros, películas, charlatanes de TV, etc. Y esa “vulgata” consiste en lanzar el mensaje de que en España hubo una guerra civil; y que hubieron “dos bandos”; y que Franco dio un “golpe de Estado” sobre un Gobierno “legítimo”.

Golpe de Estado: dicese del “desmantelamiento de las instituciones constitucionales sin seguir el procedimiento establecido”... Lo que hizo el Frente Popular; asesinando a Calvo Sotelo y armando a hordas de presidiarios.

Genocidio: dicese del “exterminio o eliminación sistemática de un grupo humano por motivo de raza, etnia, religión, política o nacionalidad”... Lo que hizo el Frente Popular, con todo aquel que rezaba, creía en Dios o simplemente no estaba de acuerdo con las ideas del Frente Popular.

En definitiva, todo lo que se ha dicho, escrito y parlotado en la TV, sobre la Guerra Civil es mentira. Esa llamada “guerra civil” fue la interrupción por las armas contra la perpetración de un genocidio.

A pesar de ello, y en regiones como Cataluña, esta “vulgata”, constituye carta de naturaleza para mantener en-

cendida la llamita del odio y la inquina más cainita y ancestral; de suerte que, toda institución, fundación, asociación o personas que no acepten esta historia manipulada y tergiversada se convierten en los más odiados y perseguidos enemigos; candidatos a la muerte civil, la persecución, e incluso las agresiones de diversa etiología; al más puro estilo del 36.

*Seguiremos realizando la labor  
sin desfallecimiento ni  
desmoralización y por supuesto  
sin miedo a nada ni a nadie*

En este orden de cosas, la FNFF en Barcelona, mantiene fervorosamente los fines para los cuales se fundó. La Delegación de Barcelona dispone de su página de Facebook con más de 1.230 agregados y la Delegación consta de 75 miembros afiliados a FNFF. Dispone así mismo de su email: fnffbcn@gmail.com. En los planes está establecer un número de teléfono y una sede social; pero “las cosas de palacio van despacio”.

Las actividades en Barcelona, amigos y amigas, como podréis comprender se desarrollan con riguroso orden y atendiendo al principio de seguridad de acción. No existe en Cataluña, el respeto a la libertad expresión, ni a la libertad de cátedra, ni a la libertad de pensamiento, ni siquiera a la libertad deambulatoria, ni a la seguridad, si para ejercer los derechos que acabo de mencionar, nos significamos como simpatizantes de la FNFF, o asociaciones afines, o bien manifestamos nuestra simpatía por dichas asociaciones.

Los partidos políticos separatistas, disponen todos de su facción bélica, al igual que E.T.A, lo fue de Herribata-suna.

C.D.R, E.R.T, ARRAN, J.E.C, C.U.P, Tsunami Democratic, Escamots, Segona Onada; Colectivos okupa; son algunos de los grupos más representativos que conforman el mapa del radicalismo violento independentista en Cataluña. Todos ellos disponen de armamento para articular acciones de guerrilla urbana y terrorismo callejero. Disponen para ese fin de armas; algunas improvi-

sadas y otras no; como tirachinas que proyectan rodamientos de acero, latas llenas de arena o piedras, botellas inflamables, cizallas, palancas, objetos contundentes y armas blancas, así como artificios pirotécnicos de grado alto. Disponen de su aparato logístico y su inteligencia; a través de canales como *Telegram*, *whatsapp*, observadores y gente ociosa, que colabora con ellos en tareas de información. Tienen sus bases de operaciones en casas ocupadas ilegalmente. Disponen así mismo de un aparato propagandístico de gran calado que tienen dos fines: uno, informarse de los actos programados por las asociaciones para ellos antagonistas y enemigas, como la nuestra; y dos, averiguar quiénes son los líderes de las asociaciones y formaciones para amenazarlos, significarlos públicamente con objeto de generarles toda clase de perjuicios, e incluso atentar físicamente contra ellos si tienen la ocasión y la oportunidad.

En definitiva, capitanear la Delegación de FNFF en Barcelona constituye un “deporte de alto riesgo”.

A pesar de todo, continuaremos desarrollando los fines establecidos por la FNFF, y programando los actos que humildemente nos permitan los recursos y el tiempo que no es nuestro, sino de Dios.

Los afiliados de Barcelona, recibirán comunicación de un servidor con objeto de invitarles a dichos actos, con la debida cautela y prevención por el bien de todos.

Seguiremos realizando la labor sin desfallecimiento ni desmoralización y por supuesto, sin miedo a nada ni a nadie, por la Fe y por la Patria, las banderas en alto

¡¡Viva Cristo Rey!! ¡¡Arriba España!! ¡¡Adelante, España!!

## COMIDA EN LA CORUÑA PRESIDIDA POR NUESTRO PRESIDENTE

*Carlos Fernández Barallobre*  
*Delegado FNFF La Coruña*

Con motivo de la visita del presidente de la Fundación Nacional Francisco Franco, General Juan Chicharro Ortega al Ferrol del Caudillo, la delegación provincial de La Coruña de la Fundación organizó un almuerzo de camaradería en torno a su persona en el restaurante del Sporting Club Casino de La Coruña a las 14, 30 horas del domingo día 24 de abril.

Acompañado por directivos de la Fundación, General Adolfo Coloma y Jaime Alonso, en un ambiente de gran camaradería un nutrido grupo de afiliados, amigos y simpatizantes de la Fundación, compartieron mesa y mantel en una jornada de gran patriotismo.

A la hora del café se produjo un entrañable brindis en honor de dos extraordinarios franquistas, muy enamorados de España. El General Adolfo Coloma levantó su copa en honor y recuerdo de Chen, el chino franquista, propietario del bar madrileño Una, Grande y Libre. De igual forma el Coronel de Infantería Lorenzo Fernández Navarro, uno de los miembros más activos de la Delegación de la Fundación en La Coruña alzó su copa por Tom de Grot, el holandés franquista, entre los aplausos de todos los presentes.

De seguido, el delegado de la Fundación Nacional Francisco Franco en La Coruña, Carlos Fernández Barallo-



bre, agradeció la presencia del Presidente General Juan Chicharro, así como la de Jaime Alonso, el General Adolfo Coloma y de todos los participantes en la comida de hermandad. En nombre de los presentes entregó un dibujo del Caudillo de España realizado por el camarada Alejandro Madriñan. Cerró el acto el Presidente General Juan Chicharro que, tras exponer las líneas de actuación de la Fundación, animó a los presentes a mantenerse unidos, en vanguardia, en defensa de nuestra querida Patria España y del pensamiento del Invicto Caudillo Francisco Franco. Tras los aplausos y fotos de rigor, el almuerzo de camaradería finalizó con la interpretación del Himno Nacional.

# ACTIVIDADES EN ALCAÑIZ (TERUEL)

**E**l sábado 7 de mayo, día elegido para la presentación de la FNFF en Alcañiz, amaneció radiante de sol.

La preciosa y elegante carpa que la Fundación tiene para estos actos, quedó montada en 5 minutos, ante la sorpresa de los numerosos viandantes que transitaban por esa céntrica calle. Algunos de ellos se acercaban e incluso adquirieron algún recuerdo. Otros, la mayoría, se notaba que, a pesar de su deseo, sentían cierto temor a acercarse. Hasta tal punto ha llegado la campaña de demonización y acoso que sufrimos los que pretendemos dar a conocer el verdadero legado del Caudillo.

El objetivo del acto quedó más que cumplido, y no era otro que dejar constancia de la existencia de la Fundación y de sus fines, abierta a todo español de bien. Tuvimos el honor de contar con la mejor presencia, nuestro presidente, General Juan Chicharro.

Posteriormente, en un restaurante muy próximo, y presidida por el General, se celebró una comida de Hermandad. A la hora del café, naturalmente, entonamos nuestra canción.

A la taurina hora de las 5 de la tarde, dieron comienzo en un local cercano, las conferencias programadas de Juan Antonio Bielsa, sobre “Cine Anticomunista”, muy



documentada y entretenida, seguida por la de nuestro presidente general Juan Chicharro, que nos habló sobre la situación actual en España, dominada por los nefastos partidos políticos, y las consecuencias que las leyes de Memoria Histórica y Democrática pueden acarrear.

A las brillantes e interesantes conferencias, siguió un ameno coloquio, con intervención de muchos de los asistentes que llenaban la sala. Terminó el acto con el emocionado Himno Español.

A la jornada asistieron 4 delegados de la FNFF (Tarragona, Teruel, Huesca y Zaragoza), militantes falangistas y de Democracia Nacional, dando ejemplo de franca camaradería.

Pero no se puede acabar esta reseña de la jornada, sin realzar el enorme trabajo de un grupo de entusiastas patriotas alcañizanos, que desde el primer momento se pusieron manos a la obra para organizar los actos, aportando el local, tiempo, trabajo, y todo lo necesario para que la jornada fuera un éxito, y el nombre de Francisco Franco y su legado imperecedero circulara con honor por toda la comarca.

¡Viva Franco!  
¡Arriba España!



# LA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAÍDOS LOGRA EL RÉCORD GUINNESS COMO LA MÁS GRANDE DEL MUNDO

*La cruz de hormigón  
armado homologada ahora por la principal autoridad  
internacional en la verificación de récords mundiales comenzó a  
cimentarse en junio de 1950*

*Andrés Bartolomé  
La Razón*

**L**a Asociación para la Defensa del Valle de los Caídos y la Asociación para la Investigación y Protección del Patrimonio Histórico San Miguel Arcángel –que litiga en Tenerife por un conjunto escultórico de Juan de Ávalos– han conseguido la certificación del Guinness World Records (GWR) que «verifica y otorga» a la Cruz de la Basílica del Valle de los Caídos el reconocimiento como la «cruz más grande del mundo», con 152,4 metros de altura.

Ambas entidades iniciaron el expediente y llevaron a término todos los trámites para la catalogación, que contó con informes de cuatro arquitectos y para la que se aportaron fotos y vídeos para documentar la petición.

*Un proceso de nueve meses  
e informes arquitectónicos  
han validado la marca en  
152,4 metros*



Imagen: ADVC

## *Un enclave en el que además se prevé la expulsión de la comunidad benedictina*

El proceso se prolongó durante nueve meses, hasta que el documento que se hace público hoy llegó a España el pasado día 8.

Todos los récords de la organización son «medidos con un número», ya que, según sus bases, no se aceptan «estimaciones o conjeturas», y deben ser «corroborados por evidencia clara e independiente». En el caso de la Cruz de Cuelgamuros, aunque el organismo con sede en Reino Unido reclamaba la valoración de un solo arquitecto se ha presentado la de cuatro, «cada uno de forma independiente y autónoma y sin saber lo que medía el resto», según fuentes de los peticionarios, que destacan los «muchos requisitos que exige el Guinness World Records, con quien se ha intercambiado información a través «de unos cuarenta correos electrónicos».

La cruz de hormigón armado homologada ahora por la principal autoridad internacional en la verificación de récords mundiales comenzó a cimentarse en junio de 1950. Visible a más de 40 kilómetros de distancia y considerada como la cruz cristiana más alta del mundo, 25 de sus metros corresponden al basamento con los cuatro evangelistas (de 18 metros de altura cada uno) que descansan a sus pies, esculpidos por Juan de Ávalos; 17 metros mide el cuerpo intermedio con las virtudes cardinales –Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza–, y 108 constituyen el fuste de la cruz. Si a ello se suma la altura del risco de la Nava que sirve como un pedestal rocoso, habría que añadirle otros 150 metros más. La longitud de los brazos es de 46,40 metros, a los que se puede acceder a través de un ascensor y una escalera de emergencia. Para hacerse una idea del tamaño, en sus pasillos interiores podrían cruzarse dos coches. Y la subida hasta el final se remata por una escalera de caracol.

Tras la exhumación de Franco el 24 de octubre de 2019, el Gobierno planteó una «resignificación» del Valle de los Caídos, pero antes llegó a hablarse de la demolición de la cruz, e incluso de todo el conjunto monumental. En 2018, Podemos presentó un plan –«Exhumar el Franquismo. Recuperemos el Valle de Cuelgamuros para la democracia»– en el que aventuraba que la cruz «podría demolerse» para «crear otro monumento de dignificación y respeto a las víctimas» esparciendo su «residuo gravoso» por las explanadas del recinto. Y en mayo de 2021, una iniciativa del Grupo de Izquierda Confederal iba más allá y planteaba la demolición de todo el complejo.

Un enclave en el que además se prevé la expulsión de los más fieles devotos de la Basílica: la comunidad benedictina a cuyo frente está el prior Santiago Cantera. La Ley de Memoria Democrática, cuyo trámite está en suspenso, ha paralizado también por ahora los planes para un «cementerio civil» en el Valle de los Caídos.



# ANUNCIO IMPORTANTE

## ASOCIACIÓN PARA LA DEFENSA DEL VALLE DE LOS CAÍDOS

**S**i cualquiera de ustedes tuviera algún familiar inhumado en la Basílica del Valle de los Caídos o si conoce a alguna familia que se encuentre en ese caso, rogamos contacten con nuestra Asociación a través de cualquiera de estos conductos:

Tfnos: 91 128 77 88 / 672 152 307

Correo electrónico: [familiares@elvalledeloscaidos.es](mailto:familiares@elvalledeloscaidos.es)

Este llamamiento incluye también a aquellas familias que desconozcan el lugar de enterramiento de sus antepasados caídos en la guerra civil española, y crean que se puedan encontrar en el Valle de los Caídos.

Muchas gracias

Asociación Para la Defensa del Valle de los Caídos

Imagen: ADVC

# HEGEMONÍA ESPAÑOLA Y COMIENZO DE LA ERA EUROPEA PÍO MOA

Esta obra (Ediciones Encuentro) reenfoca el siglo y medio de hegemonía española, tradicionalmente desfigurada por lo que Julián Marías denomina «acumulación y atención a los factores que la habrían hecho imposible», o por concepciones de retórica patrioterica o de una religiosidad anquilosada. En aquella época, España creó un imperio de carácter nuevo y debió afrontar guerras no queridas, que le vinieron impuestas por los expansionismos otomano, francés, protestante e inglés.

El balance de estos esfuerzos extraordinarios puede resumirse así: las exploraciones transoceánicas, primeras en la historia, cambiaron el devenir humano al volverlo mundial, afectaron a la concepción del hombre sobre sí mismo y delimitaron ámbitos religiosos, lingüísticos, económicos y más en general culturales que en lo esencial permanecen.



Parte importante del estudio está dedicado a la pugna entre catolicismo y protestantismo, tratada de forma novedosa en sus consecuencias filosóficas y políticas, que permanecen actuales.

Punto esencial del libro es la concepción de la época como comienzo de la que puede llamarse la «Era europea», en la que el poder y la cultura de Europa, especialmente de España, Francia e Inglaterra, países sucesivamente hegemónicos, constituyen el motor de la historia mundial durante cuatro siglos y medio. Hasta la II Guerra Mundial, considerada a menudo el suicidio de Europa, en la que esta, en conjunto, entra en un período de decadencia a

la que no se vislumbra superación. En cualquier caso, el reestudio de la época aquí propuesta abre nuevas vías a la comprensión de ella y del mundo al que hemos llegado.

# EL CINE ESPAÑOL EN LA ERA DE FRANCO (1939-1975)

*Fernando Alonso Barahona*

*Escritor y analista cinematográfico español*

Cuando la editorial SND me brindó la oportunidad de publicar una Historia del cine español en el período 1939- 1975 (es decir durante el régimen de Franco) no pude por menos que agradecer la oportunidad. Es el momento de reflexionar sobre unas décadas y unos artistas que pese a gozar casi siempre del favor del público, han sufrido descrédito y olvido a causa, ni siquiera de sus ideas políticas personales tantas veces diferentes, sino del propio período en sí.

En 1992 publiqué (Editorial CILEH) Biografía del cine español, que en línea con la razón histórica preconizada por Ortega y Gasset trataba de conectar la narración artística del cine español con el resto de acontecimientos que han marcado la vida española del siglo (en este libro que del que hablamos, serán 36 años concretos, o casi 40 si englobamos los años de guerra 1936-39) o incluso parte de 1976 ya varios de sus estrenos cinematográficos corresponden a películas rodadas en 1975).

En 1995 y en colaboración con Luis Pérez Bastias llegó la edición en Royal Books de “Las mentiras sobre el cine español”. Un ensayo polémico que reivindicaba películas olvidadas, arrojaba nuevas luces sobre cineastas clásicos y desnudaba intelectualmente operaciones artificiosas como las Conversaciones de Salamanca. Fue para mí un honor que alguien como Félix Martialay, el mítico artífice de Film Ideal se acercara a mí alabando en inolvidables artículos, aquellas dos obras.

He publicado además sobre Paul Naschy (Fantasport 1998 ), –además de los volúmenes colectivos escritos con Luis Alberto de Cuenca, Juan Manuel de Prada o Ángel Gómez Rivero – Juan Pinzas (TB 2007) y sobre todo sobre el gran Rafael Gil: el volumen de 1997, Rafael Gil director de cine, lleno de fotografías y testimonios, editado por el Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid (con otra edición en La Rioja) y que sirvió de base a la exposición de homenaje al director que se exhibió en numerosas ciudades de España. Y en edición de EGEDA el comentario sobre los escritos cinematográficos de Gil: Rafael Gil, escritor de cine.



Me honré con la amistad personal de Paul Naschy a quien conocí en el histórico Circulo de Escritores Cinematográficos en el período en que fue rescatado por Primitivo Rodríguez Gordillo. Y en el marco de sus actividades pude pasar horas inolvidables con cineastas de la talla de José Antonio Nieves Conde o César Ardavín. Y en otras actividades culturales he conocido y tratado a Manuel Zarzo y más fugazmente en eventos organizados a Concha Velasco, Manuel Alexandre, Aurora Bautista o María José Alfonso. Además de una conversación emotiva con Carlos Blanco o el inolvidable acto de 2005 en Coslada de homenaje a José Luis Garcí, con asistencias tan apasionantes como la de Gustavo Pérez Puig (después amigo también), el mencionado Carlos Blanco o una multitud de escritores de cine.

Recuerdo al histórico montador de cine José Antonio Rojo (el “polvorilla”) en reuniones del CEC comentando su impresión positiva sobre “Biografía del cine español” (“parece que lo has vivido” decía muy pocos días antes del infarto que segó su vida). Y a Pascual Cebollada, Fernando Vizcaíno Casas (gracias al que pude conocer a Analía Gadé y María José Cantudo). Y una

inolvidable comida con José Luis López Vázquez o las escenas de Alfredo Landa en Ninette de Garci antes de que tuviera que ser sustituido por enfermedad.

Y desde luego a Carlos Aured, emocionado por haber escrito un artículo sobre su obra con un mínimo de respeto y aprecio.

Cine español vivo, porque realmente para escribir de cine hay que amar el cine y a sus protagonistas, y si se ha tenido la fortuna de tratar a alguno de ellos, la magia crece porque se contempla en persona o en su propia voz a los personajes amados en las pantallas.

La crítica de cine – concepto del que siempre he huído – no está exenta de complejidades, cuando – como es mi caso – se han publicado novelas, ensayos, poemas o teatro, uno comprende lo difícil que resulta hablar – muchas veces desde el escaso conocimiento – de la obra de otros.

¿Acaso solo los artistas debieran escribir crítica?, se preguntaba sin respuesta el poeta y amigo Pedro Antonio Urbina en su magna “Filocalía o amor a la belleza”.

El conocimiento no siempre es completo (como alguien puede escribir crítica – no opiniones, que eso es libérrimo y recomendable siempre – en algún medio escrito o digital, sin haber visto cine de Murnau, Ford o Fellini, por poner un ejemplo. Si a esto añadimos el sectarismo o la politización, el cóctel es explosivo y deriva en un pensamiento único – casi siempre de izquierda – que quiere imponer su cánón de estética, ética y su memoria particular de la historia.

Es cierto que en el campo del cine, el divorcio entre la gente (por denominar de algún modo) y la autodenomi-

nada crítica especializada ha sido grande, lo que ha tenido el efecto positivo de difuminar un tanto la corrección política. Aparte de redundar en el cierto desprestigio de la crítica y su escasa influencia. Cuando las películas se desechan por sus ideas o algunos expertos abominan de Lo que el viento se llevó, Ben Hur, Los Diez Mandamientos, Casablanca o la saga Rocky. O directamente del cine clásico americano, o de los europeos no

plegados a la dictadura de la corrección política, o a casi todo el cine español en bloque de 1939-1975 o al cine de superhéroes en bloque, lo cierto es que las consecuencias no son las esperadas por el crítico. Las películas míticas siguen siendo míticas, el público consume lo que le viene en gana – bueno o mediocre – y casi nadie hace caso o se acuerda de las opiniones o recomendaciones de los eruditos a la violeta.

Para resumir las líneas maestras de este libro y poner las cartas sobre la mesa al lector, señalaría una serie de puntos esenciales: El cine español de esta época no fue industrialmente raquítico (más allá de

su dificultades y penurias comunes a muchos otros países a excepción de Hollywood y durante algunas etapas de Gran Bretaña).

El cine español no fue dirigido culturalmente más que en escasa medida, apenas hubo películas oficiales, y más bien se trató de hacer un cine pegado a los gustos del público.

El cine español pecó de excesivo intervencionismo (en los años ochenta y noventa lo sería mucho más) por la política de subvenciones. Bajo diversos nombres o modalidades, es evidente que la Administración sin prohibir frontalmente puede condenar a una obra al silencio



y a sus autores al desastre económico si la margina de las ayudas oficiales. Salvo contadas excepciones.

La censura en el cine español tuvo rasgos absurdos y por supuesto ridículos en muchos detalles. La censura no debe existir más allá de lo que establezca el Código Penal sobre las injurias y calumnias. Hoy la corrección política quiere censurar el cine del pasado, incluso obras maestras del arte. La censura política existió en España, y en medio mundo, aparte de que ninguna cinematografía ha permitido determinados ataques a la política esencial de cada momento histórico. La censura en España, contenidos políticos aparte, siguió las líneas maestras del código Hays en Estados Unidos. Y no hay que olvidar que todos los grandes de la época dorada de Hollywood trabajaron con ese código hasta 1960 por lo menos. Curiosamente cuando el Código dejó de aplicarse, el cine lejos de mejorar empeoró. Naturalmente que, por otras causas, pero coincidieron en el tiempo.

En el cine español hubo muchas excepciones a lo que podríamos llamar cine medio, películas malditas, de culto, sorprendentes. Demasiadas para ser una excepción. En el libro hablamos de todas, desde Surcos a El inquilino, pasando por Rojo y negro, Camarote de lujo, Tristana, La caza, Ana y los lobos, Nada, El camino, La herida luminosa, A tiro limpio, Verde doncella, Nunca pasa nada, El verdugo, El pisito, Diferente, El extraño viaje, El mundo sigue, Mi querida señorita, El bosque del lobo, El cebo, Furtivos... todo ello desmiente la uniformidad del cine español, la sensación de ahogo o angustia que algunos describen. Muy al contrario, las revistas y reportajes de la época muestran a actrices, actores encantados por el estrellato, a directores en plena producción. Y durante muchos años el cine español fue amado por el público –con sus altibajos. Por otra parte, llama la atención el alto porcentaje de artistas alejados de los parámetros oficiales del régimen, pero filmando y trabajando en películas.

El cine refleja vida, pero también la personalidad de sus creadores, una obra para ser genial no tiene por qué ser social o ser espejo de su tiempo, el arte tiene sus propias reglas y la obra de arte esta siempre por encima del tiempo. Pero dicho esto, cabe desmentir la repetida información del presunto alejamiento del cine español de la realidad de su tiempo. El cine es variopinto. Y lo mismo que en Hollywood la comedia o el musical servían de escapismo, el melodrama sublimaba sentimientos o las aventuras dibujaban los sueños, en España muchas películas eran de comedia, de folklore, algunas de aventuras y muchas de amores. Junto a ellas cine social, cine negro, dramas costumbristas, en Hollywood, en Europa y

dentro de ella, en España. Una visión desprejuiciada de los temas, argumentos o personajes de muchas películas españolas llevará a la sorpresa al lector habituado a leer crítica convencional. En el libro se dibujan con frecuencia los argumentos de las mejores películas para comprobar la variedad de personajes, historias y situaciones.

Este libro quisiera rendir por un lado homenaje a tantos directores, escritores, productores, actores y actrices que muchas veces entre grandes dificultades llevaron a buen puerto sus obras, crearon sueños e hicieron feliz a la gente. No todas las películas pudieron ser buenas, tal vez solo unas pocas alcanzaron la categoría de obra maestra, pero la mayoría se hicieron con ilusión. El trabajo glorioso del cómico, el esfuerzo del creador por contar una historia, el deseo de agradar al público. De ahí que en estas páginas no se encontraran los exabruptos o desprecios con que ciertos críticos, muchas veces mediocres, a veces sectarios y en ocasiones hasta directores de cine frustrados, han ilustrado sus presuntos acercamientos históricos.

A partir de 1956 y sobre todo de 1962 la televisión – como en el resto del mundo – cambia la percepción del cine, lo difunde mucho más pero también comienza a restar público. Y a la vez obliga a la renovación de las películas que han de estrenarse en las salas. Hemos dedicado un capítulo a la producción de TV. La lista de adaptaciones literarias, el teatro de Estudio 1 y la categoría de los actores, sorprenderá a los que se acerquen sin más conocimiento que los discursos oficiales.

El lector verá desfilan obras y artistas, muchos de ellos – aunque algunos están más ocultos y difíciles de encontrar – están disponibles en DVD y en las plataformas digitales. No hay mejor forma para conocer el cine que ver las películas y formarse criterio propio.

El cine español de este periodo 1939-1975 ha producido un puñado de cineastas y otro – no pequeño – de obras a la altura de cualquier otra cinematografía. Desde luego la edad de oro de Hollywood (1924-1964) está por encima de cualquier otra creación. Pero el cine español fue digno, interesante, cercano al público y pese a sus múltiples dificultades, caídas u obstáculos de todo tipo, incluidos los derivados de la censura y la política, resulta esencial para comprender la sociedad de su tiempo.

Frente al sectarismo de cierta memoria histórica ha de quedarnos el recuerdo y la auténtica historia independiente. Merece la pena.

*(De venta en nuestra tienda - 29,90 euros)*

# RAZA Y EL TERCER REICH

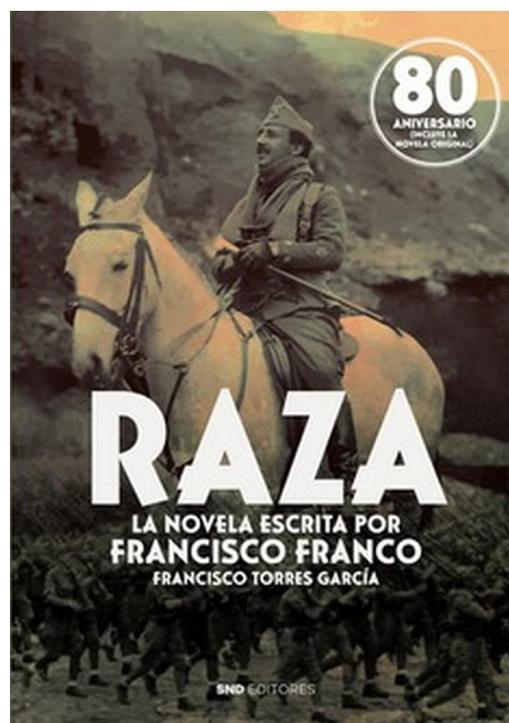
## O CUANDO LA PELÍCULA DE FRANCO TUVO PROBLEMAS EN BERLÍN

Francisco Torres García  
Historiador

Quienes abordan en profundidad, más allá de los esfuerzos a la hora de adaptar el trabajo de investigación a las tesis de la pretendida verdad del mal llamado consenso académico, las relaciones entre la España de Franco y el Tercer Reich tienen que asumir que, tras la entrevista de Hendaya y la subsiguiente y reiterada negativa de Franco a entrar en la guerra o a permitir el paso de las tropas alemanas en el invierno de 1940, estas distaron de ser tan cordiales como aparentemente pudiera parecer. Las divergencias en el terreno económico, desde el pago de la deuda de guerra contraída por la ayuda alemana durante la contienda española a las negociaciones sobre exportaciones e importaciones, fueron aumentando a lo largo de 1941, haciéndose especialmente graves las distancias en la primera mitad de 1941. Ni tan siquiera la política cinematográfica iba a ser ajena a este choque.

Hemos dedicado a un largo y casi definitivo ensayo a la obra y la película de RAZA (Raza. La novela escrita por Francisco Franco, SND Editores, 2021), abordando también cómo este producto cultural tuvo su papel en las relaciones, no siempre próximas, entre Madrid y Berlín. En este caso el tema adquiere una cierta importancia para el historiador e invita a la reflexión sobre ello porque no se trataba de una mera película. Es así porque RAZA no solo era una producción oficial, dado que había sido asumida por un organismo como el Consejo de la Hispanidad, sino que en Berlín probablemente no se ignoraba quién era el autor real del argumento y que tras RAZA estaba el propio Francisco Franco, dado que el interlocutor máximo era el Jefe de su Casa Militar. Ciertamente es que, además de colocarse en el centro de las negociaciones sobre la distribución de películas entre Madrid y Berlín, la proyección de la película en Alemania se adentraba en los espacios del gesto y el simbolismo, pero también en los ideológicos.

La película, consciente o inconscientemente —y es un debate a tener en cuenta—, marcaba las nítidas distancias entre Franco y su pensamiento, plasmados en RAZA, y el discurso del nacionalsocialismo en guerra, siendo coincidente solo en su faz anticomunista. Lo hacía precisamente en un momento en el que aparentemente, con la no beligerancia y la «neutralidad asimétrica» que



de algún modo está representada, las relaciones entre Madrid y Berlín parecían externamente más próximas de lo que en realidad eran. A esta cuestión dedicamos un espacio en nuestro libro sobre el producto cultural RAZA, pero hemos creído interesante dedicar a ello un artículo monográfico precisando y ampliando algunos aspectos.

### RAZA y sus objetivos

Franco escribió, a partir de lo que, sin duda, pretendía ser inicialmente una novela, un texto para ser llevado al cine. Lo ultimó en el invierno de 1940. Probablemente lo hizo desde algún texto perdido en el que trabajó en los años treinta, en forma de relato familiar (de ello es deudora RAZA, pero la novela no es una traslación o proyección de la vida del autor pese a que incluya elementos autobiográficos), y recuperado como idea después. Comenzó a pergeñarlo tras la entrevista de Hendaya, lo que para el historiador resulta altamente significativo.

Concibió la obra como una explicación histórica de las razones que condujeron a los nacionales a luchar en 1936, todas ellas de carácter endógeno, situando el enfrentamiento ideológico en los antagonismos del espiritualismo y el materialismo. Debía de ser literaria y, sobre todo, plásticamente el reflejo del *corpus* ideológico común de aquellos españoles y de él mismo. También un anuncio de lo que con la victoria alcanzada debía venir.

No existe en el texto ninguna referencia a la contienda mundial ni a la situación político-ideológica europea. Es más, Franco conscientemente pone punto final al relato el 19 de mayo de 1936. No hay tampoco, ni en el texto ni en la película, referencias imperiales ni ambiciones territoriales, cuando en esos momentos existía un discurso reivindicatorio sobre el norte de África que se iba a plasmar en la obra de José María de Areilza y Fernando María de Castiella, éste último posteriormente Ministro de Asuntos Exteriores, Reivindicaciones de España (Instituto de Estudios Políticos, 1941), aunque se trate de un libro muy citado y muy mal leído por otra parte. Lo que sí contenía RAZA era una exaltación de lo hispánico desde un punto de vista histórico-espiritual que venía a coincidir con el discurso de la Hispanidad. La RAZA de Franco está en relación con el conjunto de valores-ideales que tienen su expresión en la hidalguía y nada tienen que ver con las tesis raciales del Tercer Reich, por más que se empeñen algunos autores que o no han leído RAZA o simplemente caen en el vicio de la manipulación (Paul Preston, por no ir más lejos).

*RAZA, como película (...)  
tenía que ser el mascarón de  
proa para una industria que  
debía aspirar a más*

Cuando la película inició su rodaje, en el verano de 1941, en Galicia, con asistencia de incógnito del propio Franco, nada hacía pensar que Alemania fuera a perder la guerra. Es más, en los estados mayores angloamericanos se estimaba, a las pocas semanas de iniciarse la Operación Barbarroja, la invasión de la URSS, que ésta entraría en colapso militar en breve. La guerra aún no se había hecho realmente mundial. Cuando el rodaje de la película concluyera y si estaba en proceso de montaje final, sería cuando los norteamericanos entrarían, tras el ataque sobre Pearl Harbor, en guerra y el invierno detuviera la ofensiva alemana en el frente ruso. Cuando se estrenó el 5 de enero de 1942, Alemania, con el avance japonés sobre territorios e islas en el sureste asiático, no tenía visos de que fuera a perder la guerra. El general invierno, se estimaba, solo había aplazado la derrota de la gran potencia comunista.

Franco, por otra parte, convertido en «productor cinematográfico» indirecto, había querido dar un vuelco y una lección a una industria, la cinematográfica, que comenzaba a recuperarse y que debía expandirse. De hecho, en uno de sus discursos tras la guerra había

anunciado su vital proyecto de sustitución de las importaciones, que iba a condicionar la política económica en los años cuarenta y cincuenta, para el ahorro de divisas y la recuperación de reservas, mencionando lo que suponía para el erario la dependencia de las producciones externas cinematográficas. También se posicionó a favor, como se pedía de los medios cinematográficos de la época, de un cine que pudiera exportarse y que exaltara los valores de la victoria.

Además de las razones de índole ideológica, por esa ambición, como valor de ejemplo, RAZA se convirtió en la primera gran superproducción realizada en España, en una indicación indirecta para las productoras, capaz de superar con creces las debilidades, que Franco conocía, del cine hispano. Su increíble éxito popular, sin, por sorprendente que parezca, campaña oficial o extraoficial de publicidad, la hizo rentable antes de su estreno. En los cinco meses siguientes sería vista por varios millones de espectadores, quedando como un hito en la memoria colectiva de los españoles de los años cuarenta. La película continuaría dando dinero hasta 1944-1945, por lo que pese a ser un producto oficial no costó una peseta a los españoles y arrojó importantes beneficios.

RAZA, como película, además de su carga ideológica, tenía que ser el mascarón de proa para una industria que debía aspirar a más; capaz de exportar su producto, abrir o consolidar mercados. Era una cuestión económicamente importante, porque la ausencia de producción cinematográfica nacional suficiente obligaba a importar un gran número de cintas, con el consiguiente déficit para un país sin reservas de oro y plata (habían sido esquilmas durante la guerra por los republicanos del frente popular), para un país cuyas únicas reservas reales estribaban en la exportación de minerales al exterior en un mercado condicionado por la guerra. Además, sin ser prolijos y detallistas en la explicación, el sistema de exportación-importación-distribución era hasta ese momento claramente lesivo para España.

#### **Las condiciones alemanas para el cine español**

Al finalizar la temporada cinematográfica de 1941, el Ministerio de Industria, regido por el falangista Demetrio Carceller, de quien dependía esta cuestión, se encontraba ahogado por la dependencia del cine norteamericano que imponía una «verdadera succión de divisas» (según un informe remitido a Franco conservado en la FNFF), que aseguraba que las cintas fueran distribuidas por sus propios agentes y sin control de recaudación, y por la sombra de caer bajo el «monopolio alemán». Para el año 1941, dada la situación internacional y los problemas de las relaciones económicas con Alemania, España había tenido que conceder licencias de importa-

## *RAZA (...) cantaba el espíritu de sacrificio y el valor espiritual de unas ideas que han salvado a España del comunismo*

ción libres de derechos para 80 películas alemanas. Ahora bien, las autoridades hispanas habían advertido que se trataba de una situación provisional, no prorrogable, y que iba a establecer «otros sistemas y criterios para la importación». En los primeros meses de 1942, indicaba un informe reservado que Franco conservó entre sus documentos, que «las relaciones cinematográficas entre España y Alemania... no sólo son malas, sino que están rotas las hostilidades».

No solo se trataba de un problema económico o de lucha por el dominio de un mercado como el español, o de succión de divisas que pudieran asegurar, para Alemania, el abastecimiento de materias primas, también subyacían cuestiones ideológicas por ambas partes que son en las que vamos a centrar nuestra explicación.

«Las autoridades alemanas, por su parte, estaban molestas, y es interesante subrayarlo, porque en España «las películas de propaganda del partido Nacional Socialista, no se pasan aquí en la medida que ellos quisieran, y además, que la Censura les quita muchas cosas. Hay que hacer constar que estas películas son un poco cuestión de amor propio del Sr. Goebels. Con lo de la Censura se plantea realmente un problema difícil, ya que muchas de esas películas chocan totalmente con la ideología y el fondo moral español»; se lee en el informe que Franco tenía.

El informe aludido, realizado por una comisión enviada a Alemania en 1942, entre cuyo objetivo estaba conseguir la distribución de RAZA, indica además las condiciones ideológicas que los alemanes estimaban que debían cumplir las películas españolas para permitir su importación y exhibición:

«Contestaron que no quieren películas nada más que de tipo constructivo y precisamente nos dijo que Marianela había sido rechazada por ser una película de carácter negativo. Marianela, según ellos, es una película desagradable de ver. Aquel hombre tan joven, pero ciego, molesta extraordinariamente al concepto alemán y aquella chica tan triste, pero tan catastróficamente fea, también le encona; dicen que es la negación de la juventud, del optimismo y de la vida, que deja en el espectador una impresión deprimente, y por lo tanto, no es admisible la película».

Marianela había sido premiada en la bienal de Venecia en 1941 y estaba basada en la obra homónima de Benito Pérez Galdós, había tenido un notorio éxito en España. Pero lo más interesante es que los alemanes ponían como condición para la importación que las películas españolas debían «no tener matiz político, o tenerlo dentro de sus normas; pueden ser de cualquier tema, siempre que de él pueda sacarse una lección constructiva». En sus conclusiones la comisión española indicaba:

«Políticamente las películas de España, han de pasar por un serio tamiz y prácticamente sería imposible hacer allí una propaganda de tipo estrictamente político, y desde luego, no toleran ni la exhibición de nuestras manifestaciones religiosas».

Sobre esta última cuestión las autoridades alemanas habían hecho saber a la comisión española que «las películas no deberían tener tendencia religiosa alguna para dentro de Alemania porque crucifijos y cosas semejantes no queremos por aquí». Y en RAZA existe un claro componente religioso remarcado, como explicamos en nuestro ensayo sobre la película y la novela, por el uso simbólico de la cruz.

## *Sáenz de Heredia, con anuencia de Franco, llevaba una segunda misión, (...) proyectar la película en el frente ruso a los soldados de la División Azul*

### **Franco quiere que RAZA se proyecte en Alemania**

La película fue estrenada en Portugal de forma inmediata y se armó una comisión para que llevara la cinta a Argentina y a otros países hispanoamericanos. En Argentina sufrió algunos cortes significativos al eliminar la escena del asesinato/martirio de los monjes por los republicanos (una de las grandes escenas de la película). También se conseguiría el acuerdo para su exhibición en Italia, siendo proyectada fuera de concurso en la bienal de Venecia de ese año.

La comisión española que fue a Berlín a negociar ya asumía los problemas que podía tener la película con la censura nacionalsocialista, por lo que intentaron limar en las explicaciones las aristas que sabían podía despertar:

«Al hablárseles de RAZA y preguntarnos cuál era el concepto de la Hispanidad, díjoles una ligera descripción de lo que la Hispanidad es para nosotros, y nos

contestaron que tenían que estudiar el caso, porque no estaban seguros de que a los alemanes les interesase defender y propagar esta idea por Alemania; que era un problema español para los españoles y no para ellos. Naturalmente ha habido que usar mucho tacto en las entrevistas y se les hizo ver que RAZA era un primer paso muy diplomático y hábilmente dado en que no se hacían grandes alusiones a esa unión espiritual de todos los pueblos americanos, sino que más bien cantaba el espíritu de sacrificio y el valor espiritual de unas ideas que han salvado a España del comunismo y ya en este camino, el disco del comunismo es el que hemos hecho girar todo el tiempo. Parece que así decreció la prevención del primer momento».

La comisión era pesimista con respecto al estreno de RAZA en el Reich: «No les impresiona lo más mínimo el hecho de que sea una película oficial del Estado español, ni le han dado la menor importancia que sea una presentación oficial del Consejo para la persona que fue a visitarles [probablemente se refiere a las gestiones realizadas por Sáenz de Heredia en Berlín]. Son completamente fríos y les resbala la argumentación de este tipo».

Las negociaciones para la exhibición de la película en Alemania y en los territorios ocupados se abrieron en febrero de 1942 y se simultaneaban con las que se realizaron para el convenio cinematográfico germano-español (lo que podemos seguir gracias a la documentación conservada en el CDMH de Salamanca). Para ello se desplazó a Berlín el director de la película José Luis Sáenz de Heredia, pero las negociaciones con la empresa alemana, la Transit-Film, que se haría cargo de la distribución en el Reich y países ocupados, las llevaría en persona el marino Jesús Fontán Lobe, jefe de la casa militar de Franco y amigo personal del mismo desde antes de la guerra.

### La misión Sáenz de Heredia.

Ahora bien, Sáenz de Heredia, con anuencia de Franco, llevaba una segunda misión, además de participar en las gestiones para la exhibición en Alemania: proyectar la película en el frente ruso a los soldados de la División Azul, pero también realizar diversas tomas para el rodaje de la segunda parte de la película animado seguramente por el gran éxito del primer mes de exhibición de la cinta en España. De hecho, tanto el director como el

propio Franco comenzaron a desarrollar ideas para la segunda parte. Ambos coincidían en que los héroes que RAZA retrataba tenían que ir a combatir con la División Azul. Sáenz de Heredia iba en misión oficial con el apoyo claro y directo de Franco. Por lo que no deja de ser interesante subrayar el significado posible de la negativa que obtuvo en Berlín.

Lo que en principio, dado que era un deseo de Franco, proyectar la película ante los divisionarios, parecía sencillo, no lo fue. Inicialmente, las comisiones militares enviadas desde España no habían tenido mayor problema a la hora de visitar a los divisionarios. El General

Moscardó lo había hecho a principios de diciembre de 1941. En noviembre, Serrano Suñer, altamente preocupado por la situación de los soldados españoles, había pedido ir a visitar a los divisionarios y la respuesta germana fue que había que prepararlo y que podría ser en enero. En realidad, los mandos militares recelaban de una presencia de tal magnitud en un momento delicado en el frente. En enero de 1942, la situación se había vuelto aún más compleja. El 10 de enero Franco había hecho llegar su deseo de que la División Azul fuera retirada del frente dadas sus enormes pérdidas, antes había propuesto una rotación para sus hombres siguiendo el modelo usado por los

propios alemanes durante la guerra civil. Los mandos militares alemanes estimaron que no era posible retirar la unidad. No tenían con qué sustituirla. El tira y afloja se mantendría hasta principios de marzo.

En este marco de referencia, Sáenz de Heredia se iba a encontrar con la negativa alemana para llevar su película hasta el frente e iba a permanecer en Berlín unas semanas intentando obtener el permiso necesario y colaborar en los acuerdos de distribución y explotación en el Reich. Al tratarse de un encargo del propio Franco, la embajada española en Berlín se sumaría a la presión y a las gestiones. Así ésta solicitaría el pertinente permiso, pero el agregado militar, Roca de Togores, estimó que lograrlo sería «imposible» y que había que buscar apoyos. Ante esto el director de la película recurrió a la intervención de Hensen que fue un fracaso. Presionó al embajador, Conde Mayalde, para que fuera una petición oficial en toda regla. El día 2 se había hecho el envío de la primera nota de petición. Por la documentación diplomática sabemos que la nota no obtuvo respuesta.



¿Era solo prevención por la situación militar? Lo cierto es que los alemanes pidieron ver la película. Se iba a realizar un pase especial para ocho funcionarios del Ministerio de Propaganda regido por el todopoderoso doctor Joseph Goebbels, quien debió de ser informado sobre el contenido de la cinta por sus funcionarios. Sáenz de Heredia, en una carta dirigida a Jesús Fontán, explica lo sucedido:

«A petición de Hensen se proyectó el jueves la película en el Ministerio, ante ocho funcionarios entre los que estaba el Lugarteniente de Goebbels. No me hizo mucha gracia el asunto, pero como no quería que mi negativa entorpeciera la petición del permiso hube de acceder y previa autorización de Mayalde, se dio esa sesión “absolutamente privadísima”».

### *Sorprendentemente el estreno oficial en Berlín se retrasó casi dos meses*

Esta proyección no desbloqueó la situación como la lógica podría hacer pensar. Recordemos que era una gestión oficial en la que se ha comunicado que es un deseo de Franco, pero ahora es el Ministerio de Propaganda el que interviene. No tenemos constancia de cuál fue la reacción ante la película. Indirectamente hay que suponer que la reflejada en una carta posterior de Sáenz de Heredia, ya en España, sobre lo dicho por uno de los miembros de la Cámara del Cine del Tercer Reich:

«por las manifestaciones verbales de dicho Sr. Greven [...] así como por otros informes más confidenciales, pude formar un concepto claro del poco interés que esta película profundamente anticomunista y de un espíritu tan elevado de hispanismo, despertó en dicho Sr. Greven, hasta el punto de considerarla inaceptable».

El 23 de marzo la embajada española en Berlín comunica que el Alto Mando de la Wehrmacht, tras intentar que si bien no fuera en el frente sino que se proyectara en la inmediata retaguardia, niega el permiso a Sáenz de Heredia amparándose en que no se admiten la llegada de civiles a la zona de operaciones.

#### **El intento de una proyección oficial**

La comisión española que informó a Franco estimaba que, para conseguir desbloquear la situación con respecto a RAZA, sacrificando la cuestión económica llegado el caso, «es necesario operar de arriba hacia abajo. Se hace indispensable una previa gestión diplomática, haciendo constar el interés de España en que Alemania co-



Fotograma de “RAZA”

nozca el esfuerzo hecho por nosotros y los sufrimientos pasados por la Patria para liberarla del comunismo, así como que nos interesa el conocimiento de las virtudes españolas y patriotismo ante el pueblo alemán». Para ello proponía que se hiciera «una especie de presentación oficial por la Embajada, de la copia de la película, invitando a todas aquellas autoridades entre las que con venga hacer ambiente favorable a la misma». Después vendría la negociación económica. Era una idea que ya llevaba Sáenz de Heredia:

«Aquí todo el mundo quiere ver la película y me piden que la de antes de llevarla al frente a lo que me estoy resistiendo, pues según lo tratado para la exhibición oficial en Berlín debe estar Vd. aquí. La presencia suya en Berlín sería muy conveniente por todos [...] Creo que adelantariamos notablemente el camino y puesto que está en venir todo sería que variásemos un poco el plan y que fuera primero lo que iba a ser después. Es decir: si usted viniera ahora trabajaríamos juntos mi ida al frente, daríamos la sesión en Berlín y después nos separaríamos: Vd. a España y yo a Rusia. Esto sería “archiconveniente” y si Vd. está en posibilidad de hacerlo será lo mejor desde luego [...]. Lo ideal sería que Vd. viniese. Si piensa hacerlo comuníquemelo enseguida para que yo sepa a qué atenerme».

Naturalmente en El Pardo no se debió estimar pertinente el viaje de Fontán por razones obvias. Sorprendentemente el estreno oficial en Berlín se retrasó casi dos meses, pero reduciéndolo a un pase en la embajada española para diversas autoridades y el cuerpo diplomático. La distribución pública continuaba bloqueada. La exhibición no tuvo como respuesta más que una oferta alemana, realizada unos días después, que los españoles no podían admitir por lo que Sáenz de Heredia la rechazó, exigiendo una explotación al 50% y no la entrega de los derechos por una cantidad que resultaba muy escasa. La negociación iba a quedar suspendida hasta que se concluyera el acuerdo cinematográfico hispano alemán.

## La proyección ante los combatientes españoles

Los divisionarios tuvieron noticias del estreno de RAZA a través de su periódico la Hoja de Campaña. Como anotamos en nuestro citado estudio sobre la novela y la película, probablemente para acallar a Sáenz de Heredia y satisfacer las peticiones de la embajada española se procedió el 16 de marzo a realizar un pase especial para obreros españoles y divisionarios heridos organizado por la Sociedad Germano-española y por la organización La Fuerza de la Alegría dependiente de la Wehrmacht.

Finalmente, en mayo de 1942, la película llegó a la retaguardia divisionaria, siendo posible que la Kraft durch Freude organizara la proyección en algunos hospitales. Según los testimonios de divisionarios recogidos en sus memorias se estrenó el 14 de mayo en el Hospital de Campaña divisionario. La copia que llevó Sáenz de Heredia había permanecido en Berlín. El historiador Carlos Caballero ha publicado el recuerdo del falangista José María Gutiérrez del Castillo: «Espléndida, se ve con emoción y al final se canta el Cara al sol de manera espontánea. Sin embargo, no aparece el papel que ha tenido la Falange en nuestra guerra». Finalmente se habilitó un local en uno de los puestos de mando regimentales para su proyección para que el máximo posible de divisionarios, por turnos organizados, pudieran acudir a verla. No pocos divisionarios recuerdan las lágrimas y la emoción que despertó. La Hoja de campaña en su comentario tras el estreno en el frente hacía propia la obra: «RAZA es, hasta hoy, la película de la División Azul, porque es el canto entusiasta a los voluntarios de empresas inverosímiles, a los almogávares que llevaron la bandera de España a miles de kilómetros... y nuestra tarea es más parecida a la de los héroes de esta magnífica producción».

*Expresa la lucha  
por el destino de un  
pueblo valiente*

## El acuerdo y el estreno

La documentación conservada nos lleva a pensar que la larga negociación para la exhibición de la película, dadas sus implicaciones, fue impulsada por las autoridades germanas. En octubre de 1942, nueve meses después de iniciadas las conversaciones, se llegó en Venecia a un principio de acuerdo sobre la base de lo propuesto por Sáenz de Heredia: una explotación al 50%. Los alemanes habían añadido, como contrapartida la importación por España de 8 ó 10 películas germanas. Al final serían 10, con lo que los alemanes lograban un trato mejor que el obtenido por Italia (8 películas importadas), pero

que también indica que las expectativas sobre el éxito de RAZA en los cines alemanes eran altas ya que se estimaba, evidentemente, que con esas 10 películas compensarían lo que correspondiera a los españoles de la explotación en Alemania.

Es un dato a tener en cuenta que pese a ser la «película de Franco», con todo lo que ello implicaba, Jesús Fontán se dirigiera unas semanas antes al Ministerio de Industria para conseguir la pertinente autorización con un razonamiento que transcribimos en su parte fundamental:

«Dado el carácter eminentemente político de la citada película, siendo de sumo interés la proyección de la misma en el mayor número posible de países y habiéndose exhibido ya en Portugal y en la República Argentina, se han llevado a cabo diversas gestiones con Alemania para presentarla en este país, territorios ocupados y algunas otras pequeñas naciones de Europa que ofrecen dificultades para ser en ellos introducida directamente. En virtud de dichas gestiones Alemania aceptar la distribución, al 50%, es decir en las mejores condiciones, en dichos territorios, pero solicita se autorice a RAZA la importación, igualmente a distribución, de diez películas alemanas en España, sujetas como es natural al pago de los cánones establecidos.

Aunque RAZA reconoce haber obtenido por su producción las importaciones que le corresponden, y teniendo en cuenta exclusivamente el supremo interés político de la proyección ante millones de espectadores de esta película que glorifica a España, y considerando que si no se realiza ésta rápidamente se perdería la actual temporada, con lo cual en la próxima habría pedido gran parte del valor que hoy representa, ruego a V.I. autorice a nuestra película, excepcionalmente, la importación de diez películas de producción alemana».

Como es natural el Ministro respondió afirmativamente, pero el hecho demuestra hasta qué punto se respetaba el marco legal por parte del propio Franco (en España muy pocas personas sabían que él era el autor del argumento). Los contratos finales se firmaron el 21 de octubre y el 17 de diciembre de 1942. Más allá de los apartados puramente económicos destacaba la inclusión en las cláusulas de una salvaguarda para evitar la manipulación de la cinta en Alemania:

«Para la explotación en Alemania y Europa la Sociedad Raza autoriza a la Transit a hacer las versiones necesarias de la película Raza para los diferentes países que serán ajustadas a la versión original, sin suprimir nada que sea fundamental del contenido espiritual de la película Raza, indicando en la cinta doblada los estudios, registro sonoro y laboratorio en que se ha efectuado di-

cha película... La Sociedad Raza se compromete a reconocer las normas y leyes vigentes para importación y proyección de películas extranjeras en Alemania y los demás países que importen la película Raza por medio de la Transit, así como las normas de censura que prescribe el Ministerio de Educación Popular y Propaganda del Reich. Los cortes consecuencia de este punto, caso que los hubiera, se efectuarán siempre de acuerdo con el Sr. Espinosa [se refiere al capitán de corbeta Manuel Espinosa Rodríguez, responsable del espionaje español allí], agregado naval en Berlín, como representante del Sr. Fontán»

Vuelve a sorprender que una vez firmado el acuerdo las labores de doblaje y sincronización hicieran que la película aún tardara en estrenarse en Berlín un año. Algo que solo se puede explicar por una decisión política de ralentizar su exhibición. Llegaría a los cines alemanes con el título de Mártires, siendo evidente que se quería distanciar del discurso conceptual sobre la raza del nacionalsocialismo, aunque en la prensa se presentaría como la muestra de una «etapa de la gran lucha en la que se encuentra hoy Alemania». La película fue estrenada en el Tauentzien-palast de la capital del Reich. Merece la pena reproducir íntegra por vez primera la crítica alemana publicada bajo el título de Testigos de Sangre:

«No es solo una película española, sino una película de España, que expresa la lucha por su destino de un pueblo valiente con las destructoras fuerzas bolcheviques. Un atrevido esfuerzo se ha acometido, sin que sea un reportaje, sino posiblemente deja conocer en un maduro esmero de trama profunda y artística, la interna fuerza de impulsión, que hizo resucitar la España nueva, libre y profundamente nacional del terror rojo.

La cuestión, de si ya hoy existe la necesaria distancia para poder poetizar profundamente un grandioso y épico film nacional con realidad revivida las escenas de los pocos años de lucha, es lo que ha inspirado al creador de dicha película. Por eso seguramente el autor Jaime de Andrade y el Director José Luis Sáenz de Heredia, han enfocado desde un punto de vista histórico los últimos para sacarlos de la actualidad y relacionarlos más profundamente en el ritmo de un gran desarrollo histórico. También se ha aplicado en las palabras españolas del

diálogo, un lenguaje elevado, sencillo y educador como a veces encontramos en los libros de las escuelas.

Lo así realizado merece alta estimación por su actitud humana y nacional sobre la que se basa el conjunto y ante ella han de quedar en segundo término las ideas estéticas cinematográficas en cuento al desarrollo de los distintos caracteres.

El argumento trata de demostrar en los hijos de una familia las fuerzas y contrafuerzas que en España produjeron la lucha por la libertad, uno de los hijos, un ambicioso político, llega a ser funcionario de los rojos, pero más tarde reconoce su error y es fusilado después de su malogrado intento de entregar a las tropas nacionales los planes de los antifascistas. El otro es un Oficial lleno de consciente tradición que, en su lucha fanática

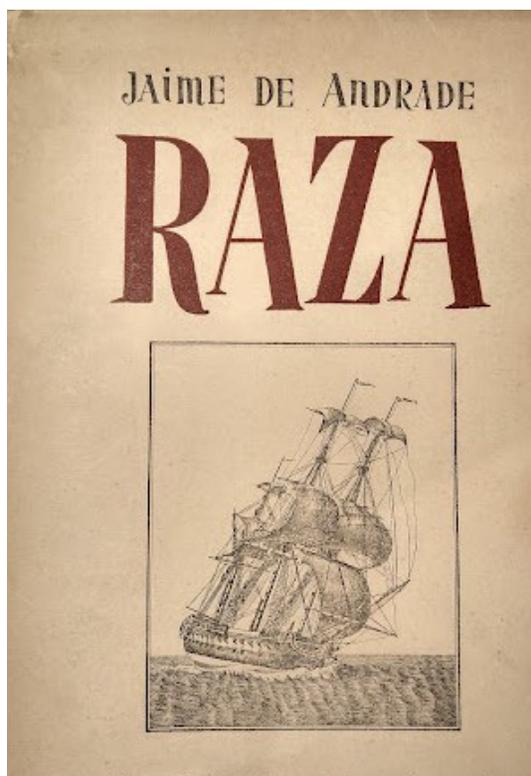
contra las fuerzas destructoras del bolchevismo, tiene que vencer situaciones crueles y extrañas, el tercero muere asesinado con los de su convento siendo un monje de profunda e íntima fe.

Las distintas figuras secundarias dan con sus bien elegidas e impresionantes caras, unos matices ricos y expresivos, tales como si fueran primeras figuras. De todos modos, en esta película patrocinada por el Consejo de la Hispanidad se hacen notar claramente las fuerzas que hicieron posible la victoria en la lucha de liberación de España que son: la conciencia activa de un pasado histórico glorioso y heroico, un gran sentido familiar y una profunda religiosidad. El público sigue con emoción y con viva simpatía el

desarrollo de los acontecimientos con el sentimiento de que la lucha de España por la continuidad de su cultura y libertad ha sido una etapa de la gran lucha en la que se encuentra hoy Alemania»

En cinco meses de exhibición en Alemania ya producía beneficios, la película aún debía llegar a 800 pantallas. A los nueve meses de proyección los beneficios obtenidos reportaban para España un total de 138.836,99 RM, unas 600.000 pesetas de la época. La recaudación total alemana para la TRANSIT por contrataciones había sido de unos 505.455,75RM, casi de 2,5 millones de pesetas de 1944, sobre unos 3 millones de euros actuales.

*(De venta en nuestra tienda - 34,90 euros)*



# ENTRA EN NUESTRA TIENDA ONLINE

**FNFF.ES**  
tienda@fnff.es

# SÍGUENOS EN REDES SOCIALES



fnff.es



@FNFFranco



F.N. Francisco Franco



@fnfranciscofranco



@FundacionNacionalFranciscoFranco



*fnff*

FUNDACIÓN NACIONAL  
FRANCISCO FRANCO



*¡Participa!*

A PARTIR DE **SEPTIEMBRE** SOLICITA NUESTRA

# LOTERÍA DE NAVIDAD

MÁS INFORMACIÓN EN [SECRETARIA@FNFF.ES](mailto:SECRETARIA@FNFF.ES) O EN EL 91 541 21 22

FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO